

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLIVAR
SEDE ECUADOR**

AREA DE COMUNICACIÓN

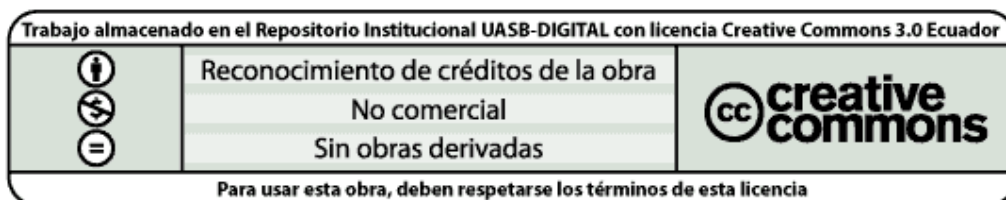
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

TESTIMONIO FORAJIDO

AUTORA: SILVIA CHIRIBOGA

2012

ESCRITA EN QUITO - ECUADOR



Declaratoria

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de Magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

.....

Silvia Margot Chiriboga Benítez

Quito, 21 febrero, 2012

**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR**

AREA DE COMUNICACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

TESTIMONIO FORAJIDO

AUTORA: SILVIA CHIRIBOGA

2012

TUTOR: HERNÁN REYES AGUINAGA

ESCRITA EN QUITO - ECUADOR

“Abstract”

Uno de los episodios emblemáticos de la historia ecuatoriana es la movilización de los Forajidos y el derrocamiento del presidente Lucio Gutiérrez, ocurridos en abril de 2005 que es abordada de manera testimonial por el presente estudio.

La presente investigación recopila testimonios importantes que cambian la mirada sobre la Revuelta de los Forajidos, logrados a través de entrevistas, tanto al ex presidente Lucio Gutiérrez y a veinte líderes que tienen peso en la opinión de los ecuatorianos. Dentro del grupo se encuentran personalidades, académicas, mediáticas, políticas y sociales, algunas de ellas con una participación muy activa en la revuelta forajida.

Este trabajo se ha basado en una investigación documental, bibliográfica y testimonial y contiene cuatro capítulos: el primero aborda la crisis de gobernabilidad en el Ecuador, el segundo nos acerca a toda la bibliografía encontrada sobre el acontecimiento Forajido y el tercero pone en evidencia el testimonio del presidente derrocado Lucio Gutiérrez, quien afirma existió un golpe de Estado premeditado por elites y partidos políticos nacionales, además de otros sectores internacionales. Se encontrará nuevas revelaciones por parte de los líderes de opinión, sobre la revuelta de los Forajidos, que es lo que enriquece esta investigación y permite el cuarto capítulo, las conclusiones basadas en la ligación y comparación entre lo escrito en el año 2005, con los testimonios obtenidos en el 2011.

La presente investigación pretende aportar a un futuro estudio de la memoria colectiva sobre la revuelta de los forajidos y contribuir al debate y reflexión sobre la crisis política que vive el Ecuador desde hace varios años.

DEDICATORIA

*“Donde hay amor no existe el poder
Y donde predomina el poder,
el amor brilla por su ausencia.
Uno es la sombra del otro.”*

Carl Gustav Jung

A mi Dios porque sus bendiciones constantes me permiten respirar y continuar cumpliendo mis metas.

A mi madre, por su amor y apoyo incondicional, a mi padre porque en vida me inculcó, el trabajo como amor hecho visible.

A mis hijas Wendy y Daniela, porque con su ternura ponen fuerza en mis alas, para volar hacia la realización de mis sueños.

Silvia Chiriboga Benítez

AGRADECIMIENTO

*Cada nuevo amigo que ganamos en la carrera de la vida
nos perfecciona y enriquece más aún
por lo que de nosotros mismo nos descubre,
que por lo que de él mismo nos da.*

Miguel de Unamuno

Mi agradecimiento especial a la Universidad Andina Simón Bolívar, que me albergó en sus aulas con fraternidad, porque en sus salones, aulas, pasillos y cafeterías, descubrí a muchos seres humanos valiosos que me brindaron su amistad.

A Pepito Laso, director del Área de Comunicación, por su amistad y por esas charlas tan amenas y sabios consejos, con los que me guiaba académicamente.

A mí apreciado tutor y amigo, Hernán Reyes por sus consejos, bibliografía y apoyo, para esta investigación y para muchos trabajos académicos.

A Hernán Peralta, amigo, colega solidario, dispuesto siempre a buscar soluciones a mis solicitudes. Gracias por tu apoyo constante y tu tiempo que me entregas cada que voy a la universidad.

A Enrique Ayala Mora, Rector, docentes y personal de la Universidad Andina Simón Bolívar, por su profesionalismo y dedicación en cada una de sus áreas, que permitieron que mi estancia en la UASB tenga tan gratos recuerdos.

¡Muchas gracias a todos ustedes!

Silvia Chiriboga B.

ÍNDICE

Introducción

Capítulo I

Antecedentes

- 1.1. Crisis de gobernabilidad en Ecuador (1.997-2.005)
 - 1.1.1 El Derrocamiento del Presidente Abdalá Bucaram
 - 1.1.2. El derrocamiento del Presidente Jamil Mahuad
 - 1.1.3 El coronel Lucio Gutiérrez arriba a la arena política
 - 1.1.4 Crisis de liderazgo político del presidente Gutiérrez

Capítulo II

El acontecimiento forajido

- 2.1. La etapa institucional de la movilización
- 2.2. Se radicaliza la movilización ciudadana en contra de la institucionalidad
- 2.3. La comunicación política desde radio La Luna
- 2.4. El discurso de ciudadanía
- 2.5. El papel de otros medios de comunicación
- 2.6. Forajidos, significante que marca la identidad de la movilización quiteña
- 2.7. Los símbolos del consenso y la acción festiva
- 2.8. Gutiérrez declara estado de emergencia
- 2.9. El fracaso del estado de emergencia
- 2.10. El congreso no llega acuerdos para cesar a la Corte de Justicia
- 2.11. La defensa de Quito ante las hordas
- 2.12. La represión ciudadana. Muere el periodista chileno Julio García
- 2.13. La caída del Gobierno de Lucio Gutiérrez
- 2.14. Las Fuerzas Armadas retiran el apoyo a Lucio Gutiérrez
- 2.15. Lucio Gutiérrez denuncia golpe de Estado
- 2.16. Palacio es nombrado sucesor por el Congreso
- 2.17. Los sucesos en CIESPAL
- 2.18. El presidente Palacio

Capítulo III

Testimonios de los líderes de opinión sobre la movilización de los Forajidos

- 3.1. Causas de la crisis en el gobierno de Gutiérrez
- 3.2. Denuncia de la conspiración
- 3.3. Las primeras protestas de la movilización ciudadana
- 3.4. La manifestación institucional: Asambleas de Quito y Pichincha
- 3.5. El papel de los medios y radio La Luna
- 3.6. Los Forajidos ¿golpe de Estado o fiesta democrática?
 - 3.6.1. El golpe de Estado, testimonio de Lucio Gutiérrez
 - 3.6.2. El golpe de Estado en otros testimonios
 - 3.6.3. Los forajidos una fiesta democrática
- 3.7. Las clases medias y la estética racista de la protesta
- 3.8. Las diferentes etapas de la violencia
- 3.9. La identidad de la ciudad rebelde presente en los forajidos

Conclusiones

ANEXOS

Se adjunta archivo digital de las siguientes entrevistas:

- 1. Entrevista al Ing. Lucio Gutiérrez, ex presidente de la República del Ecuador.**
- 2. Entrevistas a Líderes académicos:** José Laso, director del Área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar y columnista de diario Hoy; Nelson Reascos, sociólogo, docente y ex Decano de la Facultad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Quito, de la Universidad Andina Simón Bolívar y Universidad Central del Ecuador; Fernando Checa, Director de CIESPAL y docente de la Universidad Andina Simón Bolívar y Natalia Sierra, socióloga y Ciencias Políticas, docente de la Pontificia Universidad Católica de Quito
- 3. Entrevista a los líderes mediáticos:** Miguel Ribadeneira, director de Radio Quito, columnista de diario el Comercio; Rubén Darío Buitrón, Editor de diario El Comercio; Carol Murillo, socióloga y periodista, columnista de algunos medios impresos; Ramiro Diez, Conductor del programa Concierto Sentido en Radio Sucesos; Ana Maldonado, ex editora de política de diario el Comercio.
- 4. Los empresarios:** Blasco Peñaherrera Solah, Presidente de la Cámara de Comercio de Quito y Nicolás Espinosa, Presidente de la Cámara de Industrias y Producción y presidente ejecutivo de Automotores y Anexos.
- 5. Los líderes políticos:** Lucio Gutiérrez, ex Presidente de la República del Ecuador, Paco Moncayo, Asambleísta Nacional, ex alcalde de Quito y presidente de la Asamblea de Quito en los días de la movilización; María Paula Romo, Asambleísta Nacional y directora de Ruptura de los 25; Cesar Montufar,

Asambleísta Nacional, ex director de Participación Ciudadana y académico de la UASB; Pedro de la Cruz, Asambleísta Nacional y ex presidente de FENOCIN y Paco Velasco, Asambleísta Nacional y ex director de radio La Luna.

- 6. Los Líderes sociales:** Felipe Ogaz, joven dirigente de Diablouma, Organización Político Cultura de Izquierda Radical; Kalindy Bolívar, joven integrante de colectivo de jóvenes mujeres feministas de izquierda llamado “Salud Mujeres Ecuador”, trabajan por la despenalización del aborto; Rodrigo Collahuazo, Miembro activo de la “Confederación Nacional del Seguro Social Campesino”, "CONFEUNASSC-CNC" e Irma Gómez, lidereza indígena, fundadora y directora de la “Escuela Tránsito Amaguaña” que funciona dentro del Mercado Mayorista, para atender a niños indígenas que trabajan en este centro de abastos. Irma Gómez recibió el premio Manuela Espejo 2011, otorgado por el Municipio de Quito a mujeres que hayan realizado labores destacadas.

INTRODUCCIÓN

Uno de los episodios emblemáticos de la reciente historia ecuatoriana es la movilización de los Forajidos y el derrocamiento del presidente Lucio Gutiérrez, ocurridos en abril de 2005. Estos hechos reflejan la crisis de representación política que se ha vivido en el Ecuador, desde hace varios años, producto del desgaste de los partidos políticos, la presencia de gobernantes ineptos o corruptos, pactos clientelares entre las élites políticas y económicas y la ausencia de una democracia participativa. También se debe a los continuos errores del electorado, que elijen equivocadamente a falsos líderes, muchos de ellos, de estilo populista, como fue el caso de Lucio Gutiérrez.

La crisis institucional del Estado ha incidido en que los ecuatorianos hayan perdido la esperanza en los políticos y que en los procesos electorales, elijan a figuras nuevas con posturas de héroes de tarima, “líderes populistas”, que a la larga ahondan más la crisis de la democracia en el País.

En varios procesos electorales, los ecuatorianos han sido encandilados por líderes carismáticos que desafían al *status quo* y que con una retórica anti-oligárquica, movilizan a los electores contra las elites y se elevan como los héroes de la justicia y la moral. Lamentablemente estos héroes falsos al llegar al poder continúan con la ritualidad de sus antecesores, incumpliendo sus promesas de campaña y alineándose como gobiernos autoritarios y excluyentes. Frente a esa coyuntura de conflicto social que demanda la participación ciudadana, se han generado movimientos sociales, como es el caso de la Revuelta de los Forajidos que derrocó al presidente Lucio Gutiérrez, en abril de 2005.

La presente investigación pretende recopilar testimonios sobre esos hechos del mes de abril, con el fin de convertirse en un elemento importante para la construcción de una memoria colectiva sobre la Revuelta de los Forajidos. Los testimonios sobre los

hechos fueron logrados a través de entrevistas a veinte líderes¹ que tienen peso en la opinión de los ecuatorianos. Dentro del grupo se encuentran personalidades, académicas, mediáticas, políticas y sociales, algunos de ellas con una participación muy activa en la revuelta forajida.

La presente investigación se ha basado en un trabajo documental, bibliográfico y testimonial alrededor de la siguiente hipótesis central: ¿Cómo recuerdan los líderes de opinión los acontecimientos sociales y políticos suscitados alrededor de la movilización ciudadana, conocida como la “Revuelta de los Forajidos” de abril del 2005?.

La reconstrucción de los hechos, se ha logrado a través de la identificación y ordenamiento de aquellos registros memorables sobre la revuelta ciudadana del mes de abril del 2005. Para ello se ha procedido a la investigación bibliográfica y documental sobre los hechos y la aplicación de entrevistas a veinte líderes con peso en la opinión pública, como herramienta de investigación cualitativa.

¹ **Los líderes académicos:** José Laso, director del Área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar y columnista de diario Hoy; Nelson Reascos, sociólogo, docente y ex Decano de la Facultad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Quito, de la Universidad Andina Simón Bolívar y Universidad Central del Ecuador; Fernando Checa, Director de CIESPAL y docente de la Universidad Andina Simón Bolívar y Natalia Sierra, socióloga y Ciencias Políticas, docente de la Pontificia Universidad Católica de Quito.

Los líderes mediáticos: Miguel Ribadeneira, director de Radio Quito, columnista de diario el Comercio; Rubén Darío Buitrón, Editor de diario El Comercio; Carol Murillo, socióloga y periodista, columnista de algunos medios impresos; Ramiro Diez, Conductor del programa Concierto Sentido en Radio Sucesos; Ana Maldonado, ex editora de política de diario el Comercio.

Los empresarios: Blasco Peñaherrera Solah, Presidente de la Cámara de Comercio de Quito y Nicolás Espinosa, Presidente de la Cámara de Industrias y Producción y presidente ejecutivo de Automotores y Anexos.

Los líderes políticos: Lucio Gutiérrez, ex Presidente de la República del Ecuador, Paco Moncayo, Asambleísta Nacional, ex alcalde de Quito y presidente de la Asamblea de Quito en los días de la movilización; María Paula Romo, Asambleísta Nacional y directora de Ruptura de los 25; Cesar Montúfar, Asambleísta Nacional, ex director de Participación Ciudadana y académico de la UASB; Pedro de la Cruz, Asambleísta Nacional y ex presidente de FENOCIN y Paco Velasco, Asambleísta Nacional y ex director de radio La Luna.

Los Líderes sociales: Felipe Ogaz, joven dirigente de Diablouma, Organización Político Cultura de Izquierda Radical; Kalindy Bolívar, joven integrante de colectivo de jóvenes mujeres feministas de izquierda llamado “Salud Mujeres Ecuador”, trabajan por la despenalización del aborto; Rodrigo Collahuazo, Miembro activo de la “Confederación Nacional del Seguro Social Campesino”, “CONFEUNASSC-CNC” e Irma Gómez, lidereza indígena, fundadora y directora de la “Escuela Tránsito Amaguaña” que funciona dentro del Mercado Mayorista, para atender a niños indígenas que trabajan en este centro de abastos. Irma Gómez recibió el premio Manuela Espejo 2011, otorgado por el Municipio de Quito a mujeres que hayan realizado labores destacadas.

El presente trabajo contiene tres capítulos que son: Crisis de gobernabilidad en el Ecuador, el acontecimiento Forajido y los Testimonios de los líderes de opinión sobre la revuelta de los Forajidos.

Con el fin de abordar la crisis de gobernabilidad que vivió el país desde 1997 hasta el 2005, el primer capítulo describe brevemente los derrocamientos anteriores al del presidente Gutiérrez, como son los de los presidentes Abdalá Bucaram y Jamil Mahuad. El segundo capítulo es el relato de la revuelta de los forajidos, desde la mirada de varios autores que escribieron sobre el acontecimiento, en el año 2005.

El tercer capítulo contiene los testimonios y revelaciones en el 2011, sobre el acontecimiento forajido, que es el que enriquece esta investigación y permite el cuarto capítulo, las conclusiones basadas en la ligación y comparación entre lo escrito en el año 2005, con los testimonios obtenidos en el 2011.

La presente investigación pretende aportar a un estudio a futuro, sobre la memoria colectiva de la revuelta de los forajidos. Se espera además, contribuir al debate y la reflexión sobre la crisis política que vive el país desde hace veinte y cinco años y ser un enlace entre el pasado y el presente, para que las nuevas generaciones reflexionen sobre una nueva propuesta política hacia el futuro.

CAPÍTULO I

1. Antecedentes

1.1. Crisis de gobernabilidad en Ecuador (1997-2005)

Desde 1997 hasta el 2005, ningún presidente elegido constitucionalmente en Ecuador terminó su mandato, debido a la presión ejercida por los levantamientos sociales y movilizaciones ciudadanas. La inestabilidad política vivida por el Ecuador durante esos años, se debió fundamentalmente al continuo debilitamiento de la institucionalidad del Estado nacional y su manejo económico, a una profunda crisis de la representación política y a la falta de credibilidad en los liderazgos gubernamentales

En estos últimos años, el desequilibrio de la representación política ecuatoriana obedeció a la ausencia de legitimidad de los actores políticos, a su falta de interés en la toma de decisiones que beneficien a toda la sociedad; a la carencia de consensos políticos para la solución de problemas coyunturales que afectan a la mayoría de ecuatorianos y a la aplicación de políticas públicas por parte del Estado que beneficiaron sólo a ciertos grupos de elite económica y social del país. Se reveló además visible corrupción, prácticas clientelares e incapacidad para aplicar políticas coherentes ante las demandas ciudadanas, factores que provocaron en los últimos veinte y cinco años, la crisis de la gobernabilidad ecuatoriana.

Curiosamente y a pesar de que “la institucionalización de los partidos políticos les convirtió en el centro de la actividad política durante las dos últimas décadas y origino una ‘clase política’. Con la excepciones de rigor, sus practicas cotidiana e intereses inmediatas, desprestigiaron su acción”². La clase política ecuatoriana, en su totalidad, actuó apegada a sus intereses particulares y sobre todo, sin un sentido de democracia real, al excluir a los demás ciudadanos de los objetivos comunes.

² Juan, Paz y Miño Cepeda, *Golpe y contragolpe. La rebelión de Quito del 21 de enero de 2002*, Quito, Editorial Abya-Yala, 2002, p. 14.

La crisis de gobernabilidad, no sólo en Ecuador sino en toda América Latina³, es el saldo de las acciones de la ‘clase política’ y las élites: cámaras y gremios de la producción, militares, sindicatos, iglesia, intelectuales, medios de comunicación, sector indígena, universidades y ciudadanía, todos inmersos en una constante lucha de intereses.

En las últimas décadas, el Ecuador se enfrentó a presiones políticas por grupos o elites económicas que promovieron un “modelo empresarial” - también llamado neoliberal- que benefició especialmente al sector económico privado: “El alto empresariado respaldó gobiernos como el de Febres Cordero y Sixto Duran. Dirigentes empresariales y personalidades ligadas a las cámaras de la producción, pasaron a ocupar ministerios y los principales aparatos de conducción económica en esos gobiernos, pero también fueron visibles en otros” (J. Paz y Miño, 2002: 17).

Frente a este contexto, surgieron procesos de movilización social, algunos de ellos con fuerte base social, como en el caso del movimiento indígena que irrumpió en la vida política nacional desde el levantamiento de 1990; estos movimientos coadyuvaron en el derrocamiento de los mandatarios de turno, por incumplimiento de sus promesas, por corrupción y por no ejercer una verdadera democracia representativa. Así, “las rebeliones de Quito son una clara muestra de ello, pues los sectores insurgentes reaccionaron contra un tipo de ‘democracia’ cultivada en perjuicio de las mayorías nacionales” (J. Paz y Miño Cepeda, 2002: 62)

Las condiciones y contextos en que se desarrollan las movilizaciones ciudadanas entre 1997 y el 2005, así como la participación tanto del Congreso y de los sectores políticos, la mediación y conspiración de los militares, serán abordadas previamente al análisis del acontecimiento forajido.

³ Países como Venezuela, Bolivia, Colombia y Perú

1.1.1. El derrocamiento del presidente Abdalá Bucaram (1997)

Tras suceder a Sixto Durán Ballén, el presidente Bucaram cometió varios errores en su corto gobierno pero sobre todo fue su estilo político, el que generó profundo malestar en las clases medias y en los medios de comunicación. “La extravagancia que derrochaba Abdalá en los más disímiles escenarios constituía ciertamente la exhibición de un estilo personal forjado en los bajos fondos porteños; aunque, sobre todo, una reedición de la vieja estratagema del caballo de Troya montado por la oligarquía de origen plebeyo para su asalto al Estado.”⁴ Su imagen populista, desgastó la credibilidad de Bucaram frente a la mayoría de ciudadanos ecuatorianos que indignados se movilizaron para derrocarlo, provocándose entonces una crisis de gobernabilidad. La invitación a un paro cívico realizada por la oposición, no se hizo esperar, organizaciones populares, sociales, indígenas y empresariales, se hicieron presentes para la movilización ciudadana en Quito.

Finalmente, la crisis general de febrero de 1997 se expresó en las calles quiteñas, con una multitudinaria movilización ciudadana, conformada por sectores indígenas, mestizos urbanos y movilizaciones en otras ciudades del Ecuador, que finalmente provocaron la caída del Presidente Abdalá Bucaram el 5 de febrero de 1997. Bucaram apenas duró seis meses en su gobierno.

A la larga, las Fuerzas Armadas tuvieron que actuar como mediadoras entre la sociedad civil y el gobierno, retiraron el apoyo a Bucaram y éste fue declarado por los grupos políticos de oposición como incompetente para gobernar por carencia de salud mental. Luego de su destitución en el Congreso, se vulneró la Constitución para no entregar la sucesión presidencial a la Dra. Rosalía Arteaga, Vicepresidenta Constitucional del Ecuador y nombrar como presidente interino al Dr. Fabián Alarcón

⁴ René, Baez, *Bucaram: La democracia obscena*, en Antihistoria ecuatoriana, Quito, Dirección General de Investigación y postgrado, Universidad Central del Ecuador, 2010, p. 29.

Rivera, Presidente del Congreso Nacional. Alarcón termino su gobierno el 10 de agosto de 1998, con un modelo de gobierno similar al de Bucaram.

La socióloga, Carol Murillo, aborda este periodo del país:

La gente salía a las calles en Quito, pero quien se alzaba con la caída eran los políticos de Guayaquil; y eso se veía en quienes lo reemplazaron a Bucaram. A Abdalá, lo reemplazó, ni siquiera la vicepresidenta sino, un tipo serrano que era titireteado, para decirlo de manera vulgar, por Febres Cordero. Es decir, gobernaba el Partido Social Cristiano indirectamente y lo hacían mediante el Congreso que lo dominaban ellos. La crisis de representatividad, es un proceso largo que ya lo venimos sufriendo desde los años 90 cuando los partidos políticos empiezan su debacle. Las ideologías aparentemente se terminan, la crisis del mundo socialista. La gente comienza a ver que en los partidos políticos no está la representatividad. Las democracias representativas siempre tienen una crisis de representatividad porque los que van, no son pues, los que se lo merecen, sino los que tienen plata, tienen partidos políticos... Alvarito es la mejor expresión de eso. ¿Qué representa Alvarito? Nada, o representa el poder que da la plata y, sin embargo, compra el partido político y compra gente. En todos los asuntos de crisis política está la crisis de representatividad.⁵

1.1.2. El derrocamiento del presidente Jamil Mahuad (2000)

Tras las siguientes elecciones, el 10 de agosto de 1998, Jamil Mahuad, del Partido Democracia Popular, asume la presidencia del Ecuador y hereda también la peor crisis económica de la historia ecuatoriana. Su gobierno se caracterizó por subordinación a la banca y a los grupos de poder económico. “La situación de los bancos era insostenible desde hace mucho tiempo atrás; cayeron 16 de un total de 41. Y el gobierno se empeñó en salvatajes bancarios nada transparentes [.....] (J. Paz y Miño, 2002: 23.

Ante el descontento generalizado, el 21 de enero del 2000 se produce nuevamente otra masiva movilización ciudadana en contra del gobierno del Dr. Jamil Mahuad. Esta vez fueron grupos indígenas apoyados por oficiales del ejército que

⁵ Carol Murillo, periodista y columnista de varios medios, entrevista realizada el 17 julio, 2011.

promovieron la movilización. Las principales causas de descontento ciudadano hacia el gobierno de Mahuad, fueron la entrega de la base de Manta al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, renunciando a la soberanía nacional; la grave crisis económica que devaluó al sucre, en más del 270%, lo que conllevó a una grave crisis bancaria y financiera de consecuencias dramáticas, ya que repercutió en el congelamiento y desaparición de los ahorros de los ecuatorianos debido a la quiebra de varios bancos. Más de un millón y medio de personas perdieron su dinero y el gobernante perdió toda credibilidad frente a los ciudadanos.

En aquel escenario las cámaras de la producción de Guayaquil tomaron el liderazgo y convocan a una marcha denominada de los “crespones negros”, la cual se cumplió con consignas en contra del centralismo. Mahuad fue denunciado por corrupción, al haber recibido tres millones de dólares para su campaña por parte del banquero Fernando Aspiazu. Mahuad se vio presionado frente a la crisis y anunció el 9 de enero en cadena nacional la dolarización oficial de la economía. La dolarización es considerada la mayor estafa por parte de los banqueros al Estado y a los ecuatorianos. Esta medida fue apoyada por empresarios, exportadores, banqueros y sector productivo.

En los cuarteles, se armaba el golpe de Estado. Una cúpula de coroneles del Ejército y líderes indígenas de la CONAIE, conformaron la Junta de Salvación Nacional para derrocar al presidente Mahuad. “Más de dos mil indígenas apoyados por los militares ocupan el congreso, desconocen al gobierno y designan una Junta de Salvación Nacional”⁶. La junta fue integrada por varios oficiales, liderados por el coronel Lucio Gutiérrez, quien fuera edecán del ex presidente Abdalá Bucaram y el ex presidente interino Fabián Alarcón. Como líder de los movimientos indígenas, el

⁶ Cristobal, Rodríguez, *La Revolución de los Forajidos. Crisis de liderazgo político en Ecuador*, Quito, Editora Sol del Valle, 2005, p.10.

dirigente Antonio Vargas, Presidente de la CONAIE, además de Carlos Solórzano, ex presidente de la Corte Suprema de Justicia

Finalmente, el 21 de enero del 2000 se produce el golpe militar que defenestró al presidente Jamil Mahuad. El golpe fue apoyado por sectores indígenas, pero la conspiración se realizó en los cuarteles. Cabe destacar que los militares conspiradores fueron a más del coronel Lucio Gutiérrez, asesor del comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; Fausto Cobo, director de la Academia de Guerra, hoy asambleísta; Gustavo Lalama, director de la Escuela de perfeccionamiento de Oficiales y José Brito, Héroe de Paquisha y del Cenepa. Se unieron al grupo más de 500 oficiales de las tres instituciones antes nombradas.

En las primeras horas de la noche de ese 21 de enero, los jefes de las Fuerzas Armadas buscan reunirse con los líderes del levantamiento popular para negociar una salida a la crisis institucional, mientras el vicepresidente Gustavo Noboa llegaba a Quito procedente de Guayaquil (tal como lo hizo Alfredo Palacio, horas antes de que caiga Gutiérrez), respaldado por dirigentes políticos que invocan la legalidad constitucional para promoverlo como nuevo presidente. (C. Rodríguez, 2005: 11).

Aun resulta difícil saber si la caída de Jamil Mahuad, podría ser considerado un típico golpe militar perpetrado por la conspiración de altos militares, con el apoyo de los indígenas. Pues hay quienes afirman que: “los hechos que se sucedieron hasta la salida de Mahuad y la asunción de la presidencia del vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano fueron confusos y hay diversas versiones. Están, sin embargo, frescos todavía en la memoria de los ecuatorianos”⁷

1.1.3. El coronel Lucio Gutiérrez arriba a la arena política

⁷ Simón Espinosa, *Los Presidentes del Ecuador*, Quito, 2006, p. 206, citado por Javier, Orti Torres, “”Gobiernos. De la ley del más fuerte al hiperpresidencialismo”, Quito, Ediciones Legales, 2008, p. 171

El Coronel Lucio Gutiérrez, quien participó de la sublevación contra Jamil Mahuad, afirmaría posteriormente que, “el gobierno de Mahuad metió la mano en los bolsillos de los ecuatorianos, millones de dólares se entregó a los banqueros, cincuenta y seis personas se suicidaron por esa causa. Ese fue un golpe de estado de las elites. Estaban acabando con el pueblo y es por eso que el ejercito, que se debe al pueblo debía actuar. Me jugué mi carrera militar”⁸

En los comicios del 2002 se presentaron once candidatos a la presidencia de la República del Ecuador. La segunda vuelta puso a los ciudadanos a elegir entre el magnate Álvaro Noboa y el coronel Lucio Gutiérrez, uno de los líderes del golpe del 21 de enero del 2000, quien recorrió todo el país, vestido con ropa de campaña militar, promulgando un mensaje populista, antioligárquico, nacionalista y de guerra contra la corrupción.

Se puede considerar que la participación de Gutiérrez en el derrocamiento de Jamil Mahuad, le genera una imagen política en el colectivo de los ecuatorianos que le permitió ingresar a la escena pública. Gutiérrez llegó a posicionarse en el electorado debido al quiebre del sentido de representación de los ciudadanos en la clase política. “Según datos estadísticos proporcionados en el informe del 2003 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el nivel de confianza del Ecuador en el sistema democrático era del 0.36% y apenas del 5% respecto a partidos políticos, datos que ubican a nuestro país en el más bajo índice de confianza de entre los países latinoamericanos.”⁹

El voto de los ecuatorianos por Gutiérrez puede interpretarse como un voto contra las acciones de la clase política tradicional. Gutiérrez aprovechó la pérdida de

⁸ Lucio Gutiérrez Borbúa, Ex presidente del Ecuador, Quito, entrevista, Sede del Partido Sociedad Patriótica, 26-07-11, 10h30.

⁹ Catalina Pazmiño, “*La frágil legitimidad del príncipe democrático*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales, No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005, p.30

confianza en los actores políticos y desarrolla su estrategia de campaña basada en la construcción de la imagen de un candidato cercano a la clase popular. Realiza alianzas entre el ejército, sectores urbanos politizados y el sector indígena lo que le permite conformar el Partido Sociedad Patriótica, desde el cuál se promueve como el “candidato alternativo”. Varios analistas agregan elementos de comprensión: “Sociedad Patriótica es el partido que representa la incorporación de una organización de militares al sistema político ecuatoriano.”¹⁰ “El ideario de Sociedad Patriótica reproduce la versión politizada y tecnocrática de la seguridad nacional, aquella que llega a justificar la intervención militar directa en la política.”¹¹

Según Felipe Burbano, “los militares empatan con el sentimiento ciudadano de oposición al sector político y es lo que tiende un puente constante entre militares y civiles descontentos de la democracia.[...].Desde los 60, los militares siempre intentaron arrebatarle al populismo la representación de lo nacional popular en contra de las oligarquías”. (F. Burbano, 2005: 24-25).

Desde ese punto de vista, se debe recordar que los golpes de Estado se han efectuado gracias a la intervención de los militares, tanto como conspiradores o como decisores de la democracia.

El coronel Lucio Gutiérrez fue elegido presidente de la República del Ecuador, el 24 de noviembre del 2002 y asumió el poder el 15 de enero del 2003. En su discurso de posesión planteó:

“Seguir lo mismo que han hecho en los últimos treinta años conducirá a los mismos resultados y el Ecuador ha votado por un cambio radical [...] Quiero decirle a mi pueblo que jamás le voy a defraudar, jamás le voy a traicionar [...] O cambio al Ecuador o

¹⁰ Felipe Burbano, “*La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales, No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005, p.23

¹¹ Bertha García, , “*La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales, No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005, p.23

muero en el intento. Si compartir y ser solidario, si combatir la corrupción, la injusticia social y la impunidad es ser de izquierda, pues soy de izquierda. Pero si generar riqueza e impulsar la producción es se de derecha, soy de derecha” (R. Báez, 2010: 121-122)

Sin embargo, su paso por el poder fue efímero y su derrocamiento por parte de la llamada revuelta de “Los Forajidos”¹², se debió prácticamente a las mismas razones que pesaron en los casos de las caídas de Bucaram y de Mahuad.

1.1.4. Crisis de liderazgo político del presidente Gutiérrez

Al asumir el poder Lucio Gutiérrez prometió jamás traicionar al pueblo, combatir la corrupción y no repetir hechos del pasado, en beneficio de intereses personales o de sectores de poder político y económico. Sin embargo, es necesario recordar que al iniciar su gestión, fueron sus amigos, coidearios, familiares y militares los que ocuparon los altos cargos de gobierno, como en Andinatel, Petroecuador, IEES, etc. Su discurso “revolucionario” fue estrategia de campaña, pues ya en el poder, permitió que el FMI imponga su plan económico de gobierno, promocionó su apoyo a las políticas de Bush con el Plan Colombia y se declaró el mejor “aliado” de los Estados Unidos en su visita a Washington.

A los cinco meses de gobierno, enfrentó los primeros síntomas de crisis de gobernabilidad debido a incumplimiento de las promesas en campaña, alto índice de corrupción y nepotismo, carencia de consensos para resolver los conflictos sociales, violaciones a las estructuras jurídicas, componendas políticas, falta de legitimidad de las autoridades y actores políticos de su gobierno y ausencia de una democracia con representación de ciudadanía.

¹² Movimiento social autodenominado Forajido, asumiendo el insulto hecho por el presidente Gutiérrez a un grupo de ciudadanos que protestaban frente a su casa

Su gobierno emprendió una serie de acciones que lo deslegitimaron frente a gran parte de la sociedad ecuatoriana como son:

Endeudamiento de 1.700 millones de dólares, préstamos e incremento de los gastos corrientes, congelamiento de los salarios de los empleados públicos y trabajadores privados, despido de más de 30 mil empleados públicos, congeló las pensiones de los jubilados, suspendió los préstamos del IESS a sus afiliados, eliminaciones de subsidios al gas de consumo doméstico [...] varias reformas como privatizaciones o concesiones a Petroecuador, las eléctricas y las telefónicas; la mayor flexibilización laboral; la aprobación de una ley de una homologación salarial; la reforma tributaria; la reprivatización de la banca estatizada después del derrumbe bancario, así como la subasta de la cartera vencida por no-pagos a la estatal Agencia de Garantía de Depósitos. Congelamiento de los salarios de los trabajadores privados, renuncia de las ventas anticipadas del crudo (factoring petrolero), la utilización de los fondos del IESS para incrementar la reserva monetaria y de ese modo asegurar aún más a los implacables acreedores extranjeros y compatriotas. (R. Báez, 2010: 124-125).

A los seis meses rompe su inicial alianza con el sector indígena representado por Pachacutik, y con el Movimiento Popular Democrático y realiza nuevas alianzas con el partido Social Cristiano, a quienes favorece con una “presencia preeminente en las instituciones de control del Estado, apoyo privilegiado a gobiernos seccionales bajo su dominio, especialmente la alcaldía de Guayaquil y participación directa en los procesos de privatización.”¹³

Posteriormente la alianza con los Social Cristianos igual se rompería entrando en negociaciones políticas con los enemigos del líder del PSC, León Febres Cordero, partidos como el PRIAN, PRE, MPD, PS-FA, DP, CFP y varios diputados independientes, quienes le apoyan para evitar el juicio político propuesto por la ID y el

¹³ Mario Ramos, *La rebelión forajida*, Quito, Editorial Ecuador F.B.T. Cía., 2005, p.14

PSC. Conformado el bloque de gobierno, con los partidos de la nueva alianza, al que se denominó <bloque institucional> “decide tomarse, el 25 de noviembre, el Tribunal Supremo Electoral y el Tribunal Constitucional, el 8 de diciembre la Corte Suprema de Justicia, instituciones que de una u otra manera han sido controladas desde hace varios años por el PSC, ID Y DP.” (M .Ramos, 2005: 15-16)

Gracias a los pactos políticos logra una mayoría en el Congreso y comienza aplicar sus estrategias: destituye a los ministros jueces de la Corte Suprema de Justicia, porque su mayoría eran integrantes de la Izquierda Democrática y el Partido Social Cristiano y nombra a como su presidente a Guillermo Castro Dáger, militante del PRE, ex procurador del estado y ex fiscal de la nación, en el gobierno de Bucaram, quien al asumir el cargo de presidente de la Corte Suprema, en el Gobierno de Gutiérrez, anuló los procesos de corrupción contra los ex Presidentes: Abdalá Bucaram, prófugo de la justicia y exiliado en Panamá, Gustavo Noboa, entonces prófugo en República Dominicana y el ex vicepresidente, Alberto Dahik, aún prófugo en Costa Rica.

Frente a esas acciones se acrecienta la desconfianza de los ciudadanos en la clase política y se reactiva una nueva crisis de legitimidad institucional en el país, generándose una serie de protestas ciudadanas.

Gutiérrez, facilita el retorno de Bucaram, el 2 de abril de 2005, en medio del asombro de los ecuatorianos y quebrantamiento de la tolerancia de las clases medias quiteñas. Bucaram arriba al Ecuador con un fuerte resguardo policial y ofrece un “show” en la plaza pública, con una cobertura mediática sin precedentes. Arma una tarima en el Parque Centenario de Guayaquil, resguardado por un pelotón de policías. Agradece públicamente a los tres presidentes: Omar Quintana, al Pichi Castro y al Presidente Lucio Gutiérrez. Un artículo del diario Hoy detalla su agradecimiento con el siguiente titular: *‘Agradezco a mis tres presidentes’*: Bucaram, en aquel discurso fustigó

a León Febres Cordero, a quien llamó marihuanero, *fustigó a la prensa*, atacó a los partidos ID y PSC, opositores de Gutiérrez y anunció su idea de emprender la “*revolución bolivariana*”.¹⁴

Al día siguiente, arriba al Ecuador el expresidente Gustavo Noboa, acusado de irregularidades en la negociación de la deuda externa y de anomalías en el destino de los excedentes del Fondo de Estabilización Petrolera. Enseguida, llega el exvicepresidente Dahik. Los medios de comunicación, en especial la televisión, ofrecieron amplia apertura para que los ex mandatarios se expresen, visibilizando negativamente el hecho.

El regreso de Bucaram, indignó a los medios de comunicación y las clases medias de Quito. “En realidad todo indica que estas clases medias tienen un gran repudio y temor al autoritarismo real, o incluso al verbal y potencial. [...] En el caso de Abdalá Bucaram y Lucio Gutiérrez, las clases medias repudiaron el autoritarismo verbal de Alfredo Adoum y su equivalente actual Bolívar González. Lo más insoportable es que ese autoritarismo está combinado con la huachafería, la vulgaridad, la ineptitud y la capacidad intelectual.”¹⁵

A pesar de que regresaban también, Dahik y Noboa, fue el regreso de Bucaram el que enciende la alarma desde el primero de abril, aparece en los principales diarios de la capital, *El Comercio* y *Hoy*, una acometida mediática, con diversos titulares, como los siguientes: “El ‘Pichi’ Castro anula los dos juicios en contra de su amigo Abdalá Bucaram”¹⁶, “Pichi Castro da luz verde para retorno de Bucaram”¹⁷, Los rumores de los últimos tres meses se convirtieron en realidad”; “Bucaram: su regreso desata la

¹⁴ En *Hoy*, Quito, 3 de abril de 2005, p. A7.

¹⁵ Pablo Ospina, *El peso de la noche: una perspectiva histórica de la crisis política en Ecuador*, en *Ecuador Debate*, revista del Centro Andino de Acción Popular No 64, Quito, CAAP, 2005, p. 79

¹⁶ En *El Comercio*, Quito 1 de abril de 2005, p. A7.

¹⁷ En *Hoy* Quito 1 abril de 2005, p. 3A

protesta”¹⁸. “El regreso de Bucaram será nefasto para el Ecuador”¹⁹; “Gutiérrez: ‘es legal nulidad de los juicios a Bucaram’ ”²⁰, “Tiemblan porque volví”²¹ entre otros.

En diario Hoy, el mitin organizado por la llegada de Bucaram, es descrito como: *‘Los significados del show’*:

El mitin que fue organizado para ser visto en la televisión y transmitido por varios canales, tuvo significados múltiples, en gran parte predeterminados por la posición de clase y política de quienes lo observaron. Para algunos represento la pesadilla de la democracia y la encarnación de la impunidad y de la corrupción. Para otros fue la personificación de la vulgaridad y de la huachafería. Algunos invirtieron dinero en el acto con el posible objetivo de sacar ganancias, por lo que hasta escribieron sus nombres en las grandes pancartas que adornaron el escenario. Para muchos su figura, sus gestos y sus palabras son afrentas a sus superiores que reivindican sus formas de ser y de vivir. La gente fue a ver un acto con un guión conocido y no fueron defraudados, pues el ‘loco’ llegó en helicóptero y cometió las locuras de siempre. Muchos de los presentes no creían en el ‘loco’ como la solución. Pero señalaron que a diferencia de otros políticos les da esperanza y buena energía.²²

Todos estos hechos como el destituir a los titulares del Tribunal Supremo Judicial, Tribunal Supremo Electoral y Tribunal de Garantías Constitucionales y nombrar presidentes y miembros a personajes de sus filas, el permitir el retorno de Bucaram, Noboa y Dahik, generó una mayor deslegitimidad de su gobierno, ante los ciudadanos, la mayoría de las clases medias quiteñas, por concentración de poder y utilización de las instituciones del Estado para excluir a los otros actores sociales de los procesos de decisión. Se produce una crisis de gobernabilidad que devendría más adelante en movilización ciudadana.

De acuerdo a Holguer Córdova: “La gobernabilidad depende en gran medida de que el Congreso se convierta en un actor que limite y controla la actuación del

¹⁸ En el comercio, Quito, 6 de abril de 2005, p. A2

¹⁹ En Hoy, Quito, 2 de abril de 2005, p. A3

²⁰ En Hoy, Quito 9 de abril de 2005, p. A3

²¹ En Hoy, Quito 10 de abril de 2005, p. A5.

²² Carlos de la Torre, “Los significados del show” en Hoy, Quito 8 de abril de 2005, p.A5.

ejecutivo, así como también de que el ejecutivo se torne en un actor que excluya al congreso del proceso decisorio”²³. El autor hace referencia al hecho de que al someter al Congreso y a la Corte Suprema de Justicia por parte del ejecutivo, se produce un duro golpe a los cimientos del orden institucional de un país.

Esa era la situación en la que se encontraba el Ecuador, con condiciones totalmente adversas a la gobernabilidad, pues mientras el ejecutivo manejaba las cortes, los tribunales de justicia, el Congreso y algunos poderes seccionales, del otro lado, la oposición controlaba los municipios más importantes del país y varios gobiernos seccionales. El contexto reflejaba claramente una crisis de gobernabilidad.

‘En el ejercicio del poder Lucio Gutiérrez reprodujo el estilo de dominación político-familiar de los partidos tradicionales’. Sociedad Patriótica, el partido que creó con fines electorales, reprodujo los males de los partidos tradicionales (personalismo, nepotismo, etc.). Lejos de su imagen progresista de izquierda, enarbolada durante la campaña, ya en el poder Lucio Gutiérrez cambió la dirección de su mandato hacia una línea conservadora en el manejo de la economía, hizo acercamientos políticos con la derecha (PSC) y los EEUU.²⁴

Del otro lado, la oposición liderada por la Izquierda Democrática y el Partido Social Cristiano, junto a Pachacutic, forman alianza política para destituir a Gutiérrez. La oposición se ve tentada a movilizar a la ciudadanía, convoca al paro, liderado por el Alcalde de Quito y el Prefecto de Pichincha, el que no tuvo el éxito esperado, la movilización ciudadana en Quito toma un rumbo inesperado. “Hay algo que se mueve a otros niveles y a partir de ahí surge una nueva dirección, casi anárquica que se

²³ Holguer Córdova, “*Crisis de gobernabilidad*”, Quito, Ediciones Ave Blanca, 2003, 2ª Ed, p. 96.

²⁴ Julio Paltán, *La crisis del sistema político ecuatoriano y la caída de Gutiérrez*, en ÍCONOS: revista de Ciencias Sociales de FLACSO No 23, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, p.49

diferencia de las organizaciones políticas, es anti-partidos.”²⁵ Se desata en esos días, en la ciudad de Quito una movilización masiva que desembocaría en el derrocamiento del Presidente Lucio Gutiérrez.

Las primeras convocatorias a la movilización fueron promovidas por actores políticos de oposición al gobierno de Gutiérrez, que esos momentos, ocupan cargos de liderazgo en instituciones seccionales. Lo que permite afirmar, que la primera etapa de la movilización fue de carácter institucional promovida por el Alcalde de Quito y el Prefecto de Pichincha, los dos, reconocidos representantes de la Izquierda Democrática, que junto al Alcalde de Guayaquil, representante de los Social Cristianos, liderarán las marchas en Quito y Guayaquil.

²⁵ Teodoro Bustamante, *Un fervor democrático quiteño: ¿un mito, un sueño o algo sustancial?*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO No 23, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, Sede Ecuador, 2005, p. 56

CAPÍTULO 2

2. El acontecimiento Forajido

2.1. La etapa institucional de la movilización

La grave confrontación entre el bloque gobiernista y el bloque de oposición, liderado por la Izquierda Democrática y el Partido Social Cristiano, se produce cuando el presidente Gutiérrez apoya el nombramiento de Guillermo Castro Dáger, militante del PRE y amigo personal de Bucaram, como Presidente de la Corte Suprema de Justicia y anuncia el regreso de Bucaram.

En ese espacio de crisis, surge la oportunidad política, tanto para los sectores políticos de oposición, como para nuevos actores que comienzan a organizarse y confrontan al gobierno. Se forman asambleas en los barrios y se realizan plantones en las instituciones como la Corte Suprema de Justicia, el Congreso y en ciertos puntos visibles de Quito.

“La credibilidad de un puñado de nuevos líderes de opinión y sectores políticos de oposición, contribuyó a la extensión de un reclamo y a la visibilización, sobre todo en la capital del país, de un polo cívico de defensa de la constitucionalidad democrática. Ello no fue suficiente, para activar mayores adhesiones en una población que nunca se había desgarrado las vestiduras por la democracia.”²⁶

Los primeros plantones ciudadanos fueron frente a la Corte Suprema de Justicia. Allí se manifestaron organizaciones no gubernamentales que reclamaban el Estado de Derecho, como Participación Ciudadana, liderada por Cesar Montúfar y los integrantes de Ruptura de los 25, liderados por María Paula Romo y Norman Wray. Se producen “convocatorias a movilizaciones realizadas por organizaciones como Foro

²⁶ Franklin Ramírez, *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*, Quito, Editorial Abya-Yala, 2005, p.39.

Urbano, de inclinación Pachakutense, que luego pasaría a ser parte de la Asamblea de Quito”. (M. Ramos, 2005: 25).

Por su parte los medios participaban, describiendo el escenario político como desbastador. El regreso de Bucaram era tema de Editoriales:

El escenario del Ecuador de abril de 2005 es terrible: un país al margen de la ley, donde cualquiera que manipule o violenta las normas tiene la posibilidad de ‘salirse con la suya’, mientras que se encuentran maniatados quienes pretenden enmarcarse en la legalidad. [...] El gobierno sabe, por lo tanto, que lo que se viene será peor. El pueblo ya no soporta más el estado de la ilegalidad, ni la frustración de ofrecimientos del coronel, quien dijo que combatiría la corrupción, pero, en verdad, ha sido el mentalizador del regreso de ex mandatarios, como Bucaram, acusados por delitos de corrupción. [...] Pero como el gobierno sabe que la reacción de un pueblo puede ser incontenible, por un lado ha permitido la acción de una banda armada irónicamente autodenominada Cero Corrupción, que ante los medios declara estar compuesta “por matones ¿y qué?, y por otro lado se sabe que desde alguna zona de la región amazónica, concretamente desde el Tena, en los últimos días se está trasladando a Quito a gente violenta, según denunciaron ayer varias emisoras de la capital. ¿Quiere el gobierno convertir al Ecuador en un escenario de violencia generalizada.²⁷

En el Congreso, la oposición sumaba votos para destituir a Guillermo Castro de la presidencia de la CSJ y dejar sin efecto la nulidad de las providencias que permitieron el ingreso de Bucaram, Noboa y Dahik:

“El gobierno había sido muy hábil al mantener una mayoría en el Congreso hasta ese momento. La balanza se inclinó a favor de la oposición sólo luego de que dos diputados otrora aliados- Carlos Vallejo y Marco Proaño, del PRIAN y el PRE respectivamente- cambiaron de bando. Con ellos en contra, en una maniobra oportunista, un grupo de los ‘independientes’ también le dio la espalada al gobierno”.²⁸

²⁷ Análisis de Hoy, “La violencia genera violencia”, en Hoy, Quito, 6 de abril de 2005, p. A-5

²⁸ Edisón Hurtado Arroba, *Lo que pasó en CIESPAL, Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y los sin-sentidos de la violencia*, en *Revista ICONOS, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, 2005, p. 67.*

Frente a la gravedad de los hechos desatados, el entonces alcalde de Quito, Paco Moncayo, convoca a una Asamblea de Quito y el Prefecto de Pichincha, Ramiro González promueve un paro provincial. El alcalde de Quito, general Paco Moncayo preside la Asamblea de Quito, a la cual asisten prefectos y alcaldes de Carchi, Imbabura, Tungurahua, Chimborazo, Manta y Azuay.

En los más ardientes discursos pronunciados por Paco Moncayo y Ramiro González, de los cuales fui testigo ya que hice el esfuerzo por estar presente en cuanto evento o movimiento era posible, siempre se hacía alusión al líder roldosista: se decía: <Será la segunda caída de Bucaram>, < Se le acabo el tiempo a Gutiérrez>. Se incitaba a las FF.AA. aprovechando el caso del General José Gallardo, objeto de una persecución del PRE a través del Pichi Castro. Todo esto denotaba que se buscaba un desenlace a algo que ya estaba planificado. A cualquier cosa se le llamo Asamblea, así Asamblea de Quito y de Pichincha, promovidas y controladas fundamentalmente por la Izquierda Democrática, jugaron un papel clave en el desarrollo de la crisis jurídico- política. (M. Ramos, 2005: 42).

La gente no se sintió motivada a la convocatoria al paro por parte de las autoridades seccionales y partidos políticos que integraban las Asambleas de Quito y Pichincha. Una mayoría de ciudadanos consideraban que no eran ni el Alcalde, ni el Prefecto, ni ningún político los elegidos a liderar la movilización y a solucionar la crisis institucional desatada.

“El malestar ciudadano se canalizaba cada vez con más dificultades y disputas, por medio de la Asamblea de Quito y de las fuerzas políticas que la dirigían. Los problemas de excesos de hegemonismo local de la ID y de los métodos poco participativos y deliberantes con que sus líderes conducían la Asamblea deslegitimaban progresivamente tal espacio [...]. Había la sensación de que las acciones de la Asamblea se supeditaban en exceso a las negociaciones locales de la ID. Más aún empezaba a gestarse un ambiente en que la resolución del problema de la CSJ no era ya la principal demanda social: se planteaba la salida del presidente y de todos los políticos. Eran las

voces de sectores independientes y más radicales que empezaban a escucharse cada vez con más nitidez.” (F. Ramírez, 2005: 43)

Frente a la situación, Moncayo, alcalde de Quito, declara en emergencia y en “desobediencia civil” a la capital. Se realiza el paro provincial convocado por el prefecto de Pichincha el 12 de abril, el cual no cumple con las expectativas esperadas. “La desobediencia civil deviene entonces en una forma privilegiada de contestación radical no violenta que se efectúa en nombre de principios y derechos que están de antemano reconocidos en el orden político-constitucional existente (aún cuando no estén necesariamente garantizados).”²⁹ La policía reprime las marchas con bombas lacrimógenas y perdigones.

En ese sentido el analista Jorge León, no duda en señalar que la paralización finalmente se convirtió en un descontento desperdiciado. En un editorial de El Comercio manifiesta que “el clamor de la gente nunca pudo ser canalizado por un estilo de protesta que no convoca, pues en una sociedad anónima como la nuestra, se necesita que un acto de rechazo sea convocado en un lugar fijo, con consignas atractivas y por líderes creíbles”.³⁰

Públicamente el Gobierno se proclama victorioso frente al fracaso del paro, agradece a los ciudadanos de Quito por no haber plegado. Frente a esas declaraciones de Lucio Gutiérrez, alguien sugirió que sea la ciudadanía de Quito la que se auto-convoque, a través de Internet, celulares, blogs y “boca a boca”.

Al parecer los ciudadanos sintieron que los intereses partidarios de la ID primaban sobre las demandas ciudadanas. Por otro lado la propuesta de Participación

²⁹ Franklin Ramírez, *Insurrección, legitimidad y política radical*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO, sede Ecuador, Quito, 2005, p. 85.

³⁰ Jorge León, *El paro deja mal parada a la Asamblea*”, en El Comercio, Quito, 14 de abril del 2005, p. A3

Ciudadana liderada por Cesar Montúfar, de leer la Constitución en medio de la movilización del 13 de abril, también paso desapercibida y se radicaliza la protesta. Ningún político se atrevía a dirigir la protesta, debido a que los ciudadanos no les permitían.

La primera etapa institucional de la movilización, pasa a otra, en la cual el ambiente se torna turbulento. Los ciudadanos marchan desde la indignación y el rechazo hacia el gobierno de Gutiérrez, los partidos políticos, los acuerdos de facto, la corrupción política, la falta de credibilidad en las instituciones del Estado y la nulidad de los procesos en contra de los prófugos políticos. “Cada vez se vuelve más evidente que la deslegitimación y la lucha no se limitan ya a gobiernos y gobernantes, al congreso y particulares actuaciones, sino que más bien toda política institucionalizada la que de manera más consistente se convierte en objeto de repudio”³¹

De ahí en adelante los ciudadanos se manifiestan desligándose de líderes políticos de la movilización, que toma forma desde el trece al veinte de abril de 2005. La insatisfacción de los ciudadanos, no sólo, originaría la movilización y la protesta, provocó además, el enfrentamiento de la sociedad civil contra la sociedad política, contra el Gobierno y el Estado. Se presenta de esta manera la crisis, pero aparece también en el escenario la participación política ciudadana.

“La protesta adopta una forma de confrontación y enfrentamiento nueva, con una específica de politicidad, la cual ni es ejercida desde los espacios e instituciones políticos (partidos, Congreso), sino desde la misma sociedad civil. Lo que supone una alteración del mismo sistema político de la democracia, donde los diferentes ámbitos o instituciones (sociedad civil, sociedad política, régimen político, Estado y gobierno) operan de manera autónoma a través de sus reciprocas mediaciones. (J. Sánchez, 2005:61)

³¹ José Sánchez Parga, *Del conflicto social al ciclo político de la protesta*, en Ecuador Debate: revista del Centro Andino de Acción Popular CAAP No 64, Quito, 2005, p. 67.

En esos días de abril se provocó una confrontación al interior del Estado nacional, poniendo en manifiesto las crisis internas del propio gobierno.

2.2. Se radicaliza la movilización ciudadana en contra de la institucionalidad

Se podría decir, entonces, que el movimiento forajido de abril del 2005 que se inició con las primeras marchas convocadas por la Asamblea de Quito, liderada por el alcalde Paco Moncayo, derivó en una creciente ruptura masiva contra toda forma de institucionalidad, ante la desconfianza de los ciudadanos de los líderes políticos que iniciaron las primeras movilizaciones. La gente inconforme, se comienza a manifestar autónomamente, sube el nivel de las emociones frente a la represión del paro y se instala en los ciudadanos el deseo de continuar para defender la democracia, pero esta vez rechazando toda política institucional.

Se acrecentó entonces un ejercicio colectivo de oposición y resistencia civil, contra el poder instituido y los ciudadanos se desbordaron en contra de toda clase de autoridad. Quito se convierte en el escenario en el cual, se desordena lo establecido, las calles son invadidas, las rutas son bloqueadas para que no ingresen los pagados por Gutiérrez, llantas quemadas, piedras y barricadas, pero sobre todo, una creatividad impresionante de comunicación de la protesta, monigotes, banderas, tablas, globos, ollas, canciones, colores, antorchas y la voz de todos atinaban en un solo grito: “Fuera Lucio” y “fuera todos”. La ciudad se revuelve y la policía comienza a descargar las bombas lacrimógenas que usaron durante todos los días de la movilización.

Aparece en esos momentos el protagonismo de Paco Velasco, director de Radio La Luna, que abrió sus micrófonos al público y a través de una llamada que hiciera una señora, quien invita a hacerlo a todos los ciudadanos de Quito, de una forma peculiar, con cacerolas.

Una llamada de una mujer quiteña expresaba su enojo y su frustración por los atropellos del régimen y la complicidad de las elites políticas dio forma al ‘cacerolazo’

convocado para la noche del 13 en la Av. de los Shyris. Más de 5.000 personas acudieron. Durante 10 días las acciones se repitieron y se innovaron en diferentes puntos de la ciudad. No se pedía únicamente la reorganización de las Cortes: la consigna ‘que se vayan todos’, ya escuchada en la protesta argentina de 2001, incluía al presidente y a los legisladores. La vía institucional y partidocrática de acción política estaba clausurada. Las acciones emprendidas irían en más, todas en su contra. (F. Ramírez, 2005: 46)

La protesta fue masiva en las calles de la Capital de los ecuatorianos. La marcha era pacífica, se inicia con el “cacerolazo”, en la cual las únicas armas usadas fueron cacerolas, algo parecido a lo sucedido en Argentina en el 2001. La concentración fue en la Av. de los Shyris y partieron hacia la Corte Suprema de Justicia, el Congreso Nacional y Carondelet.

El cacerolazo se vivió en diversos barrios de la ciudad: Conocoto, San Carlos, Villaflora, Cotocollao, Av. América, Av. Amazonas, centro histórico, etc. Los sitios se diversificaban. Desde las puertas y ventanas, parques, edificios, se escuchaban el golpeteo de las cacerolas. Mujeres, jóvenes, niños, ancianos, ancianas, salieron a las calles. Algunos líderes de opinión aseguran que la mayoría era clase media, se puede ver que el mapa de los focos de protesta se amplió del norte, al sur, centro y periferias de la ciudad de Quito.

Luego del ‘cacerolazo’, vino el ‘reventón’, luego el ‘tablazo’, el ‘rollazo’, hasta el 20 de abril, el ocaso del gobierno de Gutiérrez.

2.3. La comunicación política desde radio La Luna

El papel que jugó radio La Luna es determinante, el medio se convirtió en el medio informativo para los ciudadanos, receptando las opiniones y quejas de la gente, pero además se jugó como actor político, debido al discurso convocante de sus directores, principalmente de Paco Velasco que actualmente funge como asambleísta. “La Luna abrió sus canales para que cada quien dijera su opinión: llamadas telefónicas,

pacientes esperas a las puertas de la radio”³² A través de su directores encabezados por el actual Asambleísta Paco Velasco y Ataulfo Tobar, radio La Luna se convirtió en el medio protagonista que en esos momentos de crisis, asumió el liderazgo de la movilización, al receptar la voz de los ciudadanos que cuestionaban al Gobierno, a los partidos políticos, a los actores políticos y sus intereses personales o de pactos, a la injusticia, la desigualdad social, a la falta de credibilidad de las instituciones, de los políticos, de las elites sociales y a la incapacidad del Presidente Lucio Gutiérrez para gobernar.

El papel que cumplió La Luna al abrir el micrófono y sin intermediarios, permitir que el medio se convirtiera en espacio de expresión de la indignación y protesta de los ciudadanos. Este medio y los que reprodujeron esta practica pasaron a desempeñar una de las funciones de representación que normalmente cumplen los partidos, a saber, el de actuar como canal de expresión de las demandas de la sociedad. Lo novedoso es que esta práctica fue cumplida de manera directa, casi sin intermediación, como un ejercicio espontáneo en que la gente directamente empezó a actuar en público, a copar la esfera pública y a llenarla de un sentido público y moral. Se constituyó, con esa conversación, una gran esfera pública en Quito y esa realidad, su voluntad y sentido, tomó el espacio público de la calle y, prácticamente derribó al gobierno.³³

El teléfono tradicional o el celular eran el medio y el contacto con La Luna. Desde la cabina de la radio, se emitía no sólo los diversos comentarios y opiniones de ciudadanos y ciudadanas, sino además se tomaban decisiones sobre los tonos y símbolos que se usaron durante la movilización, además de juzgar, procesar a los culpables del

³² Mario Unda, *Quito en abril: los forajidos derrotan al coronel*, en OSAL, revista Observatorio Social de América Latina N0. 16, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Graficas y Servicios SRL, 2005,p 129.

³³ Cesar Montúfar, *La revuelta de los “forajidos” o el descentramiento de la representación política en el Ecuador. Reflexiones a propósito de la caída de Lucio Gutiérrez*, en Debate Político, revista Iberoamericana de Análisis Político, No 3, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 217

régimen y de la crisis política. Del el 13 al 20 de abril del 2005, los ciudadanos se convirtieron en radioyentes permanentes de La Luna y de su director Paco Velasco.

El consenso ciudadano del movimiento de abril, se lo hizo mediado por La Luna y su director Velasco. El discurso político y convocante por parte de los periodistas de la radio, Velasco y Tobar, quienes emitían constantemente juicios hacia el gobierno, las instituciones y los políticos, además de ironizar a través del entretenimiento la imagen del gobernante, promovió en los ciudadanos, la motivación a protestar contra todo tipo de institucionalidad. La movilización de abril se convirtió en una “movilización de consenso que consiste en intentos deliberados de difundir los puntos de vista de un determinado actor social entre los estratos de la población [...] al hacerlo compiten con otras organizaciones, como iglesias y gobiernos, con los medios de comunicación y con predisposiciones culturales generalizadas”³⁴. Fue así que el discurso convocante de La Luna permitió el consenso de los ciudadanos, sobre todo de clase media, que termino en una movilización.

Para Franklin Ramírez: “La dinámica insurreccional se desplegó a partir de un nítido elemento de comunicación política y deliberación colectiva, y no desde iluminaciones vanguardistas: las formas de protesta se negociaron y se argumentaron públicamente a través de la radioemisora La Luna y, en menor medida por páginas web creadas para el efecto” (F. Ramírez, 2005: 87).

Gerardo Merino, cita en su libro “Abril bombas mil” una parte del singular y constante discurso que emitía Paco Velasco, director del programa La Clave de Radio La Luna, momentos en que un ciudadano reportaba la represión de la policía a ciudadanos que se encontraban en la intersección de la 10 de agosto y Avenida Tarquí, el 13 de abril del 2005. Este es un pequeño fragmento del discurso de Paco Velasco:

³⁴ Bert Klandermands, *The Formation and Mobilization of Consensus*, Greenwich, Conn, 1989, p.175, citado por Sidney Tarrow “El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”, Madrid, Alianza Editorial, 2ª. Ed., 1998, p.164.

Este es el destino de los chapas amigos y amigas: atacar al pueblo y llevarse la jaula en la cual el pueblo simbólicamente había encerrado a los corruptos. Esa es su misión proteger a Bucaram, Nebot, Dahik, Noboa y a Gutiérrez y dejarles que hagan sus fechorías. Este es el triste papel de la Policía Nacional ¿Ustedes creen señores policías, que yo les tengo un real de respeto? ¿se dan cuenta de lo que han hecho? ¡Libre Bucaram y esposado el pueblo!.³⁵

Montúfar revela la participación de radio La Luna en los anteriores derrocamientos de Bucaram y Mahuad, aborda también el estilo de entretenimiento que uso La Luna para ironizar con caricaturas musicales los temas políticos, así como, la selección de los diálogos de los participantes que llamaban a la radio, en cuánto salían del marco de oposición al gobierno, eran abruptamente cortados del aire:

La conducción de radio La Luna había establecido el marco en el cual debían desenvolverse las intervenciones del público y éste era la salida de Gutiérrez. De hecho, en innumerables ocasiones, los conductores cortaron abruptamente intervenciones que salían de ese marco. [...] La Luna había tenido esa práctica en coyunturas similares, como la crisis que expulsaron del poder a los ex presidentes Bucaram [...] llamando a la ciudadanía a la protesta y divirtiéndola por medio de caricaturas musicales con letras alusivas a temas políticos. [...] Esta situación llegó a su punto culminante el 20 de abril, cuando desde la Luna se dirigió la movilización de los manifestantes en los puntos estratégicos de la ciudad, se neutralizó la entrada a Quito de los partidarios del gobierno e inclusive se coordinó el bloqueo de la pista de aviación para evitar la ‘fuga’ de Gutiérrez. Todo ello, en tiempo real, como en un escenario de guerra; haciendo de la radio un centro de comunicaciones para posibilitar una eficaz movilización y distribución de las fuerzas sobre el campo de batalla, que era nada más, ni nada menos, las calles de Quito. Es así como no sólo se construyó el sentido de la crisis sino que se organizó, además, las acciones de protesta que derivaron en que la ‘gente en las calles’ aparentemente sacara a Gutiérrez del poder. (C. Montúfar, 2005: 202-203)

³⁵ Gerardo Merino, *Abril bombas mil. La represión desde el poder*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2005, p. 92.

Para Lucio Gutiérrez, hay versiones de que radio La Luna fue financiada por Fidel Egas para organizar las movilizaciones en contra de su gobierno. En su libro “El Golpe” considera que estos hechos deben ser investigados por la justicia nacional e internacional, afirma que:

Hay la versión, entre otras, de que el señor Fidel Egas, dueño de Teleamazonas y del Banco del Pichincha, habría financiado con algunos millones de dólares las movilizaciones de un sector del norte de Quito, de estudiantes de dos universidades de élite de la capital y de Radio La Luna. [...] Muy probable resulta la versión que el locutor de Radio La Luna estuvo en el exterior durante un mes, visitando cinco países con toda su familia, disfrutando del dinero que recibió por su trabajo. Los actos terroristas de Radio La Luna, atentando contra la propiedad privada y la vida de las personas, al incitar a los manifestantes que acudan a la residencia del Presidente, a los domicilios de sus familiares y de sus colaboradores, para que sean agredidos. Esto es un hecho criminal, incalificable, que supera toda imaginación por más libertad de prensa y diferencias políticas o ideológicas que existan.³⁶

Versiones que más tarde en los testimonios de los líderes de opinión reaparece y que será abordada en el siguiente capítulo.

2.4. El discurso de ciudadanía

Resulta interesante analizar que a partir de esos días y gracias a los periodistas de radio La Luna, surge el discurso de ciudadanía. El discurso motivador y repetitivo que La Luna promulgaba a sus radioyentes, a quienes solicitaba mantenerse firmes, unidos, a convocarse, con el fin de ganar fuerza ciudadana en contra del gobierno, de los políticos y de todo tipo de institución gubernamental.

De alguna manera se promovía el ejercicio de la ciudadanía plena, la cual “no se adquiere sólo con el hecho de habitar en la ciudad, sino incluye también el derecho de

³⁶ Lucio Gutiérrez, *El Golpe*, Guayaquil, EDINO, 2005, p. 168.

las minorías y grupos marginados de ocupar la calle como habitat, espacio de supervivencia y lugar de visibilidad de sus necesidades y demandas.”³⁷. Desde ese punto de vista, la calle fue el escenario de los Forajidos, desde el cual se hizo contra política ejerciendo su papel de ciudadanía desde la plaza pública tradicional.

Los forajidos hicieron uso de su derecho ciudadano a protestar a demandar en la plaza pública callejera. Al no ser visibilizadas sus demandas, sus protestas, encontraron en Radio La Luna, el espacio público mediático que atendió sin medida, ni control, el discurso de cada uno de los forajidos que llegó a su cabina. Se cumple así lo expuesto por Winocur, referente a que “los medios de comunicación, pero en especial la radio tienen un papel vinculado al proceso de construcción cultural de la noción de ciudadanía.” (R. Winocour, 2002: 98-99)

La radio como espacio público mediático se convierte en el medio de denuncia, por su narrativa, es el medio que se hace más accesible a los ciudadanos para demandar y para ejercer ciudadanía. “Todas las formas de encuentro entre los ciudadanos y la radio que se realizan con cierta regularidad: llamar para participar, hacer pública una demanda, requerir asistencia o información, integrar una red de radioyentes, formar un grupo de autoayuda, o pertenecer a un público cautivo, pueden constituir potencialmente una esfera pública.[...] “(R. Winocur, 2002: 98-99)

Basado en lo anterior Radio La Luna, al conformar una red de radioyentes, con el apoyo de los blogs, celulares e Internet, para la movilización de los forajidos, se constituyo en la esfera pública mediática desde la cual se visibilizaba el descontento de los ciudadanos con el gobierno, a la vez que se organizaba la ciudadanía para la acción colectiva.

³⁷ Rosalía Winocur, *Ciudadanos Mediáticos. La Construcción de lo público en la radio*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A., 2002, p.98.

Para Catalina Pazmiño, la radio redescubrió el valor social para el ejercicio de ciudadanía:

En los eventos de abril, una radio local más allá de su función informativa, redescubrió el “valor social” que pueden desarrollar los medios en el ejercicio de ciudadanía. Pese a que la mayor parte de los medios se niegan a reconocer su papel como actores políticos, por considerar que esto atentaría contra los principios de autoridad y objetividad promulgados por el periodismo, radio La Luna se convirtió abiertamente en militante en contra de los desaciertos y excesos del gobierno gutierrista. De esta forma asumió el sentido de representatividad, extraviado para los partidos políticos y las instituciones democráticas. No sólo que la Luna se convirtió en tribuna abierta para la expresión del descontento ciudadano –de quien se sentía perjudicado y de quien quería ser escuchado- sino que también logró catalizar esas mismas expresiones. Las redes alternativas de comunicación, como el uso de e-mail y del celular, permitieron ampliar las convocatorias que se realizaron a través de sus micrófonos para manifestar contra el gobierno de Gutiérrez.³⁸

Autores como Omar Rincón abordan el tema, sobre el deterioro y descrédito de las instituciones tradicionales, la ausencia de mediación entre los partidos políticos y la sociedad civil han generado nuevos escenarios de participación política ciudadana, como son los movimientos sociales, que proponen desde sus espacios un nuevo concepto de ciudadanía y de democracia.

La ciudadanía se pone de moda por cuanto asistimos a una crisis de los agentes tradicionales de socialización (Iglesia, familia, escuela); una crisis de las formas de representación (partidos, sindicatos); una efervescencia de un sistema político llamado democracia (un adjetivo, más que un *ethos*); una moda de movilización social-territorial (una combinación entre arribismo y desplazados). El resultado: el ciudadano, sujeto móvil, flexible y político que produce desde sí mismo nuevas redes de solidaridades, que

³⁸ Catalina Pazmiño, *La frágil legitimidad del príncipe democrático*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO, sede Ecuador, Quito, 2005, p. 34-35.

hace de nuevo la política sin diluir los posicionamientos de clase, tradición, sexualidad, etnia³⁹.

Quito, al ser la capital del Ecuador, se convierte en el centro de la actividad política del país y en el centro de visibilidad de los medios de comunicación. Su situación la ubica como el lugar estratégico desde el cuál se vive más de cerca el accionar del gobernante de turno, de los partidos políticos, de las elites políticas y económicas. Los ciudadanos de Quito, se han convertido por su escenario, en ciudadanos que conviven a diario con la política, con el miedo, en actores principales de hechos históricos, como derrocamientos que han provocado cambios trascendentales en la vida política del Ecuador. En Quito se siente de cerca la crisis de representación política e institucional. Al ser un escenario político importante, se ha producido en los ciudadanos, sentimientos de desconfianza, vergüenza, rabia, malestar, indignación y odio hacia los actores políticos, por lo que existe una cultura de rechazo a gobiernos iguales a los defenestrados por las movilizaciones desde el 1997 al 2005.

2.5. El papel de los otros medios de comunicación

La mayoría de medios de comunicación cubrieron la protesta de manera parcial, en especial la televisión. Algunos jóvenes indignados se presentaron frente a Ecuavisa y Telerama para protestar por su ausencia frente a la acción ciudadana, contrario a la amplia cobertura que dieron los medios al regreso de Bucaram. La poca importancia que le dieron a las primeras marchas de los forajidos, pone en tela de duda su papel de mediadores de la ciudadanía.

En la crisis de abril, los forajidos se dieron cuenta que los medios de comunicación tradicionales, en especial la televisión, no representan los intereses de los

³⁹ Ómar Rincón, *apaga la tele, viví la ciudad: en busca de las ciudadanías del goce y de las identidades del entretenimiento*, en José Miguel Pereira y Mirla Villadigeo, comp., *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, 2006, p. 122.

ciudadanos sino más bien se representan a sí mismos y a los intereses de elites políticas y económicas. “La gente mira el proceso que esta viviendo para luego ver la televisión cómo se minimiza todo. Pero ya aprendió a discriminar que detrás de esos medios hay intereses y ahora les exige juego limpio [...] les reclama una transformación”⁴⁰

En la bibliografía investigada sobre el acontecimiento, se aborda principalmente que los medios no cumplieron ampliamente la cobertura de los hechos. En la mayoría de la bibliografía se sostiene constantemente la denuncia sobre la ausencia de cobertura de estos, de la televisión especialmente.

La gente llama a la radio para quejarse de la TV. Una señora protesta porque los canales no cubren lo que está ocurriendo en Quito. Otra asegura que todos los noticieros –no hace distinciones- son unos vendidos. Un joven lo está viendo y comprende que no hay cómo creerles nada, se comunica con la radio y grita su indignación al mundo. Por eso, para que los inconformes griten su indignación al mundo radio La Luna, la del cacerolazo quiteño, mantiene abiertos los micrófonos durante todo el día. Y la gente no para de llamar. (C. Rodríguez, 2005: 43)

Los canales de televisión fueron tema de protesta, para los forajidos estos medios no tomaron en cuenta la voz de los ciudadanos, se invisibiliza una realidad que era demasiado evidente.

En general, los grandes medios de comunicación nacional en especial la televisión, durante la crisis política se parcializaron, con matices, a favor de la oposición, y esto explica que los forajidos hicieran esfuerzos por castigarlos durante la rebelión: no porque defendieran a Gutiérrez, sino porque fue evidente su manipulación. (Mario Ramos, 2005:78)

La realidad de la TV no era la que la gente estaba viviendo cada noche. El repudio a los canales, expresada en varias amenazas a los reporteros y camarógrafos de diversos medios y en la misma invitación a boicotarlos, formó también parte de las

⁴⁰ “Los medios no han respondido al ejercicio político social de la gente”, en El Comercio, Quito, 8 de abril de 2005, p. B-8.

inéditas acciones de las noches de abril. De este modo y al igual que en los levantamientos indígenas de años anteriores, la radio y otros medios alternativos de comunicación se colocaron en el centro de nuevas formas de convocatoria e información sociales. La distancia e incluso la confrontación, entre radio y televisión en el desenvolvimiento de los sucesos de abril ha sido tan grande que puede ser visualizada dentro de campos contrarios. [...] La radio aparece como un espacio privilegiado para el desarrollo de otras formas de hacer política. Si a ella se articula el cada vez más extendido uso de Internet y de los celulares, estaríamos frente a la conformación de un espacio de resistencia al bloque hegemónico, de carácter global, pertrechado en la televisión. (F. Ramírez, 2005: 55)

Hay que rescatar que en esos días los canales de televisión transmitían constantes cadenas gubernamentales que representaban ingresos para los medios. Eso fomentó un fastidio entre los movilizadores, por lo que demandaban representatividad ciudadana en los hechos.

Es posible que esta actitud haya sido el resultado de la presencia constante de Gutiérrez en los medios televisivos a través de las cadenas nacionales contratadas por el gobierno y transmitidas diariamente por las televisoras. Quizá, aquello fijó la percepción de que todas las cadenas de televisión estaban absolutamente cooptadas por el régimen. [...] Así, la gente expresó fuertemente no creer en ellas por percibir las comprometidas y dependientes de grandes intereses económicos. (C. Montúfar, 2005: 201)

Sin embargo se debe hacer una reflexión sobre la cobertura de los otros medios de comunicación. Debemos recordar que existieron otras radios, como Democracia, Visión, Canela y Francisco Stereo que se unieron a la red de radioyentes de la Luna y que los canales de televisión estuvieron presentes, no con la intensidad que esperaban los ciudadanos, si estuvieron en varios sitios de la ciudad cubriendo los hechos. Es necesario tomar en cuenta que la televisión para transmitir en vivo requiere de un sistema de microonda, es decir toda una infraestructura y costos elevados, por lo tanto, la cobertura no podía ser igual que la radio o la prensa que estuvo diariamente con información de los hechos, quizá con una crónica predeterminada que sirve para vender

periódicos o atraer telespectadores. Los otros medios fueron parte del contexto mediático, con una tónica que da prioridad a la forma de pensar del medio.

2.6. “Forajidos”, significante que marca la identidad de la movilización quiteña

El 14 de abril de 2005, los ciudadanos y ciudadanas se autodenominan “forajidos” al escuchar en los medios de comunicación, las declaraciones del Presidente Gutiérrez que amenaza contra aquellos individuos que protestaron frente a su residencia. Este es el dispositivo que eleva la tensión de la movilización, es el marco final que desbordo la acción colectiva de los ciudadanos de Quito.

“A medio día del jueves 14 los noticieros abrían su emisión con las impresiones de Gutiérrez sobre la jornada de la víspera. El entonces presidente arremetió contra la Izquierda Democrática, el alcalde de Quito y el prefecto de la provincia; minimizó los hechos, amenazó a aquellos que intenten involucrar a su familia en las protestas y calificó de ‘Forajidos’ a quienes se manifestaron en su residencia” (F. Ramírez, 2005: 52)

La palabra suelta de forajidos por parte del presidente Gutiérrez, se convierte en el dispositivo que eleva el tono de la protesta. La palabra forajido adquirió poder ciudadano en la confrontación, porque desafiaba al presidente y ganaba significado frente a los ciudadanos de Quito, entre los cuales se despertó la solidaridad.

Con este significante se cumpliría los marcos para la acción colectiva en la movilización de los Forajidos abordados por Tarrow en su análisis de los movimientos sociales y son: “marco de injusticia, aquel que se refiere al sufrimiento por opresión, es la protesta por la injusticia por las desigualdades que enciende a la colectividad; marco de la vergüenza y la indignación, como vitalizadota porque genera resistencia y crean ejes emocionales, a través de los cuáles gira la dirección del movimiento.”⁴¹ Esas son

⁴¹ Sidney, Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, trad. en verso castellano por Francisco Muñoz de Bursillo, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p.160-161.

las que se guardan en la memoria colectiva, porque son generalmente evocadas; la emotividad es otra fuente de marco para la acción, el autor se refiere a respecto a este, a emociones como el dolor, sufrimiento, solidaridad, indignación y cuidado mutuo, en este marco se encuentran el feminismo.

En la revuelta forajida se cumplió el marco de la injusticia debido al incumplimiento de promesas de Gutiérrez que a más de la crisis de gobernabilidad y la crisis de representación política generó desencanto, enfado y malestar contra el gobierno y los actores políticos, es el primer dispositivo que movilizaría de forma solidaria a los ciudadanos de Quito. El marco de vergüenza, otro dispositivo para la movilización sobre todo de las clases medias de Quito, surgió por el autoritarismo, discurso populista, actitudes del mandatario Gutiérrez, el nombramiento de la Pichi Corte para el regreso de Bucaram, que frente a las estéticas de la clase media quiteña eran imperdonables. El dispositivo emocional que cambia la actitud del movimiento fue el hecho de que Gutiérrez llamará forajidos, a un grupo de quiteños que fueron a protestar frente a su casa, éste desembocó en el sentimiento de solidaridad de los ciudadanos que se autodenominaron forajidos y se tomaron las calles de la ciudad de Quito. También el dispositivo emocional tiene que ver con la vergüenza e indignación del género femenino frente a las denuncias de maltrato por parte del gobernante a su esposa, Ximena Bohorquez.

Fue radio La Luna, la que recibió la primera llamada de una ciudadana que expreso: “yo también soy forajida.” A partir de ese momento se convirtió en una movilización con identidad. El darle significado a la palabra Forajido, tiene relación “con la función primaria de todo movimiento social”⁴².

⁴² Ron Eyerman y Andrew Jamison, *Social Movements: A Cognitive Approach*, University Park, Pensilvania University, 1991, citado en Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, trad. en verso castellano por Francisco Muñoz de Bursillo, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p43

Dentro de ese marco se encuentra también la praxis cultural de los movimientos sociales, es decir la formación de conciencia dentro de los movimientos ciudadanos sobre el papel que juegan en un determinado contexto político. En este caso, los autodenominados Forajidos asumieron esa consigna, que se escuchó en cada llamada a radio La Luna. La cabina de la radio recibía lo siguiente: (Soy forajida/forajido, mi cédula de identidad es....). Las ventanas de las casas y autos, los escritorios de trabajo o sobre la ropa, se pegaba una hoja de papel fotocopiada que decía “yo también soy forajido”, representaba la acreditación de ser ciudadano de Quito, ya que esa identidad le daba una dimensión comunitaria.

El movimiento Forajido, aprovecha las redes sociales para su conexión, a través de las cuales le fue posible crear marcos de acción, que le permitieron una capacidad de confrontación con sus oponentes, el Estado, Gutiérrez y los actores políticos. Esa red social fue creada por Radio La Luna a través de las llamadas telefónicas y por celulares. Los mensajes en ella, fueron la materia prima para una serie de comentarios, debates que serían las primeras formas de organización mediadas por La Luna.

2.7. Los símbolos del consenso y la acción festiva

Durante la protesta de los forajidos, noche a noche se presenciaron una variedad de símbolos que adquirió el movimiento, gracias al consenso. Un simbolismo alegórico fuerte que intentó enmarcar las protestas, el cual era de denuncia y rechazo al gobernante. Fueron símbolos que representaban irónicamente al mandatario, su esposa, sus familiares y allegados, la Pichi Corte, tribunales, políticos y también los medios.

A las 21h00, del 14 de abril, los protestantes de la noche anterior, en consenso se congregaron para el ‘reventón’. “Sólo en la Tribuna de los Shyris, 10 mil personas, con globos simbolizando los cachetes del dictador, saltaban no solo contra las cortes y los tribunales inconstitucionales, sino contra todos los partidos políticos y también contra

los canales de televisión que se negaban a transmitir lo que estaba ocurriendo”. (G. Merino, 2005:99).

La protesta asumió un tinte festivo, familias enteras salieron con globos, las calles de Quito se convirtieron en ríos de colores. Los nuevos actores de la movilización: las mujeres, los ancianos y ancianas, los niños y niñas. La protesta tuvo un sentido familiar. La Luna busco nuevas formas de relación con las mujeres. Las receptoras asumieron un papel protagónico en la movilización.

Para Tarrow, ese simbolismo representa una estrategia consiente por parte de los líderes del movimiento para dar a los símbolos consensuales tradicionales significados de oposición. (S. Tarrow, 1998: 165). Para el autor es muy difícil construir símbolos opositoristas cuando los líderes de un movimiento quieren mantenerse al margen del consenso político, en el caso de la movilización de los Forajidos, el consenso, los símbolos y significantes de oposición y de ridiculización fue posible gracias a un medio de comunicación que no se mantuvo al margen de los hechos.

Desde la comunicación política un movimiento social, es una forma de comunicación de demanda y protesta. Los Forajidos tuvieron una forma de comunicar sus demandas, la festiva. Una fiesta protesta apegada a la solidaridad colectiva. Y ahí juega un papel importante la clase media, molesta ante un presidente autoritario y populista se sintió convocada y solidaria para salir a las calles para derrocarlo. “Es en oposición a esta doble combinación (autoritarismo huachafo) que las clases medias quiteñas pueden movilizarse con más facilidad.” (P. Ospina, 2005: 79)

En la ciudad de Quito, “se sucedió noche tras noche el ‘Cacerolazo’, ‘reventón’, ‘tablazo’, ‘rollazo’, ‘golpe de estadio’, ‘pitazos’, ‘mochilazo’, fueron las originales

formas de una estrategia de protesta sin-estratega-único y compuesta por múltiples expresiones espontáneas de creatividad ciudadana.” (F. Ramirez, 2005: 57).

Se podría decir que los ropajes de la revuelta Forajida se tejieron en una combinación de fibras heredadas, como es el caso de lo que comúnmente llaman los quiteños “cuando se topa la fibra de Quito” e inventadas para formar marcos de acción colectiva para la confrontación contra el gobierno de Gutiérrez, las instituciones estatales y políticas.

2.8.Gutiérrez declara estado de emergencia.

El viernes 15 de abril, Trabajadores judiciales realizaron una marcha hacia el Trébol del valle de Los Chillos, realizaron un acto simbólico de entierro de la Constitución del Ecuador. El Municipio de Quito, reúne al consejo y pide públicamente la renuncia del presidente Gutiérrez.

Ese día el gobierno decretó estado de emergencia sólo en Quito, también en el mismo decreto, cesaba a la Corte Suprema de Justicia, con el fin de calmar los ánimos de los protestantes. Aquel día, el subsecretario de Bienestar Social, Bolívar González preparaba una tarima para presentar un show artístico para los simpatizantes del gobierno. Algunos empleados y funcionarios del Ministerio de Bienestar Social denunciaban en los micrófonos de Radio La Luna que recibieron la orden de salir, bajo amenazas de ser despedidos.

La movilización se fortalece en otros sectores de Quito. Se suman a la protesta Ibarra, Latacunga, Cuenca y Ambato. Mientras Paco Velasco, director de La Luna, de forma comparativa denunciaba la ausencia de cobertura de la televisión, a través de poner al aire la programación de canales de televisión, en los cuales se emitía las telenovelas, partidos de futbol o programas de recreación. Desde ese momento, los autodenominados forajidos convocaban a apagar la televisión y salir a las calles. Ese

día proclamaron el tablazo, todos llevaban tablas de picar alimentos que golpeaban al ritmo de los cánticos y lemas.

“La Luna se convirtió en los tres últimos días en el contacto y medio de organización de miles de quiteños, que organizaron el ‘Cacerolazo’, luego el ‘Reventón’, y ayer el ‘Tablazo. La consigna era que a las 21h00 todas las personas concentradas en varios sectores de la ciudad hagan sonar con fuerza tablas de madera”⁴³

En Guayaquil la gente respaldaba a Quito en el Malecón. Riobamba se unía al apoyo.

2.9.El fracaso del estado de emergencia

El decreto de Estado de Emergencia decretado por el Presidente no fue acatado por los ciudadanos. “Galo Chiriboga, Alexis Ponce y Gustavo Larrea interpusieron un recurso de amparo constitucional en contra del decreto dictatorial de Lucio Gutiérrez” (C. Rodríguez, 2005: 54).

En Guayaquil, Bucaram aparecía en un canal de televisión y audazmente ofrecía látigo para los revolucionarios. “El viernes por la mañana, en Guayaquil Bucaram pidió que se decretara la medida”⁴⁴

El sábado la gente muy temprano se congregó en los Shiry y en radio La Luna. La policía reforzó la guardia y arremetió con miles de bombas lacrimógenas. De acuerdo a diario El Comercio, 5 mil personas se concentraron en los Shyris hasta después de las 00:00 Los ciudadanos colgaban en las ventanas, retrovisores y antenas de los autos, jirones de papel higiénico. Ese día fue el rollazo. Los autos llevaban en sus ventanas pegadas leyenda: “Yo también soy forajido”, “fuera Lucio”. Cuenca, Ibarra y Latacunga se unen al cacerolazo, en apoyo a Quito.

De acuerdo a algunas versiones también se sintió desconcierto en los militares:

⁴³ “La luna congregó a miles de ‘forajidos’”, en El Comercio, Quito, 16 de abril de 2005, p.A-3

⁴⁴ “Quiteños echan abajo la emergencia” en El Comercio, Quito, 17 de abril de 2005, p. A-3.

“En los últimos días en las unidades militares hubo desazón y desconcierto por la presencia del ex presidente Abdalá Bucaram, acusado de peculado, dijo un oficial que prefirió mantener su nombre en reserva. Muchos oficiales hicieron conocer a sus superiores, mediante el órgano regular, su descontento por la presencia de Bucaram y como su amigo el doctor Guillermo Castro, dejó sin efecto los juicios.”⁴⁵

Radio La Luna fue atacada por el grupo Cero Corrupción del gobierno, encabezada por el coronel en pasivo Eddie Sánchez, Director del IESS y representante del Ejecutivo ante el Consejo Directivo del Seguro Social. Cientos de ciudadanos acudieron a La Luna a defender a los periodistas Velasco, Tobar y Pozo.

En el momento que Gutiérrez opta por el estado de emergencia se ve obligado a dar marcha atrás. Queda claro que tiene escasa autoridad. Se estaba desarmando el edificio del poder. (T. Bustamante, 2005: 57)

Lucio Gutiérrez, para justificar el error menciona en su libro “El Golpe” que fue aconsejado por su asesor jurídico, pero un rumor habla de una trampa lanzada por el presidente León Febres Cordero:

Al poco tiempo el asesor jurídico del Presidente, Dr. José Guerrero Bermúdez, ex ministro de Trabajo del presidente Fabián Alarcón, con su hijo Pablo también abogado, bajo argumento de la inseguridad jurídica, que el Estado debe garantizar, recomienda que emitamos el decreto de emergencia para precipitar la cesación de la Corte. Suponemos que fue un asesoramiento bien intencionado, lo mencionamos porque corrió el rumor de que ésta fue una trampa lanzada por el Ing. Febres Cordero, para vengarse por haber cobrado las deudas millonarias a sus familiares y amigos.

Lucio menciona además en su libro sobre la amenaza del Congreso Nacional con cesar a la Corte, a pesar de que no lograban los votos para hacerlo, por los intereses que primaba en la oposición de incrementar el caos en el país para justificar el golpe de Estado.

⁴⁵ “El Ejército se resistió al decreto de emergencia”, en El Comercio, Quito, 16 de abril de 2005, p. A-4.

En esos días, las cortes de justicia liberaron de culpa, en algunos de los juicios, a los banqueros acusados de corrupción, señores Guerrero Ferber, Carlos Julio Miranda, Fernando Aspiazu y Alejandro Peñafiel. Esto ocurrió bajo el silencio cómplice y sepulcral de la oposición y ciertos medios, que por otro lado convulsionaban al país con noticias escandalosas y sin fundamento. (L. Gutiérrez, 2005: 90-91)

Lo cierto es que esos días sucedían muchas circunstancias irregulares generadas por el gobierno y la oposición que conducen a una afirmación “la continuidad de las prácticas políticas en el Ecuador de los últimos años promovieron el desgaste institucional en el país”.

2.10. El Congreso no llega acuerdos para cesar a la Corte de Justicia

El domingo 17 de abril de 2005. Todos los hinchas que asistieron a los partidos de futbol, no pararon de gritar los lemas contra Lucio. Mientras tanto, en el Congreso al final del día el Congreso defenestra a los ministros de la Corte Suprema de Justicia y comienza el trámite para el proyecto de reformas a la Ley Orgánica de la Función Judicial, en un ambiente de confrontación. A la oposición le faltó un voto. El líder del PRIAN Álvaro Noboa “exigió que se vuelva a nombrar a los jueces, tal como ocurrió en diciembre pasado, para que así se le garantice a ese partido los seis magistrados que tiene la actual Corte. Además los prianistas querían la permanencia de esos jueces en las dos salas de lo Penal”⁴⁶ .

En Guayaquil, el alcalde Jaime Nebot convoca a una movilización. Lucio Gutiérrez aparece en canales de televisión, declarando el estado de excepción y León Febres Cordero aplaudió eufóricamente las movilizaciones de los últimos días en Quito. “Al pueblo ecuatoriano que siga luchando. Si se le permite a Lucio Gutiérrez seguir actuando dictatorialmente estamos perdidos”.⁴⁷

⁴⁶ “No hay propuesta que convenza a 51 diputados”, en Hoy, Quito, 16 abril 2005, P. A-3.

⁴⁷ “Jaime Nebot llama a una movilización”, en El Comercio, Quito, 17 de abril de 2005, p. A3

Mientras en Quito, la Izquierda Democrática representada por el alcalde de la ciudad, Paco Moncayo y Ramiro González, prefecto de Pichincha lideraban las Asambleas, en Guayaquil el Partido Social Cristiano, representado por sus líderes León Febres Cordero y Jaime Nebot convocaban a los ciudadanos. El Concejo Metropolitano de Quito, reunido en la madrugada resuelve exigir la inmediata renuncia de Lucio Gutiérrez y aplicar los mecanismos de sucesión que se expresan en la Constitución. El presidente afirma que no renunciará en su visita a Babahoyo.

“Solo el que vive amurallado en Carondelet no puede mirar, ni siquiera a través de las alambradas de púas, lo que acontece a su alrededor. Es que las voces de la gente penetran, a través de la radio, todos los resquicios de la ciudad y van creando nuevas formas de sociabilidad, nuevas manera de estar juntos, nuevas maneras de autoconvocarse, por celulares o e-mails, teléfonos o el ruido de las cacerolas, como antes los tambores de guerra para protestar juntos.”⁴⁸

El martes 19 de abril Guayaquil realiza una masiva marcha convocada por su alcalde, Jaime Nebot, en defensa de la democracia. Las cámaras empresariales también convocan a los ciudadanos y asumen el nombre de “fuerzas representativas de Guayaquil”. Ya no llevaron esta vez la bandera de Guayaquil, como en otras ocasiones, esta vez fue el emblema nacional. Se suman a las marchas otras ciudades como Tulcán y Machala.

2.11. La defensa de Quito ante las hordas

Cuando se va complicando más el panorama político se generan contraproducentes reacciones en apoyo al régimen, tales como contramarchas que venían a defender a Gutiérrez desde la Costa y Amazonía.

⁴⁸ “Los Forajidos”, en Hoy, Quito 17 de abril de 2005, p. A4.

El miércoles 20 de abril, Quito amaneció como un campo de batalla. Desde la mañana, diversas llamadas a Radio La Luna desde los valles aledaños a la ciudad advertían sobre la llegada de cientos de buses con partidarios del Gobierno embriagados, armados y dispuestos a todo para mantener a Lucio Gutiérrez en el poder. Había en el ambiente la sensación de que la ciudad estaba sitiada por un ejército de choque y pronto sería invadida. (G. Merino, 2005: 134)

Mientras tanto en Ibarra, Otavalo y Cuenca se procedía al cierre de carreteras, en Quito, el Econ. Ramiro González, Prefecto de la Provincia de Pichincha y el General Paco Moncayo, Alcalde de Quito, dispusieron el bloqueo de los accesos a la ciudad con maquinarias de las instituciones seccionales, debido al anuncio de las contramarchas que llegaban de la Costa y la Amazonía. De acuerdo a Franklin Ramírez la ciudad de Quito defendió su espacio de la agresión de las fuerzas contratadas por Gutiérrez:

El prefecto Ramiro González se quejaba de que ponían obstáculos en la vía para impedir el paso de los buses (con las hordas) y la propia Policía y el Ejército se encargaban desde retirar lo obstáculos hasta vigilar que no haya gente que se oponga a la manifestación, y cuando la gente, a pesar de la vigilancia militar, salía a las calles, entonces usaban las bombas lacrimógenas expresamente para dispersar a las personas que se oponían a las fuerzas de choque. (G. Merino, 2005: 135)

Se produce un enfrentamiento entre los dos grupos. Lo singular de esa confrontación fue la resistencia de una clase media que no estaba adiestrada a esas luchas callejeras, como la tienen los estudiantes universitarios, los indígenas u otro tipo de movimientos sociales.

Clases medias y populares, confundidas resistieron la embestida. Todas las entradas de la ciudad fueron bloqueadas entre los moradores y la municipalidad. “El propio Alcalde Moncayo armó barricadas en el peaje a la autopista Rumiñahui”⁴⁹.

⁴⁹ G. Paz y Miño, *El enojo se volcó en las calles*, en el Comercio, Suplemento especial La Rebelión de Quito del 24 de abril de 2005, p. A16. citado por Franklin Ramírez, “La insurrección de abril no fue sólo una fiesta, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2005, p. 62.

Llamadas a la Luna informaban sin embargo que miembros de la Policía Nacional y del Ejército despejaban el camino y permitían el ingreso de las personas traídas para respaldar al régimen. La Policía Metropolitana (municipal) apenas si podía contener esa contra-ofensiva. [...] Hubo enfrentamientos entre ambos bandos en diversos puntos de la ciudad. Verdaderas batallas campales. [...] Algunos grupos de contra-manifestantes lograron llegar al parque del Arbolito y de ahí se dispersaron a diferentes puntos clave en el combate: la Presidencia, el Ministerio de Bienestar Social y el Congreso. (F. Ramírez, 2005:62- 63)

Uno de los hechos de más violencia de aquellos días fue en el edificio del Ministerio de Bienestar Social, en el que los seguidores de Gutiérrez, liderados por Bolívar González Subsecretario de Bienestar Social y el ministro Antonio Vargas, disparaban a la población civil. El enfrentamiento terminó en saqueo e incendio al edificio. Algunos reconocen al grupo contratado por el gobierno como la banda “Cero Corrupción”, grupo de contrachoque del gobierno que realizó varios actos contra sus opositores.

Augusto Barrera, actual alcalde de Quito y ese entonces miembro del Concejo Metropolitano de Quito y de la Comisión de Seguridad del Municipio de Quito, anuncia que la entidad quitará los recursos a la Policía. “No se puede financiar la represión con la propia plata del pueblo”⁵⁰

En Quito, se dice que más de cinco mil personas llegaron a dos cuadras del Palacio de Gobierno, con la consignas “fuera Lucio” y “que se vayan todos”. Una destacada solidaridad entre ellos, los alegres forajidos, marchaban hacia Carondelet a pesar de la magnitud de gases lacrimógenos y de la represión de la fuerza pública que lanzaban al cuerpo las bombas, sin importar la presencia de niños, mujeres y ancianos.

En sectores como el Coliseo Rumiñahui, convoyes de Sociedad Patriótica avanzaban rumbo al centro [...] Una joven mujer cayó de una de las camionetas de

⁵⁰ “Municipio quitará los recursos a la Policía”, en Hoy, Quito, 19 de abril de 2005, p. A-3

simpatizantes gutierristas que se dirigían al centro, fue atropellada por un camión militar que venía atrás escoltando a la caravana de Sociedad Patriótica. Era Tomasa Morán de 20 años quien había llegado desde Quevedo con unos familiares. El cuerpo destrozado de Tomasa quedó en el redondel junto al coliseo. Los manifestantes de ambos bandos enmudecieron. Los familiares de la chica entraron en shock. Muchos de de los campesinos contratados por SP soltaron las banderitas con la cara sonriente del coronel y emprendieron el camino de regreso. Otros continuaron por diferentes calles en el más triste silencio. (G. Merino, 2005: 137)

En esa desorientación muchos ciudadanos de la costa principalmente quedaron abandonados en la ciudad de Quito, sin saber como regresar a sus lugares de origen. Mientras tanto, el director del movimiento Cero Corrupción, Oswaldo Gallo, es acusado de traer matones pagados a Quito para atacar a los ciudadanos y a varias organizaciones como Participación Ciudadana, Radio La Luna y otras opuestas al régimen. Carlos Jarrín, director administrativo de la Organización Rescate Infantil. ORI, pariente de Napoleón Villa utiliza los camiones del ORI para llevar a los protestantes que atacaban a los forajidos.

2.12. La represión a la ciudadanía. Muere el periodista chileno Julio García

Miércoles 20 de abril, 2005: Una brutal represión con bombas lacrimógenas, a pesar de que los manifestantes pedían a gritos “no violencia”. A causa de ello muere Julio García, periodista chileno que residía muchos años en Quito. Sufrió un paro cardiorrespiratorio fue la primera víctima de la represión con excesivos gases tóxicos. La movilización al conocer el hecho se sumo al grito de “Gutiérrez asesino”. El saldo de ese día fue de 182 asfixiados, 16 heridos y dos muertos, Tomasa Morán y Julio García.

Los últimos días del gutierrazo fueron en efecto, particularmente pródigos en escenas de represión, violencia y enfrentamientos civiles sin precedentes. [...] Cerca del medio día el Comandante en Jefe de la Policía Nacional renunciaba con el argumento de que no podía seguir reprimiendo a la ciudadanía. Era la clarinata que anunciaba el fin del

régimen. La magnitud de la violencia empezaba a desgranar el dispositivo del poder. (F. Ramírez, 2005: 62- 64).

De acuerdo a diversas versiones, el bombardeo fue brutal y los tipos de artefactos lacrimógenos que usaron los policías y militares son prohibidos por la convención de Armas Químicas por la afectación que causan a las personas.

Si hasta el derrocamiento de Jamil Mahuad, en enero de 2000, el mundo miraba con asombro las rebeliones populares en Ecuador, entre otras porque saldaban sin víctimas, en abril de 2005 este panorama varió dramáticamente. En apenas dos semanas de manifestaciones, la Cruz Roja contabilizó, sólo en Quito, 568 víctimas: 78 personas heridas por bombas lacrimógenas o golpes, 333 personas con síntomas de asfixia, 14 niños extraviados y 141 personas evacuadas de casas, edificios y colegios y por primera vez, dos personas fallecidas. La represión de abril hacia la población de Quito en rebeldía no es un hecho aislado: responde a una ideología que se ha institucionalizado a lo largo de los años y se vincula a una forma de ejercer el poder. (G. Merino, 2005: 153)

2.13. La caída de Lucio Gutiérrez

El miércoles 20 de abril, la ciudad estaba conmocionada por la represión de la noche anterior, el aire aún mantenía el olor de los gases lacrimógenos. El ejército actuó con dureza contra los ciudadanos. A primeras horas de la mañana, Roberto Passailaigue Ministro de Educación, no suspende las clases en Quito y los estudiantes universitarios y colegiales que se disponían a asistir a clases, cambiaron de rumbo hacia el Palacio de Carondelet. “Más de 15.000 cercaron la Presidencia de la República marchando por las calles del centro histórico y evitando los controles policiales”⁵¹

Estudiantes de varios colegios y universidades, avanzaron con los gritos “fuera Lucio.” De acuerdo a algunos diarios, en la Av. 10 de Agosto, los policías no agredieron a los estudiantes, se limitaron a mirar las marchas. Fue el ejército en las inmediaciones del palacio que arremetieron contra jóvenes que fluctuaban desde los 14

⁵¹ “La ‘rebelión’ de los colegiales movilizó a miles de quiteños”, en El Comercio, Quito, 21 de abril de 2005, p. A10.

años a los 23 años. Se conoce que en las entradas a la ciudad hubo encuentros con las turbas que lograron ingresar, pese a toda la logística que realizaron el Alcalde Moncayo y el Prefecto González. Entre esos grupos se conoce que llegaron centenares de indígenas evangélicos, gente traída por Renán Borbúa, primo del presidente.

Paco Moncayo dispone un operativo de emergencias junto con el prefecto de Pichincha. Pablo Ponce, concejal de Quito en esos días y actualmente, anuncia que socorristas, paramédicos y voluntarios están concentrados el fin de semana y están atentos a los sucesos. Volquetas, tractores, buses y todos los equipos del Municipio y la Prefectura bloquearon las entradas a la ciudad, para evitar el ingreso de los buses que llegaban cargados de gente pagada por el gobierno.

En la Alameda se dieron las primeras confrontaciones de las marchas. Al parque del El Arbolito llegaron buses repletos de gente del Tena, Guayas, Los Ríos y Esmeraldas. También indígenas de Imbabura, Cotopaxi y Tungurahua, a su paso destrozaban las aceras para convertirlas en piedras y usarlas contra los forajidos. Sin embargo la cantidad de forajidos les obligo a retroceder hasta el parque el arbolito y allí se enteran que Lucio había caído.

La violencia del gobierno se apartó del uso legítimo de la fuerza por parte de la autoridad, para convertirse en la violencia de una “banda rival”. Así fue interpretado el intento de gobierno de aplastar las protestas de abril en Quito con la llegada a la capital de grupos de matones el 20 de abril. Esa decisión agudizó la sensación de amenaza en contra de los quiteños opuestos al gobierno. Gutiérrez cometió el peor de los errores cuando todas las salidas políticas se le cerraban. Finalmente perdió la guerra y huyo en el intento. (F. Burbano, 2005: 25)

Bolívar González, Ministro de Bienestar Social, y allegados al gobierno disparan desde ese edificio a las marchas de los forajidos, se estima que hubo varios heridos de bala. El edificio fue luego saqueado e incendiado. El comandante de la

Policía Jorge Poveda renuncia a su cargo en la mañana del 20 de abril y junto a su familia da una rueda de prensa en el auditorio de la institución, con el siguiente mensaje: “invito a mis compañeros policías. Nosotros no estamos para enfrentar al pueblo. Tengan medida y tino, dijo.”⁵² Con la renuncia del comandante los otros generales de la policía reunidos a puerta cerrada deliberan y anuncian a la tropa su retiro y no más represión contra los manifestantes.

Por su parte el Vicepresidente de la República, Alfredo Palacio, se pronunció sobre la crisis política que vive el país y la situación de emergencia en la que está Quito. Respecto al rol de las fuerzas represivas, dijo que el Alto Mando Militar se está sensibilizando con el pueblo y debe tomar una medida apegada a los intereses del pueblo. Afirmó que en estos momentos, el Presidente no puede gobernar y que las promesas de rectificación son poco creíbles por parte de la comunidad. Aseguró que numerosas veces le ha hecho solicitudes públicas de rectificación. (C. Rodríguez, 2005: 26-29)

2.14. Las Fuerzas Armadas retiran el apoyo a Lucio Gutiérrez

A las 11 de la mañana del 20 de abril de 2011, cae el presidente Lucio Gutiérrez. “El ministro de Defensa, Nelson Herrera, llegó apresurado al Palacio de Gobierno [...] y le pidió a Gutiérrez que renuncie, ya que el Alto Mando militar le había retirado su respaldo.”⁵³ El presidente se negó a renunciar. Ante la negativa de Gutiérrez, el Alto Mando anuncia a la prensa el retiro del apoyo de la FF.AA. Víctor Hugo Rosero, Jefe del Comando Conjunto, fue quien oficialmente dio a conocer de la decisión a la opinión pública.

El jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Víctor Hugo Rosero, en declaraciones públicas pidió a la colectividad bajar las tensiones y no propiciar la

⁵² Renuncia de el comandante de la Policía, en El Comercio, Quito, 21 de enero de 2005, p. A-8.

⁵³ “Herrera le dio el primer aviso a Lucio Gutiérrez”, en El Comercio, Quito, 21 abril de 2005, p. A-8.

violencia. Clamo porque se respete las salidas constitucionales a esta crisis y que las mismas sean respaldadas por el pueblo. Dijo que la salida constitucional debe ser respaldada por actitudes democráticas y no violentas. [...] Pidió finalmente que no se propicie el derrame de una sola gota más de sangre entre ecuatorianos. (C. Rodríguez, 2005: 58)

Para Julio Paltan el 20 de abril “fue el espacio en que dos lógicas de acción política, fruto de fragmentación y desintegración nacional y de la debilidad histórica del Estado se enfrentaron con el riesgo de una guerra civil.” (J. Paltan, 2005: 52)

Por un lado, una movilización convocada desde la ética, la recuperación institucional, y con una elevada conciencia cívica y política; por otro lado, una movilización que por la pobreza y marginalidad se acopló al juego clientelista y prebendista y al aparato de choque que el gutierrismo creó comprando conciencias. El retiro del apoyo de la FFAA, convertidas en garante y defensoras del orden jurídico y de la seguridad interna del Estado, se debió a la pretensión desesperada y errónea de Gutiérrez de convertir las calles de Quito en escenario de guerra civil y a su fallida pretensión de utilizar a éstas como su brazo armado de represión contra la ciudadanía desventura demostrada en la poca acogida del estado de emergencia el sábado 16 de abril por los militares. (J. Paltán, 2005:52)

2.15. Lucio Gutiérrez denuncia golpe de Estado.

Para el expresidente Lucio Gutiérrez la acción de la cúpula militar y de seguridad fue de complicidad con los conspiradores del golpe de Estado. Denuncia en su libro “el Golpe” antecedentes, nombres y reuniones previas a su caída, como la serie de reuniones de Alfredo Palacio con varios militares. “Fuimos alertados varios días atrás que cambiemos a los mandos militares y policiales, conocimos que el General Luis Aguas y otros miembros del mando militar se habían comprometido con el Ing. Febres Cordero y se reunieron con Juan Aguirre, Gándara y otros conservadores que están en el gobierno de facto.” (L. Gutiérrez, 2005: 114)

Lucio Gutiérrez afirma que ‘el golpe’ estaba financiado por un banquero de Quito, y la complicidad de cinco grupos: “los movimientos, partidos y sectores de extrema izquierda, los deudores morosos de la banca, la oligarquía política, los banqueros corruptos y los mandos militares y policiales, con sus propios intereses se alinearon en un solo objetivo tumbar a Lucio Gutiérrez.” (L. Gutiérrez, 2005: 141).

Para Gutiérrez, el golpe de Estado fue provocado por las elites económicas y políticas que nunca lo aceptaron, por ser de la amazonía, debido a que jamás han aceptado que los indígenas o gente del pueblo tengan la oportunidad de alcanzar puestos de primer nivel, como es la Presidencia de la República. Sobre ¿cómo se fraguó el golpe contra su gobierno? :

“el golpe de Estado lo tenían preparado con mucha anticipación incluyendo el apoyo del mando militar y policial [...] . Contratan agitadores profesionales extranjeros para que preparen a un centenar de agitadores nacionales, utilizan ciertos medios de comunicación para desprestigiar al gobierno e incitar a la subversión. Estos agitadores profesionales copian las técnicas utilizadas en Argentina, Chile y Venezuela; marchas nocturnas, movilizaciones en vehículos lujosos, comunicación a través de celulares e Internet, surge de inmediato la pregunta, ¿quién financió estas movilizaciones y la logística?, de igual manera la obvia respuesta: con dinero del exterior y de un banquero conocido de Quito. (L. Gutiérrez, 2005: 110).

2.17. Palacio es nombrado sucesor de la presidencia por el Congreso

El miércoles 20 de abril, todos los estudiantes se habían congregado, luego de la noticia de la suspensión de las clases. Se elevó el helicóptero que llevaba al presidente Lucio Gutiérrez. La mayoría de jóvenes clamaban de alegría al mirar como se alejaba el helicóptero con el presidente derrocado. Las banderas del Ecuador fueron flameadas en señal de triunfo, a la vez que se cantaba el Himno Nacional.

En el aeropuerto Mariscal Sucre, algunos forajidos que fueron alertados que el presidente derrocado se dirigía hacia allá, rompieron las seguridades e ingresaron a la

pista, para retener a Lucio Gutiérrez, razón por la cual tuvo que ingresar de nuevo en carrera al mismo, para elevarse hacia rumbo desconocido. Se refugió en la embajada de Brasil, para luego de algunos días abandonar el país. Mientras tanto, una mayoría de 58 legisladores del Congreso reunido en CIESPAL, destituye al presidente del Congreso, Omar Quintana y se elige como presidenta de la Asamblea a Cinthia Viteri del Partido Social Cristiano. En ese día se trató la propuesta legislativa para cesar como presidente a Lucio Gutiérrez, bajo la figura de abandono de cargo, que se hizo efectiva, mediante una resolución adoptada por 60 votos y se asciende al Dr. Alfredo Palacio como presidente de la República.

El Dr. Alfredo Palacio asume el cargo de presidente de la República en CIESPAL, luego de una conmoción en el sitio, debido a que los manifestantes se tomaron el edificio. Dentro de ese grupo se denunció que se infiltró el grupo Cero Corrupción que atacaron a algunos legisladores, con piedras y palos e intentaron incendiar el lugar. Bucaram sale del país al ser perseguido por la policía que tenía el orden de su arresto.

2.18. Los sucesos en CIESPAL

Luego del episodio más violento de ese día que fue en el Ministerio de Bienestar Social, cuando los grupos de Gutiérrez dispararon contra los ciudadanos movilizados, los indignados forajidos fueron a CIESPAL a buscar a los diputados gobiernistas. En la tarde del 20 de abril, en CIESPAL acontecen muchos episodios que no quedan claros, como el reacomodo de posiciones en el Congreso, violencia en el lugar, un presidente abandonado por las Fuerzas Armadas y el manejo mediático de los hechos.

Lo que pretendió ser un “relanzamiento institucional” de la democracia, bajo la tutela de los partidos opositores a Gutiérrez, terminó ensombrecido por los acontecimientos que se dieron en esa tarde. Palacio estuvo varias horas sin apoyo de las Fuerzas Armadas; los diputados que se encontraban en el edificio de CIESPAL fueron amenazados, golpeados, vejados; se produjeron saqueos; un coronel quiso proclamar un

gobierno popular; nada deja de hacernos sospechar que allí se produjo un intento de golpe, quizá con la intención de convocar a elecciones anticipadas (la salida que le ofreció la cúpula militar a Gutiérrez antes de retirarle el apoyo). [...] La complejidad de lo que aconteció al interior del edificio mostraba que la caída de Gutiérrez podía tener muchos desenlaces posibles. [...] No nos ha quedado claro lo que aconteció en CIESPAL, porque los medios minimizaron los acontecimientos mediante un discurso que habló de delincuentes, vándalos, turbas, huestes gutierristas, de maleantes y salvajismo. Esos ‘no forajidos’. (F. Burbano de Lara, 2005: 25)

2.19. El Presidente Alfredo Palacio

El presidente Alfredo Palacio, termino el mandato con un equipo nuevo de Ministros, entre los cuáles aparece, el economista Rafael Correa Delgado, como el flamante ministro de Economía, del nuevo gobernante. Hoy es el presidente de la República del Ecuador. El fin de la movilización de abril de 2005, fue el derrocamiento del tercer presidente democráticamente elegido por el pueblo, en el período 1997- 2005. Es una fecha que permanece aún, en la memoria de todas y todos los ecuatorianos. Otro derrocamiento presidencial, por parte de los ciudadanos de Quito, que no disminuyó ni la corrupción, ni lo pactos clientelares, tampoco frenó la pugna en el Congreso, ni cambio la conducta de los partidos y actores políticos. La crisis de representación política persiste todavía en el Ecuador.

La movilización de abril de 2005, debe ser el punto de reflexión y debate de quienes fuimos o no, parte de los forajidos. Por eso, el objetivo del próximo capítulo será rastrear en los testimonios de varios líderes de opinión, que es lo que subyace en los recuerdos, sobre las acciones, personajes, episodios que dieron forma a esa movilización de abril, denominada de los Forajidos.

CAPÍTULO III

3. Testimonios de los líderes de opinión sobre la movilización de los Forajidos

3.1. Causas de la crisis en el gobierno de Gutiérrez

Los testimonios de los líderes entrevistados, nos acercan a las principales causas de la crisis de gobernabilidad en el gobierno de Gutiérrez. Las diversas versiones se refieren a que el gobernante no cumplió con la promesa que hiciera en su discurso de posesión, en el cuál expresó no repetir los hechos del pasado y que gobernaría con los movimientos sociales. Muchos hablan sentirse engañados por el gobernante, cuando anunció un gobierno de transformación y no lo ejecutó. Los mayores errores de Gutiérrez recordados por la mayoría de líderes entrevistados son: una escandalosa corrupción, la inconstitucional “Pichi Corte”, el retorno del ex presidente Bucaram, del ex presidentes: Noboa y el ex vicepresidente Dahik, todos prófugos de la justicia y exiliados en Centroamérica. El nepotismo del gobierno, es otra causa de la crisis de liderazgo del ex mandatario; el discurso incoherente, su forma represiva al pueblo en las protestas; la traición al mismo movimiento de izquierda, sector político que lo apoyó a Gutiérrez y cuando subió al poder, al poco tiempo dijo: “yo me declaro el mejor amigo de los Estados Unidos.

Cuándo abordan el tema de la Pichi Corte los testimonios son claros en recordarla como una corte inconstitucionalidad y hacen referencia a que fue una de las causas que dieron paso a la oportunidad política para la movilización de la ciudadanía en busca del Estado de derecho.

La forma en la que estaba instalada la Corte, estaba prohibida por la Constitución. Era el resultado de un acuerdo político y nosotros advertíamos a la gente que en primer lugar eso no era normal y que no podía tener un buen fin, porque la corte se instaló y pasaron varios meses antes de que tome las decisiones que eran, digamos, el pago de los acuerdos políticos. [...] Pero no solamente que hayan nombrado a una corte de la forma en que la nombraron, sino que yo creo que un gran desencadenante fue el regreso de Bucaram. Bucaram también representaba el regreso de una lógica política a la que Quito le tenía y le tiene, espero, gran aversión.⁵⁴

La falta de correctivos del gobierno es otra causa de la crisis del gobierno de Gutiérrez, en el siguiente testimonio:

Parte de los errores del presidente fue el no haber tomado correctivos de la corrupción, el haber permitido que sus familiares hayan participado activamente del gobierno a través de diferentes instituciones, los errores en la relación con el Congreso Nacional, el que el presidente no haya dimensionado la protesta, que haya tratado en forma despectiva a quienes protestaron en la capital inicialmente y que fueron calificados como forajidos.⁵⁵

Aparece también la afectación a los espacios públicos sagrados por parte del Gobierno.

Hubo un trasfondo de errores políticos, uno de esos fue la Pichi Corte, otros fue el estilo represivo, otra idea fue la de la corrupción pero es muy interesante porque no fue la crisis bancaria de Mahuad, ni fue el abuso del poder de la tarima, ni eso de Bucaram. Aunque hubo ciertas cosas como el baile del conejito, cierta profanación de los espacios políticos sagrados de la ciudad. Creo que esos aspectos subjetivos son muy interesantes de entender porque esos son los que encadenaron el movimiento.⁵⁶

La clase media quiteña se sintió ofendida por las formas usar los espacios públicos por parte del gobierno para proselitismo. Paco Moncayo ex alcalde de Quito en esos

⁵⁴ María Paula Romo, Asambleísta Nacional, entrevista realizada el 27 de Julio del 2011, a las 10h30 en la Asamblea Nacional.

⁵⁵ Miguel Ribadeneira, Director de Radio Quito, entrevista realizada el 26 de julio del 2011, a las 16h15 en Radio Quito.

⁵⁶ José Laso, Director del Área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, entrevista realizada el 14 de julio del 2011, a las 9h00, en la UASB.

días, afirma si bien el detonante fue la Pichi Corte, existieron factores psicológicos e intereses económicos que motivaron el levantamiento popular contra el gobierno.

La Pichi Corte fue el detonante de la crisis pero además existía una serie de factores psicológicos, intereses económicos que hacen ese complejo fenómeno que es un levantamiento popular. Fueron torpes (se refiere al Gobierno). Lo que más creo que le ofendió a los quiteños fue verle bailando el perrito con una modelo y después ver como dejaron la Plaza Grande hecho leña. Después yo le pasé la cuenta al Gobierno porque destruyeron, o sea, es una pena pero el presidente Gutiérrez se equivocó en la conducción de una cosa que pudo haber terminado facilísimamente. Créame que si el presidente Gutiérrez hubiera convocado a los que marchamos a reunirse para debatir o discutir. Hubiéramos ido y no habría pasado todo lo que pasó. “Los presidentes se caen o se botan, no es que les botan”.⁵⁷

También se hace referencia a un gobierno cuestionado y acorralado por el Congreso, de partidos políticos agotados, del nepotismo, de un Congreso también cuestionado. No fue sólo la llegada de Bucaram. La referencia a las confrontaciones del gobierno y su oposición, a “la inestabilidad de ese grupo amplio de alineamientos de la elite que típicamente subyace en la política y la propensión del estado de represión”⁵⁸ fueron las oportunidades políticas que se dieron para la movilización.

No sé si hubo una crisis de representación política porque teníamos, a ver... Teníamos un gobierno que estaba cuestionado. El ejecutivo estaba cuestionado severamente, igual que los ministros, que esos sí eran unos indeseables. El Congreso no tenía ninguna autoridad. El presidente del Congreso era este señor del PRIAN, yerno de Álvaro Noboa, que era dirigente de fútbol, que después siguió de presidente del Congreso cuando ya no representaba nada. Omar Quintana. Los partidos políticos que estaban en el poder se agotaron, pero los partidos políticos de oposición tuvieron una fuerte representatividad, representación y actuación. Yo creo también el nepotismo. En algún momento fue el retorno de Bucaram. Pero en eso...yo no coincido con quienes dicen que

⁵⁷ Paco Moncayo, Asambleísta Nacional, entrevista realizada el 15 de julio del 2011, a las 8h00.

⁵⁸ Doug Mcadam, *Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras*, en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Editorial Trotta, S.A. 1998, p. 94.

esa fue la gota que derramó el vaso. No. El vaso estaba derramado ya. Esos fueron errores absurdos que simplemente consumaron lo que ya era un hecho.⁵⁹

Blasco Peñaherrera Solah, hace referencia a que fue testigo de la confrontación entre el gobernante con el líder del Partido Social Cristiano, León Febres Cordero. Se habla de un presidente acorralado por el Congreso, su pacto con el PRE, pero lo que llama la atención de Peñaherrera, es su frontalidad al denunciarse a sí mismo como parte del grupo de oposición por la cual se sintió perseguido el mandatario.

Tres meses antes de la caída del presidente fueron de una gran confrontación política interna. Mire, yo le voy a contar anecdóticamente el presidente Gutiérrez estuvo aquí en la Cámara de Comercio de Quito, en un evento de la policía nacional, pocos días después de las fiestas de Quito del 2004. En esos momentos ya había fricciones entre él y el ingeniero León Febres Cordero. León Febres Cordero había ganado las elecciones seccionales en muchos cantones y amenazó al presidente Gutiérrez de enjuiciarlo por un supuesto peculado al haber utilizado fondos públicos para hacer campaña a favor de sus candidatos. Se descompuso ya el ambiente político. Hubo respuestas subidas de tono de parte de Lucio Gutiérrez. Lamentablemente, yo creo que sí fue acorralado en el Congreso. Él hizo un pacto con el PRE y ese pacto tuvo como condición el desarmar la administración de la justicia en el país, para poner unos jueces a dedo y conseguir una serie de sentencias que eran muy importantes para esa agrupación política. Y todo comenzó a derrumbarse porque en ese momento, ya sintiéndose perseguidos por esta oposición que se juntó, que nos unió a comerciantes, líderes sindicales, a políticos, a estudiantes. Entonces el gobierno empezó a cometer muchos errores. (B. Peñaherrera, 2011: entrevista)

Esa ruptura con los socialcristianos, de la cual hablara Peñaherrera, es abordada por Carol Murillo. La periodista expresa que la confrontación fue por los negociados del petróleo por parte del presidente y los Social Cristianos, Considera que la llegada de Bucaram fue sólo un maquillaje:

⁵⁹ Blasco Peñaherrera Solah, Presidente de la Cámara de Comercio de Quito, entrevista realizada el 20 de julio del 2011, a las 16h30, en la CCQ.

El rato que rompió con los social cristianos, rompió la mitad de su poder. Él quiso manejar los negocios solo, quiso creer que manejando al Estado manejaba el poder y los Social Cristianos le demostraron que no. Tal es así, que la caída de él, no es Abdalá Bucaram, o sea, ese es el maquillaje. Mi tesis es que *'él no se cayó porque trajo a Bucaram'*, aunque Quito dijera eso, aunque la gente saliera a protestar, se cayó porque había roto meses antes con los social cristianos y *'ya no les quería compartir el negocio del manejo del petróleo'*. El rato que rompió con los social cristianos, rompió con la mitad de su poder. Tan es así que los social cristianos posesionan a su Vicepresidente. Es decir, gobernaba el Partido Social Cristiano indirectamente y lo hacían mediante el Congreso que lo dominaban ellos. Se cayó Lucio Gutiérrez y fue tan simbólico que quien le puso la cinta a Palacio fue Cinthya Viteri, socialcristiana. Es decir, Quito ponía la gente, la masa y Guayaquil sentaba al nuevo presidente. Eso delataba la utilización de lo que pasaba en Quito por el poder guayaquileño.⁶⁰

Sale a la luz, también, el marco de la vergüenza e indignación, como motor emocional de las movilizaciones, abordado por Tarrow como el significativo contemplado dentro de los marcos que promueven la acción colectiva. “Marcos vitalizadores que generan resistencia y crean ejes emocionales, a través de los cuáles gira la dirección del movimiento”.⁶¹

Hechos bochornosos como lo que se dio con el embajador ecuatoriano en Buenos Aires: cuando le invitó a cenar por su cumpleaños, a un dictador y torturador argentino, a quien le llevó a un night club. Eran cosas de este tipo que iban sumando, sumando y sumando. La traición al mismo movimiento de izquierda, porque la izquierda le apoyó a Gutiérrez pero cuando subió al poder, al poco tiempo dijo: *“yo me declaro el mejor amigo de los Estados Unidos”*. Lo de la Pichi Corte fue fundamental, el regreso de Bucaram. Entonces esas son cosas que fueron sumando para la crisis.⁶²

⁶⁰ Carol Murillo, Periodista y académica de varias universidades, entrevista realizada el 11 de julio del 2011, a las 16h00, en la UASB.

⁶¹ Sidney Tarrow, *El poder del movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, trad. en verso español por Francisco Muñoz de Bursillo, Madrid, alianza Editorial, 2004, p43.

⁶² Fernando Checa, Director de CIESPAL, entrevista realizada el 7 de julio del 2011, a las 10h00 en CIESPAL.

De acuerdo a Natalia Sierra, Gutiérrez tenía previsto un proyecto económico antipopular que pocos conocían, sólo los movimientos sociales y la CONAIE:

Había todo un proyecto económico que la CONAIE y los movimientos sociales sabían por donde se movía. En el caso del Lucio si nosotros hacemos un análisis más estructural no había razones económicas micro que son las que movilizan al pueblo. Es decir, que nos suba el gas, esas cosas no hubo. Por eso digo, habían razones económicas, pero eso solo lo sabían las organizaciones políticas del pueblo. Ellos sabían, pero no había estas medidas que detonan al pueblo, si nos sube los pasajes..., no había. *'Había todo un proyecto económico que la CONAIE y los movimientos sociales sabían para donde se movía'*. Había un proyecto económico antipopular.⁶³

Rubén Darío Buitrón, en cambio, desestima la corrupción de la que se le acusa a Gutiérrez. Afirma que nunca se le comprobó al presidente Gutiérrez las acusaciones de corrupción y recordó su valentía de enfrentarlas, retornando al país. Es un testimonio que se contrapone a los anteriores:

Yo creo que lo que más le molestaba a la gente era la mediocridad porque que se sepa nadie le ha comprobado, al menos, que hubo peculado o que hubo grandes robos. Mucho se habló pero nunca se comprobó. Es más Lucio si algo tiene de bueno es haber dado la cara y haber estado preso. Estuvo preso seis meses, nunca le comprobaron nada. Se decía que Gilmar y el petróleo pero no. Por ejemplo el nepotismo, la corrupción, que hasta ahora no se ha comprobado, su amistad con Bush, o sea, con el peor presidente que ha tenido Estados Unidos.⁶⁴

En el siguiente testimonio, surge un importante personaje, que formó parte de los familiares de Gutiérrez, que participaron en su gobierno, su cuñado. Pero además surge la idea de esa fibra rebelde de los quiteños frente a gobiernos del estilo de Gutiérrez:

⁶³ Natalia Sierra, Académica de la Universidad Católica del Ecuador y líder de organizaciones sociales, entrevista realizada el 7 de julio del 2011, a las 12h00.

⁶⁴ Rubén Darío Buitrón, Editor de Diario El Comercio, entrevista realizada el 19 de Julio del 2011, a las 16h30 en diario el Comercio.

El cuñado Villa le hizo mucho daño a su gobierno, el presidente Gutiérrez “hizo todo para caerse, el fue el que se derrocó a si mismo”: todo eso de la manipulación de la Corte de Justicia, traer a Bucaram, topo la fibra de los quiteños. Y cuando se topa la fibra de los quiteños, la cosa es grave. Pero sin embargo se debe recordar que con el la economía estaba bien, se podía trabajar.⁶⁵

Irma Gómez, dirigente indígena, rescata la visión de género, ella nos descubre la connotación que tenía sobre todo para las mujeres, el hecho de que un líder presidencial, entre otros errores, manifieste su machismo y agresión contra la primera dama:

Recuerdo muy poco, lo que hizo el gobierno, lo que si me acuerdo es que nos sentimos afectadas por el trato a su mujer. “Este desgraciado”, “si a la mujer mismo le mando del palacio, le desconoció”. En la expresión del maltrato a la mujer, nos sentimos maltratadas las mujeres del país. Yo tuve mucha resistencia de apoyar la candidatura del Lucio. Con Lucho Macas, cuando conversé con él y otros les decía: “Pero cómo se dejan convencer si es militar”. Ellos decían: “ya estamos llegando a acuerdos y que vamos a co-gobernar”. A mí se me cayó el Lucio cuando dio su discurso de presidente, entonces yo no entendía cómo podía “*ser de izquierda y también de derecha.*” Las actitudes de sus autoridades que se envalentonaban también y hacían lo que querían. Bueno, ‘ahora no es tan diferente’.⁶⁶

No es la única entrevistada que aborda el maltrato del presidente Gutiérrez a su esposa. Hay recuerdos de las acciones vergonzosas para la clase media del gobernante contra Ximena Bohorquez, la primera dama:

Recordaba cosas como cuando él sacó a la mujer de Carondelet. La pobre, la veía ahí, me causaba un desagrado terrible porque a ella le pusieron todo en cartones y le hicieron salir de ese país. Tú ves la calidad que es ese tipo, ni

⁶⁵ Nicolas Espinosa, Presidente de la Cámara de Industriales de Picbincha, entrevista realizada el 18 de agosto del 2011, a las 11h00.

⁶⁶ Irma Gómez, dirigente indígena, entrevista realizada el 29 de Julio del 2011, a las 15h00.

siquiera disimula, es más bien rústico. Quizá en eso tenía razón la clase media de avergonzarse, pero eso era minúsculo frente a la desazón y la ira que me daba cuando lo veía firmando cartas de intención con el FMI y además creyendo que él tenía el poder porque manejaba temporalmente el Estado. (Irma Gómez, testimonio, 2011)

En el siguiente testimonio se activa nuevamente el marco emocional para la acción colectiva, el de la desilusión y la pérdida de credibilidad en el gobierno, además de la intención de la firma del TLC:

Para nosotros lo fundamental fue el tema del TLC, era lo que más nos indignaba y más nos movilizaba. Entonces teníamos ya rato movilizadas por el tema del TLC, entonces se activaban súper rápido, entre cinco o diez personas se activaban tomas de calles, quemas de llantas, marchas que pasaban que venían, atentados, vandalismo y demás, entonces realmente. Fue un momento doloroso porque, en mi caso personal yo creí en Lucio. Creí que era un tipo de izquierda que estaba aliado con el movimiento indígena y ya para este punto te encuentras obviamente enemistado con Lucio pero también te das cuenta que el movimiento indígena, con el que fue aliado al principio, tampoco fueron un proyecto político muy viable.⁶⁷

El director de La Luna, Paco Velasco afirma la existencia de una crisis de representatividad de esos días, pero curiosamente aborda también, la idea de una desmemoria de los ecuatorianos, la memoria perdida de la crisis institucional y de representación que ha vivido el Ecuador y que fue movilizadas en esos días:

Había agotamiento, se había producido una crisis de la representatividad, una crisis de la representación y eso no era nuevo sino que habían tenido un proceso de erosión de la crisis de la representación en el Ecuador. El loco Velasco (se refiere al ex-presidente Velasco Ibarra) tenía una frase extraordinaria. Él decía: “El Ecuador es un país

⁶⁷ Felipe Ogaz, Líder de movimientos juveniles de izquierda, entrevista realizada el 21 de julio, a las 11h30.

oral y desmemoriado”. Oral, por la enorme, por la multitud de voces y memorias que se van..., pero desmemoriada también, o sea, la gente pierde mucho la memoria.⁶⁸

Memoria que despertará la radio en esos días con el fin de promover en la multitud el deseo de movilización, es así que el discurso de la radio activo los recuerdos dormidos sobre las acciones de diversos actores políticos, el agotamiento de la gente sobre los actos del gobierno de Gutiérrez y de los partidos políticos.

Los siguientes testimonios de los líderes indígenas confirman ese agotamiento de los cambios de discurso del gobernante. Su apoyo al TLC, la base de Manta, el hecho de declararse el mejor amigo de los Estados Unidos y el retorno de Bucaram, fueron los que provocaron el descrédito más importante de su gobierno, frente a quienes le apoyaron a su arribo al poder, el grupo de indígenas de la confederación de Seguro Campesino y del FENOCIN le retiran su apoyo, uno de los hechos de la crisis de representación:

La crisis se dio por el hecho de que ya el programa se convirtió en neoliberal, más la venida de Bucaram fue una burla a los electores. Estos elementos hacen que nosotros digamos la Confederación del Seguro Campesino, retiro del apoyo político a Gutiérrez, nosotros nos retiramos del gobierno nacional, cuando ya vamos viendo que todos los postulados, esos acuerdos dramáticos que tuvimos que era por ejemplo no a la base de Manta, no al TLC, fueron traicionados. Comienza a existir todo un nepotismo. En mi misma institución puso un gerente que era tío de él. Comienza a haber casos de corrupción, una serie de otro tipo de cosas y, sobretudo la justicia comienza a estar en un acuerdo con el regreso de Bucaram, cuando nosotros habíamos participado en el 96 para que se vaya Bucaram, habíamos participado en un acuerdo programático que es de cambio, y aparece que dice que es el mejor amigo de los EE.UU, y el Fondo Monetario, y además viene Bucaram, quienes estábamos ya en el gobierno en ese entonces, por lo menos que nos definimos como personas de izquierda dijimos no, no es posible.⁶⁹

⁶⁸ Paco Velasco, Asambleista Nacional, entrevista realizada el 26 de julio del 2011, a las 13h50, en la Asamblea Nacional.

⁶⁹ Rodrigo Collaguazo, líder indígena, la Confederación Nacional del Seguro Social Campesino "CONFUNASSC-CNC", entrevista realizada el 28 de julio, a las 10h30.

La traición al pueblo con un discurso de izquierda en campaña y cuando asume el poder se declara de derecha y aliado de los Estados Unidos, discurso que representaba a los poderes fácticos, es la memoria del siguiente testimonio:

Nosotros apoyamos inicialmente al gobierno cuando fue candidato, hicimos un acuerdo, pero la FENOCIN vio que el presidente Gutiérrez hizo un acuerdo con EEUU, se fue a firmar la carta de intención con el Fondo Monetario Internacional, fue a visitar a Washington, luego dijo que es el mejor aliado de los EEUU. El se consideró de izquierda y después hizo todo lo contrario, entonces uno de los temas, una de las traiciones fundamentales es decir al pueblo, engañar que es de una tendencia de avanzada, de izquierda, que va a ir hacia el socialismo y luego cuando gana inmediatamente se transforma en otra cara, o sea por lo tanto yo creo que eso jamás podríamos permitir ese doble discurso a ningún político yo creo que en la historia del país deberíamos permitir. En marzo la FENOCIN declaró la independencia total del gobierno de Lucio Gutiérrez, osea, estaríamos tal vez dos meses esperando las decisiones políticas pero inmediatamente la FENOCIN tomó distancia de ese gobierno porque ese gobierno estaba representando, estaría representando, a los poderes fácticos, a los poderes económicos, pero no a la ciudadanía común y corriente.⁷⁰

El académico Nelsón Reascos, reafirma la existencia de la pérdida de representación política de Gutiérrez, pero al mismo tiempo reflexiona sobre la consolidación de la representación social que permitió la movilización de abril, la que determinó el rumbo del país. En su abordaje hace un análisis sobre el contexto nacional actual, reconociendo el nuevo panorama de la sociedad civil, a la cual se le ha devaluado su representación social, al ser institucionalizada por el nuevo gobierno, como el quinto poder:

Gutiérrez pierde la representación política pero más bien lo que hace es consolidar una representación social que no tiene el poder político. A la larga, no es la clase política sino la sociedad civil la que determina el rumbo de un país. Entonces, la sociedad civil, incluso con intereses distintos, incluso fragmentada como es, finalmente

⁷⁰ Pedro de la Cruz, Líder indígena, nacido en Cotacachi. Ha sido presidente de la Fenocin por varios años. Actualmente es asambleísta por el Movimiento País. Es primer vocal de la Comisión de Soberanía Alimentaria Y Sector Agropecuario, entrevista realizada el 18 de julio del 2011, a las 16h15.

se unifica y esa representación es lo importante. En cambio mire la genialidad del Gobierno actual, a esa representación, a esa protesta, a esa capacidad espontánea de organizarse le institucionaliza, le llama quinto poder y ahí nos mataron. Ahora, la protesta está devaluada porque está institucionalizada alrededor del quinto poder.⁷¹

¿ Posiblemente Gutiérrez estuvo neutralizado desde antes?. Esa es la hipótesis que nos rebela Cesar Montúfar frente a la crisis de gobierno de Lucio Gutiérrez. Se suma a la versión de Carol Murillo y Peñaherrera, el tema de la ruptura con grupos de poder y por no compartir los negociados del gobierno:

Yo tengo la hipótesis de que Gutiérrez estuvo neutralizado desde antes y creo que desde el 13 de abril ya casi no había gobierno porque si hubiese habido gobierno, si hubiese habido autoridad sobre las fuerzas armadas y la policía, esas movilizaciones que comenzaron a haber en Quito hubiesen sido fácilmente desactivadas, fácilmente disueltas. Yo creo que lo que motivó la movilización en gran medida tuvo que ver con lo que pasó. El sistema político ecuatoriano estaba, y el ejecutivo en el país estaba absolutamente acorralado desde el momento de su elección y estaba secuestrado de poderes externos y lo que tenía que hacer un presidente cuando era elegido era sencillamente sobrevivir y trazar. Lucio Gutiérrez hizo eso los primeros dos años de su gobierno. Llegó un momento en que dijo ya no trazo más aquí los grandes negocios del gobierno ya no voy a compartir, por qué tengo que compartir si yo soy el presidente. Y ahí es cuando rompe con ciertos grupos de poder y ahí es cuando comienza ya a darse una dinámica conspirativa alrededor de él, contra el gobierno. Cuando esa dinámica conspirativa lo termina acorralando, Gutiérrez contraataca y en el contraataque inconstitucionalmente se toma la corte suprema, el tribunal supremo electoral y el tribunal constitucional. Y luego vino lo que ya hemos visto⁷².

La ausencia de asesoría adecuada en comunicación política, es la visión de Ana Maldonado, para quien la miopía frente al contexto por parte del gobierno y los errores

⁷¹ Nelsón Reascos, sociólogo, académico de la Universidad Católica del Ecuador, entrevista realizada el 18 de julio del 2011, a las 15h00.

⁷² Cesar Montúfar, Asambleísta Nacional y académico de la UASB, entrevista realizada el 25 de julio del 2011, a las 16h30.

al no saber sintonizar con el pensamiento y necesidades de los ciudadanos de un segmento de la ciudad de Quito, lo llevaron a su derrumbe.

Creo que los hechos se desencadenaron a causa de la miopía del gobierno de ese momento. Pienso que si el gobierno del ex presidente Lucio Gutiérrez hubiera tenido una mejor asesoría en cuanto a no solamente a la gestión y a las decisiones que tomó sino a la comunicación política con el ciudadano común, a la comunicación con el ciudadano común podría, ahí sí estamos cayendo en la especulación, pero podrían haber ocurrido hechos de otra manera. Estaba muy debilitado. Obviamente era un gobierno que estaba muy debilitado, cometió muchos errores, no logró sintonizar con el pensamiento, las necesidades, las expectativas del ciudadano común, particularmente en la ciudad de Quito particularmente y particularmente en un segmento de la población, porque también tenemos que ser claros en decir que no fue toda la población ni del Ecuador ni de Quito que gestó este movimiento que terminó en el derrumbe del gobierno del ex presidente Gutiérrez.⁷³

Inconformidad con el gobierno, con la democracia que no funciona, con el sistema, con el congreso, con el modelo económico, fueron razones que generaron la confrontación de los ciudadanos con el gobierno, de acuerdo a Kalindy Bolívar:

Yo creo que ese fue un proceso más para demostrar la inconformidad pero ya no solamente con el Gobierno como el tema ejecutivo, sino más bien ahí con todos. Era como nada sirve y creo que también algo importante es, ya me estoy empezando a acordar, es evidenciar cómo que justamente no solamente se trata de los presidentes, sino que es todo el sistema, todo un aparataje que está armado en la nación para ejercer control y para organizar y ordenar. Desde nuestro espacio reclamábamos como el modelo de democracia no funciona, entonces, en ese modelo de democracia nada funcionada..⁷⁴

⁷³ Ana Maldonado, comunicadora, entrevista realizada el 27 de Julio del 2011, a las 11h00.

⁷⁴ Kalindy Bolívar, integrante de colectivo de jóvenes mujeres feministas de izquierda llamado Salud Mujeres Ecuador, trabajan de manera fuerte por la despenalización del aborto. Esta organización es parte de la Coalición Popular de Organizaciones Juveniles, este es un espacio de jóvenes que básicamente plantea la construcción de una agenda política de juventud, entrevista realizada el 9 de agosto del 2011, alas 9h15.

La corrupción obscena y la incapacidad de gobernar son las principales características, con las que Ramiro Diez, califica la crisis del gobierno de Gutiérrez.

La incapacidad polifacética del ese Gobierno, porque era un Gobierno polifacéticamente incapaz. Corruptamente obsceno porque todos han sido corruptos pero este ya rayaba en la obscenidad. Fueron los dos elementos fundamentales que dispararon aquel acontecimiento y hubo algo muy importante, en el momento en que ese señor Gutiérrez, por el que yo voté, pierde la palabra pierde el poder. Cuando pierde la palabra forajido, cuando la gente toma esa palabra y se la devuelve en las narices, en tipo queda absolutamente perdido; porque él utiliza la palabra forajido para las personas que estaba protestando contra él, y cuando la gente le roba la palabra y se la estrella en las narices a él se le derrumba el mundo y ya no le queda más, sino decir que va a morir antes de dejar el poder y lo que hace, solamente, es trastrabillar antes de tomar el helicóptero.⁷⁵

3.2. Denuncia de la conspiración

Para Lucio Gutiérrez, en cambio, la crisis de su gobierno fue producto de una conspiración de las elites políticas y económicas que no perdonaron que un hombre del pueblo, de la amazonía ganara las elecciones. Afirma que a pesar de haber estabilizado la economía y beneficiar a los más pobres, el quitar del control de los partidos políticos la Corte Suprema de Justicia, el Tribunal Constitucional y el Tribunal Supremo electoral fue lo que más les dolió a los políтиqueros de siempre:

Partidos políticos poderosos, con estructuras electoreras de grandes proporciones, encuestadores, editorialistas, periodistas y medios de comunicación a su favor, nunca podrán perdonarnos que ganemos las elecciones presidenciales. [...]En los primeros días de nuestro gobierno cometimos algunos errores que los reconocemos, publicamos listas inéditas con nombres y empresas de deudores morosos de la AGD, posteriormente los nombres de los beneficiarios de la sucretización, de la deuda externa privada, estas

⁷⁵ Ramiro Diez, ⁷⁵ Conductor del programa Concierto Sentido de Radio Sucesos. En 1998 empecé el programa radial en Radio Concierto, emisora con cobertura en Quito y Guayaquil. Durante seis años este espacio ocupó el primer lugar en el rating de sintonía. Al desaparecer la emisora, decidí continuarlo, con idéntico espíritu, en Radio Sucesos 101.7 FM, entrevista realizada el 22 de julio del 2011, a las 10h30.

acciones originaron una oposición demencial y muy agresiva, llegando a pedir desde esos primeros días del mandato la renuncia del presidente Gutiérrez e iniciando una flagrante conspiración que finalmente se materializó el 20 de abril de 2005, con el golpe de Estado.⁷⁶

En la entrevista realizada el 26 de julio del 2011, el ex presidente Gutiérrez reafirma lo expresado en su libro *El Golpe* y denuncia además lo siguiente:

Los partidos políticos también se dejaron llevar por este vendaval por esta resbaladera y no pudieron reaccionar y en caso de la Izquierda Democrática operada por Rodrigo Borja, quien tenía una venganza a Lucio Gutiérrez que le ganó la presidencia de una manera limpia y eso Rodrigo Borja nunca lo perdonó. En el caso del Partido Social Cristiano, si tuvo una causa y fue que en mi gobierno, como no teníamos alineamientos con nadie solo con los intereses del país, que a todos los deudores del pueblo ecuatoriano a través del AGD había que cobrarles el dinero, y es así que en mi gobierno cobramos algo así como 450 mil millones de dólares a los banqueros corruptos y algunos empresarios corruptos que le debían al pueblo ecuatoriano. El gobierno de Correa a pagado 0 dólares en 6 años. Mi gobierno a los que no querían pagar la plata, ordené que les incauten sus bienes. (Lucio Gutiérrez, 2011: testimonio).

Llama la atención que mencione a Rodrigo Borja como el causante de convencer a León Febres Cordero, usando como causa la incautación de bienes del hermano.

Se le incautaron bienes al hermano de Febres Cordero y eso fue utilizado por Rodrigo Borja para convencer a Febres Cordero, junto al economista Neira. Entonces con esto, lograron sumar los votos del partido Social Cristiano que no llegaban ni al 50%. Con eso no podían destituir a un presidente. Para botar a un presidente primero hay que seguirle un juicio político, segundó el juicio debe darse con los dos tercios de los diputados, entonces por ningún caso se cumplió lo que dijo la ley. Fue un golpe de estado flagrante ni siquiera me dieron la oportunidad de defenderme. (L. Gutiérrez, 2011: testimonio)

⁷⁶ Lucio Gutiérrez, *El Golpe*, Guayaquil, EDINO, 2005, p. 3

Sobre los errores cometidos en su gobierno, reconoce algunos, pero significativamente enuncia primero la falta de una buena asesoría de comunicación, al igual que menciona el testimonio de Ana Maldonado. Recordemos que sus asesores eran periodistas conocidos como Iván Oña y la presentadora de televisión Yolanda Torres.

El principal error fue fundamentalmente no tener una adecuada estrategia de comunicación, para informar al país lo que yo estaba haciendo por el Ecuador, entonces se produce una guerra informativa, luego también hubo algunos errores conllevados al mal manejo de la comunicación, como el tema del nepotismo, por que todo el que se llame Gutiérrez, era pariente de Lucio Gutiérrez. Decían que todos mis hermanos estaban en puestos cosa que no era cierto. Un ejemplo es mi esposa que ella ganó democráticamente, mi hermano ganó democráticamente la diputación por la provincia del Napo, Fernando Cueva ganó democráticamente la diputación en la provincia del Guayas, y cuando hubo reacciones obviamente, yo corregí ese error como una hermana que estuvo como tres meses en el banco del estado, que luego de haberse enterado, mi hermana salió de ese cargo. Y otra cosa en mi gobierno no hubo gastos reservados para decir que de ahí contrataba a mis familiares, lo que no es en el caso actual del presidente Correa. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

Menciona otros documentos con los que quiere respaldar su denuncia sobre la conspiración y el golpe de Estado: Nuevo País, El País y en WEEHELIKS numero 30 154 publicado en 24 de Abril del año 2011. En su denuncia aparecen otros conspiradores y quienes financiaron el golpe de Estado. Desestima la protesta de los forajidos, como una movilización espontánea, sino financiada por Hugo Chávez:

Otro documento importantísimo publicado en el periódico ‘Nuevo País’ con fecha 25 de Abril del año 2011. ‘Chavez puso dinero para el golpe en el Ecuador’. Se refieren al golpe de Estado contra Lucio Gutiérrez. Igual hay otro periódico, el diario ‘El País’, lunes 25 de abril del año 2011 ‘Chávez financio el revocamiento de Gutiérrez en el Ecuador’. Entonces aquí no hubo ningún movimiento de los forajidos, estuvo planificado con mucho de anticipación, hubo muchísimo dinero de Hugo Chávez, tratando de comprar conciencias de muchos periodistas financiando a algunos periodistas para que

por supuesto, algunas personas que creían que actuaban realmente por convicción salgan a las calles y muy posiblemente, algunos ciudadanos obviamente opositores a Lucio Gutiérrez, con todo su derecho, ¡así es la democracia!, salieron a las calles a protestar contra Lucio Gutiérrez, pero quienes eran los autores, los financistas lo estamos evidenciando y no lo dice Lucio Gutiérrez sino lo dice este WEEHELIKS numero 30 154 publicado en 24 de Abril del año 2011, también los informes de inteligencia policial de la época.(L. Gutiérrez, 2011: testimonio).

La denuncia de golpe de Estado por parte de Gutiérrez en su testimonio y en su libro, cuestiona a la movilización de los forajidos de abril del 2005, como una revuelta provocada por los partidos de oposición o grupos interesados en derrocar al gobernante. Algunos testimonios corroboran con la afirmación del ex presidente, sin embargo queda aún temas pendientes por investigar, que deberán ser abordados en una siguiente investigación.

3.3. Las primeras manifestaciones de protesta ciudadana

Lo que empezó con los plantones, ciudadanos convocados por Participación Ciudadana, fue parte de la materia prima para la noticia de los medios y es a partir de ahí que en los medios se comienza a activar en la ciudadanía el marco emocional de la indignación. Como se dijo anteriormente, el marco emocional, es uno de los que activa la acción colectiva. A partir de los primeros plantones y la acción de algunos medios de comunicación, de acuerdo a los testimonios, se da inicio a diversos hechos que devendrían luego en una movilización colectiva:

Todo empezó, desde mi memoria, cuando Participación Ciudadana, que en esa época era manejada por César Montúfar, el comenzó a hacer manifestaciones contra la nueva Corte Suprema de Justicia. Lo principal era eso, porque los medios de comunicación comenzaron a hacer cobertura y la gente comenzó a indignarse y creo también que fue muy importante lo que hizo radio La Luna. La gente comenzó a indignarse. (C. Murillo, 2011: testimonio)

Los primeros plantones ciudadanos fueron frente a la Corte Suprema de Justicia, Cesar Montúfar, actual asambleísta, rememora su acción en esos días como director de Participación Ciudadana en defensa del sistema democrático:

Nosotros como Participación Ciudadana, después de lo que ocurrió en la “pichi corte”, [...] definimos la situación como una ruptura al sistema democrático y parte del elemento central del mandato constitutivo de Participación Ciudadana, como una organización no gubernamental, es justamente la defensa de la institucionalidad democrática del país. Publicamos un pronunciamiento en la prensa. Estaba claro que nosotros teníamos que luchar por revertir esa ruptura de la institucionalidad. Por eso es que nosotros ya no participamos del momento en que el movimiento ciudadano y la protesta derivaron en la destitución de Gutiérrez, porque no era lo que nosotros habíamos iniciado en diciembre del 2005. (Cesar Montúfar, 2011: testimonio)

María Paula Romo, dirigente de Ruptura de los 25, rememora también la participación de su grupo y considera que esa movilización no tenía que ver con lo económico, pero que tomo largo tiempo, el tema de conciencia ciudadana:

Cuando nosotros empezamos las protestas y plantones contra la “pichi corte” una cosa que nos repetían es que la gente no se va a movilizar, si es que no tiene una afectación en su bolsillo, y nosotros sosteníamos lo contrario. Decíamos eso no es cierto, la gente también se moviliza por temas como la democracia, como las libertades, como el equilibrio de poderes y que no se cometan excesos, y la gente sí se va a movilizar por eso. La verdad es que fue mucho más duro de lo que habíamos pensado y se tardó muchos meses el tema en convertirse en un tema sentido por la ciudadanía. Yo creo que un gran desencadenante fue el regreso de Bucaram, la sentencia que anuló el proceso penal contra Abdalá Bucaram fue un desencadenante para Quito. Pero, si verificamos que la sociedad quiteña se movilizó por temas que no tenían que ver con medidas económicas, yo creo que eso es maravilloso. (M. P. Romo, 2011: testimonio)

Paco Moncayo al hablar de su participación en los plantones, menciona la falta de sensibilidad del presidente Gutiérrez al no captar lo que estaba pasando. Con este testimonio, se puede otorgar a la falta de intuición del mandatario como un elemento

más que profundizó la crisis y al hecho de cometer varios errores. Y es ahí cuando entra en juego esa rebeldía de la ciudad de Quito, definida por Moncayo, como ciudad peligrosa cuando no es entendida.

Participé en plantones y sentones, como esta velada, la toma de la Catedral por los movimientos sociales. Se hicieron plantones frente a la Corte, se hicieron plantones en la Shyris, con el fin de evitar la impunidad en los juicios del ex presidente Bucaram. Hubo muchos actos que hubiesen sido tranquilos y si se hubiera rectificado de ahí no pasaban. Pero si el Presidente desde Carondelet veía que estamos sentados en el atrio de La Catedral con velitas, no ha de ser que estos idiotas están ahí de gana. Faltó sensibilidad para entender el momento y para entender a esta ciudad. Es difícil y peligroso no entender a esta ciudad. (P. Moncayo, 2011: testimonio)

Se puede decir entonces que a partir de estos primeros plantones frente a la Corte Suprema de Justicia se genera las primeras noticias en los medios de comunicación y se comienza a producir una opinión pública desfavorable, sobre la corte inconstitucional en varios sectores de la ciudadanía, sin embargo, ese no fue el motivo que interesaba a la ciudadanía para tomarse las calles y protestar. Cómo lo dice Romo, tomo tiempo convertirse en un tema de malestar en los ciudadanos. Fue la anulación de los juicios por parte de la ‘Pichi Corte’ para el regreso de Bucaram que rompe la tolerancia de los ciudadanos de Quito y se comienza a generar la convocatoria a protestar por los líderes institucionales como Paco Moncayo, Ramiro Gonzáles que se suman a los de Participación Ciudadana y Ruptura de los 25 como los primeros en hacerlo con los plantones.

3.4. La manifestación institucional: Asamblea de Quito y Pichincha

Se puede asegurar entonces que las primeras manifestaciones de la movilización ciudadana fueron institucionales, lideradas por Paco Moncayo, alcalde de Quito y

Ramiro González, prefecto de Pichincha quienes convocan a las primeras marchas. Moncayo a través de la Asamblea de Quito y González convocando al paro en la provincia. Los dos líderes, representantes del partido Izquierda Democrática, grupo político que formó parte del bloque de oposición al gobierno, fueron quienes promovieron en la ciudadanía las primeras protestas en la calle.

Moncayo, rememora su participación en la Asamblea de Quito, y su posición frente a los que él llama ‘golpe de Estado’ al suspender una corte por parte del gobierno y llama al gobernante ‘dictador’. Gutiérrez frente a ello realiza una contra-manifestación frente al Palacio de Gobierno, que pudo terminar en una tragedia si los dos grupos se encontraban. El error de Gutiérrez fue no convocar al diálogo.

Cuando conocimos de esta intención de suspender a la corte legítima y de crear una corte a medida para el fin de que pueda volver el ex Presidente Bucaram, impune de lo que estaba acusado, y con las declaraciones que hacía el presidente, de esta que se llamó la Pichi Corte, era evidente que ese era el fin. Como Alcalde de Quito convoqué a la Asamblea de Quito, en el salón de la ciudad y decidimos hacer una gran marcha para proclamar la Democracia a este golpe de estado; porque aquí creen que golpe de estado es cuando se le bota al Presidente, pero que él bote una Corte, ¿no es golpe de Estado?. En dictadura todas las presiones tienen la misma categoría. Si el Presidente cierra la Asamblea, se vuelve dictador, igual es si cierra ilegalmente una Corte Suprema. En la Asamblea decidimos hacer una marcha de protesta, en Quito, con un solo lema, un solo grito: “Democracia sí, Dictadura no.” El Presidente, en lugar de comprender ese mensaje, hace una contra-manifestación y trajo gente de fuera a la Plaza Grande. Y con una falta de visión y de sensibilidad impensadas, estaba bailando el perrito, mientras yo estaba en la Plaza de San Francisco sosteniendo a la multitud que quería ir a Palacio, pero yo les hacía entender, que no era eso lo que queríamos; que no era una confrontación. (Paco Moncayo, 2011: testimonio)

La primera etapa del movimiento se inició con las primeras marchas convocadas por la Asamblea de Quito que llegaron hasta la Plaza de San Francisco. Más tarde aparece el paro convocado por el prefecto de Pichincha, el cual fue un fracaso, de

acuerdo a las diversas versiones. Es ahí cuando comienza una nueva etapa del movimiento, cuando en un momento determinado, la manifestación se revierte por la falta de un liderazgo político sólido y deriva en una creciente y masiva manifestación en contra de toda forma de institucionalidad. El Asambleísta Paco Moncayo, cuenta cómo se vivió la marcha:

Esa marcha fue ese día, esa tarde y pensábamos, que esto iba a terminar. Pero, al revés, el Presidente en lugar de rectificar comenzó a tomar medidas que fueron contraproducentes. Por ejemplo, organizaron un grupo que se llamaba Anticorrupción, que en una entrevista que yo daba en Gamavisión, recuerdo, estaban afuera esperándonos para insultarnos, atacarnos. Como no cambiaban las cosas, hicimos una nueva reunión, ya no de la Asamblea de la Ciudad, sino de Pichincha. El prefecto, el alcalde, los consejeros, los concejales y una gran cantidad de gente que llenó el Teatro de la Casa de la Cultura. Igual cuando salimos de aquella, había gente de Gutiérrez esperándonos afuera y se volvió a producir un enfrentamiento. Después hicimos una marcha hacia el Congreso, que funcionaba en ese entonces en el Banco Central, para pedir que el Congreso actúe. Entonces, la Policía nos trató con gases, con todo. Ese momento hubo un quiebre y la gente más aguerrida ya no quiso saber de nada que fuera institucional, ni el alcalde, ni el prefecto, ni nada. Se volvió una revuelta popular que con los teléfonos celulares se convocaba. Se salió de toda forma de institucionalización, ya no era cosa de las autoridades, ya era un tema de la gente. (Paco Moncayo, 2011: testimonio)

Al intensificarse la protesta “se pone en evidencia el repudio contra todas las formas de política institucional directa o indirectamente contra las políticas gubernamentales; en segundo lugar, contra los mismos gobiernos o gobernantes democráticos [...]” (J. Sánchez Parga, 2005: 59).

Comienza también las primeras represiones hacia las manifestaciones ciudadanas. Se recuerda también, el fracaso del paro y la falta de motivación de los ciudadanos a la invitación institucional de movilizarse por parte del alcalde de Quito y el prefecto de Pichincha.

Bueno, hubo una marcha muy grande que también se dirigió al centro que terminó en la Plaza de San Francisco, en esa marcha. Y hubo otra, hubo como una especie de paro convocado que tuvo poco éxito y muy poca convocatoria, no se sumaron ni las oficinas municipales, y me refiero a las municipales porque en ese entonces el alcalde Paco Moncayo estaba también entre los sectores más críticos, no se interrumpió ninguna de las actividades. Y ahí también nosotros estuvimos. Una marcha muy pequeña, casi sin ninguna repercusión y ahí un grupo de compañeros fueron perseguidos con perros de la policía en el parque El Ejido y un compañero nuestro menor de edad fue detenido durante algunas horas ese día también. Ese fue el día que empezó la primera movilización de la noche. Estuvimos ese día en la mañana, ese día en la noche y luego todas las noches. (María Paula Romo, 2011: testimonio)

Moncayo, rememora las diferentes etapas de la rebelión, la primera institucional y luego cuando sube el nivel de las emociones frente a la represión, se convierte en un movimiento sin líderes, dice Moncayo, conectados a través de celulares e Internet, que como se menciona en la bibliografía, conformaron una red de radioyentes conectados a radio La Luna.

Yo, personalmente, respeté eso y no volví a participar en nada. Porque la ciudadanía se fue sin líderes. Porque le vuelvo a decir, inicialmente, salió el Alcalde con algunos políticos, el ex presidente Borja, estuvo Carlos Vera, el ex presidente Sixto Durán, camino alguna parte; esa fue la primera etapa, los actos que hicimos en la CCE. Pero después hubo un desborde, una rebelión en contra de la autoridad. Hasta que cometió otro error el Presidente y fue a movilizar personas de otras partes que hacían una marcha sobre Quito y eso podría haber sido terrible, porque Quito era una ciudad subvertida, no es que estaba tranquila. (Paco Moncayo, 2011, testimonio)

Frente a la versión de María Paula Romo sobre el fracaso de la movilización convocada por el alcalde de Quito, hay otra que difiere sobre la magnitud de la manifestación. Es la del presidente de la Cámara de Comercio de Quito, Blasco Peñaherrera Solah, quien asegura que la manifestación fue enorme y que la Asamblea de Quito no deseaba el derrocamiento de Gutiérrez, sino la defensa de la democracia.

Resalta la valentía de Moncayo al sostener a los ciudadanos para que no se enfrenten con la marcha del gobierno. Reconoce además las manifestaciones de malestar en las Fuerzas Armadas por las acciones de Gutiérrez:

Se organizó una manifestación gigantesca y ahí participamos activamente nosotros. Llevamos a nuestros socios. Había cuatro kilómetros de personas que salimos a caminar. Quien lideraba eso era Paco Moncayo, el alcalde de Quito. Yo creo que ahí Paco Moncayo fue muy inteligente, muy maduro en tratar de bajar las tensiones. Pero ya era imposible, porque Quito ya estaba de pie y porque el país mismo estaba en pie de lucha porque Lucio Gutiérrez se desmoronaba, porque en ese momento, no lo sabíamos, pero en el interior de las Fuerzas Armadas había un gran resentimiento con él porque sentían que su actuación había hecho quedar mal a la institución. El movimiento político posterior, del cual el actual presidente de la república es uno de sus principales herederos, nació como la capitalización de una serie de personas que aprovecharon de esa oportunidad. En nuestro caso, lo que queríamos era democracia. No queríamos un cambio de gobierno. (B. Peñaherrera, 2011: testimonio)

Es importante destacar que mientras en su testimonio, Peñaherrera asegura que fue Paco Moncayo quien promovió la reunión de los líderes de la Asamblea de Quito y que no deseaban la caída de Gutiérrez, en el siguiente fragmento del testimonio afirma que el logró alcanzado y todo lo que sucedió fue gracias al liderazgo del alcalde de Quito, al que ubica sobre todos ‘nosotros’ y su valentía, como el elemento principal de los hechos.

El liderazgo de una persona que está por encima de todos nosotros. Primero por una causa: la libertad y la democracia. Segundo, por una persona que estaba por encima de todos nosotros que era el alcalde de Quito. El liderazgo de Paco Moncayo fue definitivo. Él consiguió que nos reunamos todos por la misma causa. Y a mí me consta porque estuve junto a él en muchos episodios dramáticos. Que su valentía, que su entrega, que su fortaleza física inclusive, permitieron que finalmente se haya conseguido lo que se consiguió. Lógicamente ahora en retrospectiva decimos, bueno, tal vez eso fue malo, eso

fue bueno. En ese momento era lo mejor. El que la Pichi Corte se destituya, el que se nombre una buena Corte Suprema de Justicia. No el que el Presidente de la República sea destituido, eso no era importante. Eso, a mi criterio fue y es perjudicial, siempre, eso debilita a las instituciones. Pero fue el liderazgo de Paco Moncayo el elemento principal de todo lo que sucedió. (B. Peñaherrera, 2011, testimonio)

En cambio, para la asambleísta María Paula Romo la postura del General Moncayo fue crítica en la marcha de San Francisco y ubica a Moncayo tratando de mantener bajo perfil, precavido para no aparecer como convocante:

No jugó un papel así, protagónico. Tuvo una postura crítica, de bajo perfil, muchas personas criticamos su discurso en la Plaza de San Francisco que fue un discurso muy poco confrontativo, que tal vez se esperaba más con esa cantidad de gente ahí. Algunas personas querían que asumiera un liderazgo más fuerte. No sé, supongo que él también tuvo muchas precauciones de no tratar de aparecer como el convocante, de algo que era muy ciudadano, pero recuerdo un papel activo, estuvo ahí, con bajo perfil. (M. P. Romo, 2011: testimonio)

Los líderes sociales recuerdan a Paco Moncayo, como el líder de la Asamblea de Quito, que dio luz verde a la ciudadanía, que desde la institución municipal legitimizan la protesta ciudadana. Aunque consideran que no existió líderes políticos de los Forajidos y si hubo intentos de asumir liderazgos por parte de algunos actores del MPD y otros políticos. Se debe recordar lo que Mario Ramos describe en su libro “La rebelión forajida”, sobre los discursos de Moncayo y González, proclamando: <Será la segunda caída de Bucaram> y < Se le acabo el tiempo a Gutiérrez>. Se debe recordar también que Moncayo como alcalde de Quito declaró en ese momento la emergencia y la desobediencia civil a la capital, lo que motiva a los ciudadanos a salir a las calles, al legitimarse la protesta desde el Municipio.

Fue uno de los que intentó como canalizar la protesta. Creo que lo logró hasta cierto punto. Fue bueno. Motivó que el alcalde de cómo esa luz verde para hacer lo que sea que se tenía que hacer. Pero supongo que su intención era sacar un rédito político de aquello. Y creo que quien lo logró en la primera etapa más bien fue el actual presidente. (F. Ogaz, 2011, testimonio)

Los ciudadanos de alguna manera sintieron la legitimidad de la protesta desde la posición del Alcalde de Quito, marchando con ellos.

El tuvo el papel de legitimizar la movilización, porque si el Alcalde de Quito, se pone a estar marchando en contra del gobierno, le legitima desde la formalidad estatal. Estaba legitimando esa protesta popular. (N. Sierra, 2011, testimonio)

También hay quien recuerda a Moncayo con un papel tibio y una imagen desgastada por su gestión en la alcaldía.

¿Paco Moncayo? Yo creo que ninguno. Porque la gente estaba también muy inconforme con su Alcaldía, entonces no tenía ningún respaldo, me parece que tuvo una posición muy tibia, no era frontal a nada ni a nadie. Él cuidaba su Alcaldía, supongo. No tuvo ningún papel, al menos yo no percibí eso. (Irma Gómez, 2011: testimonio)

Para Cesar Montúfar, uno de los protagonistas de los plantones, fue Moncayo, quien actuó con un papel institucional en la movilización, pero además raramente certifica que no estaba detrás de la caída de Gutiérrez. Los dos aparentemente coincidían en un 'no' al derrocamiento. Considera que la misma gente que protestaba estaba motivada a destituir a Gutiérrez:

Bueno, él era como parte de esta corriente más institucionalista. Con él coincidíamos en que la salida no estaba en tumbar a Gutiérrez y eso de una u otra manera hizo que su participación al frente de la Asamblea de Quito, que como alcalde contuviera la movilización dentro de ese marco institucional hasta que se desbordó. La gente quería

actuar por fuera de la institucionalidad. Había siempre esa tensión de quienes éramos moderados e institucionalistas, conservadores si quieres, como nosotros y la gente que quería desbordar la institucionalidad, que lo que quería era botarle a Gutiérrez. A la gente no le motivaba este regreso a la institucionalidad que proponíamos nosotros, entre otros, sino que le motivaba más bien esa movilización hacia la destitución del gobierno. (Cesar Montúfar, testimonio: 2011)

Sobre el paro convocado por el prefecto de Pichincha, Montúfar también asegura como un fracaso, recuerda la represión del gobierno y su preocupación de que no pasaba nada, hasta la autoconvocatoria ciudadana. Rememora que hasta la lectura de la Constitución en la Plaza de los Presidentes, no pasaba nada, poca gente movilizándose pero una fuerte represión contra la movilización. Y en este testimonio aparece La Luna ya convocando a salir a las calles.

El día 13, que fue el día del paro de Pichincha y un paro que fue un fracaso, convocado por el actual director del IESS que en ese momento era prefecto de Pichincha. Fue un fracaso. Apenas se paralizó la provincia y apenas tan solo hubo grupos pequeños que se movilizaron. Recuerdo que hicimos una lectura de la Constitución en la plaza de los presidentes que fue un acto muy bonito de oír a la gente que leyera artículo por artículo de la constitución. Nos demoramos como tres horas en esa lectura. Yo sentía que era lo único que estaba pasando ese día. Resulta que terminada la lectura de la Constitución salimos un poco para ver qué es lo que pasaba y estaba casi todo normal, y había pocos piquetes de participantes, pero una represión policial muy fuerte con helicópteros, con todo. Y yo decía qué bueno que exista esta represión tan fuerte porque era como que le daba más magnitud a lo que estaba realmente pasando. Pero de lo que tengo entendido esa misma tarde o noche alguna persona a través de radio La Luna había llamado a que la gente se reúna a las afueras de la “pichi corte” a movilizarse y protestar. Yo ni siquiera sabía. (C..Montúfar, 2011, testimonio)

Lucio Gutiérrez, el presidente derrocado, por su parte acusa a la líderes de la Asamblea de Quito y a la Izquierda Democrática: Paco Moncayo, Ramiro González y Rodrigo Borja, como parte del grupo de líderes que conspiraron contra su gobierno y

que evitaron que se defienda al presidente contra el golpe de Estado planeado. También su testimonio demuestra un ego alto sobre sus logros personales, por los que considera que Moncayo, al ser sólo alcalde de Quito, estaba molesto. Aparece Rodrigo Borja como el principal conspirador de su gobierno:

Este Economista Gonzáles, que salio cuestionando de la prefectura de Quito, y que ahora esta en el IEES y que alguna vez tocará fiscalizarle. Que insultaba a Correa, pero cuando le ofreció el cargo, se olvido de los insultos. El junto al General Moncayo no permitieron que entre la gente a Quito a defender a su presidente, para evitar un golpe de Estado, ya que el Ecuador estaba saliendo de su crisis económica, y estuvieron sin estos problemas de hoy. Yo creo que Moncayo, no logro entender que un coronel del Ejercito Ecuatoriano, con una preparación que le llevo a ser Rector de la Politécnica del Ejercito en Latacunga, ingeniero civil con algunas maestrías, sea Presidente de la Republica y a lo mejor el pues, siendo general, era sólo Alcalde de Quito. No se si fue eso, o que se dejo manipular del ex presidente, el doctor Rodrigó Borja que también nunca pudo entender que un hombre de pueblo, sencillo, humilde como Lucio Gutiérrez le gane la presidencia de la República de manera limpia. Rodrigo Borja permanentemente estuvo conspirando contra Lucio Gutiérrez desde prácticamente el primer día en el que fui presidente. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

Los testimonios sobre la primera etapa de la protesta, por parte de los líderes entrevistados, sacan a la luz temas hasta ahora desconocidos, como la salida de los socios de la Cámara de Comercio de Quito, a la marcha convocada por el alcalde de Quito. Así como el sentimiento de los ciudadanos, sobre la legitimidad de la marcha, como la luz verde otorgada por el mismo alcalde de Quito, al declarar a la desobediencia civil a la capital. Del otro lado, la denuncia del gobernante derrocado que acusa directamente a los líderes de la Asamblea de Quito y de la provincia de Pichincha, Moncayo y González, liderados por el expresidente Rodrigo Borja de ser los conspiradores de su caída y de la movilización con ese fin.

3.5. El papel de lo medios y radio La Luna

Los líderes entrevistados, abordan en sus testimonios ¿cómo fue la cobertura de los medios de comunicación en esos días?. En ellos se descubre varias críticas a Radio La Luna, considerada por la mayoría como el medio que capitalizó todo, llamando al pueblo a actuar, con un discurso político, populista e insultador. De acuerdo a los testimonios que a continuación se exponen, el principal actor de la revuelta fue Paco Velasco, porque ‘usó y abusó políticamente desde el micrófono de La Luna’.

El discurso de Velasco, según la mayoría de testimonios, más que el de un comunicador, fue el de un dirigente político. Fue un discurso belicoso, subversivo y con lenguaje vulgar, con un papel de victimización cuando anunciaba que la radio sería atacada por los matones del gobierno, afirman la mayoría de testimonios. Sobre el uso de violencia verbal, ellos recuerdan el uso de la palabra ‘hijue puta’, para referirse al presidente Gutiérrez, confirmando lo que en su testimonio delatará el ex mandatario.

Carol Murillo, nos lleva la mirada a ese sospechoso y notorio discurso de ciudadanía que comenzó con radio La Luna y actualmente, es el discurso predominante del actual gobierno, del cual forma parte Velasco. Murillo considera que Gutiérrez no era un dictador:

Radio La Luna y Paco Velasco, que casi eran lo mismo, vivían la gloria. La ciudadanía sintió que se había afirmado su poder ciudadano. Paco Velasco comenzó a construir el discurso de que la ciudadanía puede hacer cosas. El discurso de la militancia, de la izquierda, de los trabajadores, ese otro discurso de la izquierda comenzó a ser dejado de lado para construir el discurso de la ciudadanía, que es incluso el lenguaje del actual proceso político. Los otros medios cubrieron, pero de manera muy tangencial, sin mucha importancia. Fue Paco Velasco de La Luna, el que tuvo un papel belicoso, absolutamente; Subversivo, casi; en términos de lo correcto, era un lenguaje absolutamente grosero; Paco Velasco incluso le decía hijue puta al Presidente en radio. Nadie le censuro, nadie cerró esa radio. A pesar de que se le decía que Lucio era un dictador, esa era una de las contradicciones de ese discurso anti Lucio. Le decían dictador,

dictócrata, pero Lucio realmente, al margen de que yo haya sido una crítica de ese Gobierno, yo estoy convencida de que no era un dictador. (C. Murillo, 2011: testimonio)

Paco Moncayo, actual asambleísta y ex Alcalde de Quito, afirma que Velasco fue el creador del ambiente contra Gutiérrez, el que promovía en los ciudadanos el espíritu de la rebeldía. Parece que se le olvidó a Moncayo, que él también fue parte de los líderes que promovían la rebeldía en la ciudad, cuando lideró la Asamblea de Quito y proclamó la desobediencia civil a la capital. Para Moncayo los otros medios quiteños, si se adherían de alguna manera a la protesta:

Radio La Luna tuvo un enorme papel en la convocatoria. Un discurso incendiario. Ahí sí todos los que querían insultarle a Gutiérrez tenían los micrófonos abiertos. Fue el centro de la convocatoria y la creación de un ambiente efervescente contra Gutiérrez. O sea, Radio La Luna fue Paco Velasco. La radio fue la herramienta pero él fue el incendiario en contra de Gutiérrez. Él era el que invocaba y convocaba con un verbo ardiente. Era como Marat, en el año terrible de la revolución francesa. Él que está metiendo en la gente el espíritu de rebelarse. Paco Velasco jugó un papel central en esa desinstitucionalización de la rebeldía y el reclamo. Los otros medios cubrieron. Los medios no son indiferentes a estos temas. En los medios quiteños había una adhesión a la protesta de alguna manera, se cubría la protesta, en los editoriales se hablaba de la Pichi Corte y de esta acción ilegal de botar a una corte para poner una ad hoc, para traer a Bucaram. (P. Moncayo, testimonio, 2011)

Algunos líderes de la academia, consideran que la cobertura de los otros medios, fue muy pobre. Todos los entrevistados se informaron todo el tiempo por la Luna, fue la radio que catalizaba las voces e indicaba los lugares de convocatoria. Los celulares y el Internet fueron herramientas importantes que ayudaron a la convocatoria ciudadana. Se cita a algunas radios cubriendo más dinámicamente los hechos, como Democracia, radio Libertad y “una radio sindical de CEDOC” y los canales de televisión: Teleamazonas y Ecuavisa, que entregaron a la ciudadanía una cobertura más amplia de

los hechos. El actor más importante de la revuelta, fue sin duda, en todos los testimonios, Paco Velasco. Se menciona como actores esporádicos a Blasco Peñaherrera Solah. De acuerdo a Fernando Checa, “algunos quisieron pescar a río revuelto, políticos conocidos y otros que devinieron en políticos. El mismo Rafael Correa, Diego Guzmán, por ejemplo, que llegó a tener algún cargo público”. (F. Checa, 2011: testimonio).

Sin embargo debemos reflexionar que Correa, no era un líder de opinión en esos días, a pesar de que si asistía a las asambleas de los barrios y motivaba a la gente a perder el miedo y a participar en política.

Las altas sumas de dinero que recibieron los medios por propaganda del gobierno, fue la causa económica del porque los medios minimizaron los hechos en esos días, lo comenta el Director de CIESPAL, Fernando Checa:

Por razones de orden económico y político. Económico, porque los medios que más silenciaron y minimizaron fueron, por ejemplo, Canal 1, TC Televisión, de los Isaías en aquel entonces, en menor medida Telesistema. Eran los que más cantidad de dinero recibieron por publicidad oficial del Gobierno de Gutiérrez. Las cifras no las recuerdo, están en el documento que escribí, pero estamos hablando creo como de 500.000 en el caso de Canal 1, 400.000 en TC, 350 000 Gamavisión, 200 y pico Telesistema. Los que más cobertura dieron, aunque no fue una cobertura amplia, fueron Teleamazonas y Ecuavisa porque fueron los que menos recibieron. Los que más minimizaron o silenciaron, más plata recibieron del Gobierno y de los partidos relacionados con ese Gobierno, PRIAN Y PRE. (F. Checa, 2011: testimonio)

Además del discurso fuerte, militante, populista y convocante de La Luna, existía una sospechosa relación con Teleamazonas:

Radio La Luna, mantuvo de alguna manera este clima de victimización, que no sé hasta qué punto era real. Estuve alguna tarde, fui a visitar a mis amigos de la radio, y Paco decía “*ya vienen, ya van a quemar la radio, la van a atacar*”, pero a más de pequeños grupos que había alrededor de la radio no creo que nunca hubo así... (Deja la

frase inconclusa), pero estaban ya resguardándose, convocando. No sé hasta qué punto fue tan real o fue ficcional. Sobre los otros medios, el 4 (se refiere a Teleamazonas) jugó un papel importante, yo creo que ahí hubo un apoyo político, sospecho ¿?, ¡no me consta!. Pero yo sé que había gente del canal que llevaba comida para la gente que estaba en La Luna. No me consta haberlo visto, pero me lo contaron. (J. Laso, 2011: testimonio)

La sospecha del papel que jugaron La Luna y Teleamazonas en el testimonio de José Laso, es también mencionado por el periodista Rubén Darío Buitrón:

Los medios protagonistas fueron Radio La Luna y Teleamazonas. Creo que por dos intereses específicos. La Luna tenía interés, quizás inconsciente no le puedo acusar; vamos a decir que pensó: “ya pues, ya hemos botado tres presidente, ahora nos toca”. Teleamazonas tenía otros intereses específicos porque Lucio Gutiérrez, presuntamente, según dicen algunos historiadores, tenía un conflicto con el banco al que representaba este canal. Estuvimos utilizados para un proyecto político específico. Todos los otros medios cubrimos o tratamos de cubrir con responsabilidad, pero no con esa intensidad de Teleamazonas. Esa intensidad tenía, según mi punto de vista, una particular línea que trascendía lo periodístico y pasaba a lo personal, en un caso, y a lo institucional en el otro caso. (R. Darío Buitrón, 2011, testimonio)

Algunos de los periodistas entrevistados, consideran que los otros medios jugaron un papel fundamental llevando la información hacia el Ecuador y hacia el mundo, pues la Luna no tenía mayor cobertura. También la tecnología jugó un papel importante para la convocatoria ciudadana. La televisión para ellos no podía cubrir igual que la radio, porque la radio, no suele hacer transmisiones en “vivo y en directo”. En general se confirma que los medios –así en general- cumplieron con su responsabilidad de cubrir el conflicto.

Los Presidentes de las dos cámaras de la producción consultados coinciden en el papel crucial de La Luna. Por ejemplo para Nicolás Espinosa: “la acción de radio La Luna fue muy política, un discurso belicoso y populista que convocaba a movilizarse a

la ciudadanía. Sobre la cobertura de los medios como la televisión, asegura que todos los medios pasaron los hechos y que el los miraba desde Guayaquil. (N. Espinosa, 2011, testimonio).

Mientras que para el empresario Blasco Peñaherrera, quien participo junto al alcalde Moncayo en la Asamblea de Quito, motivo a los socios de la Cámara de Comercio, a la movilización, declara haber sido parte de todo. Asevera que el papel de La Luna fue “fenomenal” y “político”:

Paco Velasco es una persona sumamente ocurrida, sumamente ocurrida. Entonces todo lo que él decía era graciosísimo. Fenomenal. Ciertos momentos inclusive *yo habiendo sido parte de todo, yo sí me decía que se estaban pasando de la raya*, que estas cosas no se deben decir porque eran en muchos momentos insultantes. Pero como tienen tanta gracia, tanta suspicacia para presentar los temas, era graciosísimo, ¿no? (B. Peñaherrera, 2011; testimonio)

Los líderes sociales entrevistados ubican en sus recuerdos, a radio La Luna, como un medio de comunicación fundamental para la movilización, como un vínculo determinante entre lo que pasaba en las calles de Quito. Fue un diálogo real entre un medio y los ciudadanos. Lo más valioso para ellos fue abrir los micrófonos al pueblo, que sirvió para aglutinar y conducir la expresión ciudadana, sin censura. Se le recuerda como un espacio de libertad que de acuerdo a Felipe Ogaz, “ ‘no hay en este gobierno’. ‘La Luna en esa época dejaba decir los que nos daba la gana’. Recuerdo cómo Paco Velasco decía: “!cómo es posible que venga Bucaram!”, resaltando lo que hizo Quito para sacarlo.”(F. Ogaz, 2011, testimonio).

Los líderes sociales resaltan además que esa manera de expresarse del periodista es la de ellos, una forma de hablar del pueblo. Pero también Felipe Ogaz rebela un dato emocional del después”. “Paco Velasco fue una decepción: me acuerdo que en los días

de los forajidos juraba que nunca se iba a lanzar a ningún puesto político. Y de pronto ahora está en un puesto político. Quemaron entre él y el Ataulfo el proyecto hermoso que era La Luna” (F. Ogaz, 2011: testimonio)

Coinciden con los líderes académicos en que los medios sí cubrieron el episodio pero de una manera pobre. Los celulares, Internet y blogs fueron fundamentales para la autoconvocatoria. Respecto a la televisión, recuerdan que se sumaron un poco a la movilización desde su visión, pero cuando ya vieron que la cosa era difícil. Para los líderes sociales Paco Velasco, fue el líder de los forajidos.

Aparece también un recuerdo nuevo sobre radio La Luna y es su activa participación en las caídas de Bucaram y Mahuad, usando la misma narrativa y convocatoria.

Bueno, yo creo que fue un discurso digamos muy radical en el sentido de utilizar todos los discursos retóricos posibles para incentivar, promover, la movilización, una movilización dirigida a tumbar a Gutiérrez. Creo que esa dimensión fue clara. Hay que tomar en cuenta que lo de La Luna no es que se inauguró con Gutiérrez. La Luna tuvo un papel muy importante, muy similar pero que no llegó a los mismos niveles en las caídas de Bucaram y de Mahuad. Entonces eso digamos que fue como que un proceso en el que ellos mismo fueron aprendiendo, fueron afinando su narrativa, su retórica, sus estrategias de comunicación que esto derivó finalmente en la caída de Gutiérrez, digamos ya fue la apoteosis. (C..Montúfar, 2011, testimonio)

Por lo que se puede ver, con el pasar del tiempo, las opiniones sobre La Luna han cambiado, pocos son los testimonios que miran a La Luna como el articulador, el espacio de encuentro, de ciudadanía y la forma de comunicación entre mucha gente que no se conocía y no tenía otro mecanismo para comunicarse o para convocarse y que al abrir los micrófonos permitió que todos hablen, mujeres, hombres, ancianos y ancianas,

jóvenes y niños. Más bien los testimonios aseguran hoy que la Luna tuvo un papel político convocante.

La dimensión tecnológica presente en la protesta también ha quedado marcada en la conciencia de los líderes entrevistados, quienes aún recuerdan que “los Forajidos” se convirtieron con el uso de celulares, blogs e Internet, en un “movimiento en red”. Hechos parecidos sucedieron en Seattle en 1999 contra la Organización Mundial del Comercio, en Filipinas en el 2001 contra el Gobierno y actualmente el movimiento de los Indignados en Europa y Estados Unidos. En Ecuador en esa coyuntura del 2005, “los Forajidos” adquirieron un poder con la tecnología, “el poder de telecomunicación, que ofrece canales para enviar mensajes y para acortar distancias [...] superar las restricciones físicas de la planificación urbana y los espacios sociales y temporales”⁷⁷

El propio Paco Velasco, al que todos lo denuncian como el actor fundamental de la movilización en esos días, recuerda que: “La Luna lo que hizo fue sintonizar con los ciudadanos, tejer la red y juntar los nudos”:

El tejer la red. La red es algo más que la unión de nudos. Tiene esa expresión física el juntar nudos, pero hecha la red, supera sus propios componentes aislados. Yo creo que esa fue la magia. El papel de la radio fue potenciar algo que tiene intrínseco todo medio, que es su relación con los ciudadanos y ciudadanas. Con un discurso que sintonizaba con la gente, que estaba a tono con los ciudadanos. No era ni más lúcido, ni más inteligente, ni más “agitativo”, ni estaba adelante. No estaba ni un paso adelante ni un paso atrás de lo que decían los ciudadanos. (P. Velasco, 2011: testimonio)

Pero a pesar de todo lo que se le acusa a Paco Velasco y a la radio, jamás se clausuró a La Luna dice Gutiérrez en la entrevista, rescata que en su gobierno había libertad de expresión demostrada y compara con el contexto actual:

⁷⁷ Howard, Reingold, *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, trad. en verso castellano por María Pino Moreno, Barcelona Ed. Gedisa S.A. , 2004.

En mi gobierno había libertad de expresión en exceso. La radio del actual asambleísta gobiernista, Paco Velasco insultaban al presidente de la República. Me decían: Presidente Lucio Gutiérrez: ¡eres hijo de tal y cual!, mancillando el santo nombre de mi madre fallecida y no le clausure ni un segundo a radio La Luna del asambleísta Paco Velasco. Me calculaban con el estiércol, llamaban a la subversión, llamaban a que se levante el pueblo de Quito, y jamás le clausuramos un solo segundo a esa radio. Ahora miren esa diferencia. El actual Presidente de la República en 33 horas, condena a tres años de prisión a un periodista y luego a los principales accionistas de uno de los principales periódicos del país como es el diario El Universo. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

Se comprueba ese tipo de agresión verbal que usaba Velasco desde el micrófono para referirse al gobernante, con el siguiente testimonio:

Un discurso al mismo tiempo emocional y agresivo. Un discurso discriminatorio, violento, un discurso que apelaba a los sentimientos más preliminares y básicos de la gente, que creo que eso es muy grave. Un discurso donde se llegaron a decir palabras como hijo de tal y cual, ¡ hijo de puta!, al Presidente. Un discurso donde un locutor desafiaba al Presidente diciéndole: ven, hijo de tal y cual. (R. Buitrón, 2011, testimonio)

Hasta aquí, los testimonios rebelan el conflicto político, la confrontación entre el gobernante y sus opositores, además de la denuncia de un protagonismo peculiar y sospechoso de Radio La Luna y su director Paco Velasco, quien asumiera un papel protagónico, en esos días de movilización que derivaron en la caída del presidente Lucio Gutiérrez. También el carácter institucionalidad de la primera etapa del movimiento, al ser promovida por el Alcalde de Quito y el Prefecto de Pichincha, así como la participación de grupos de contra marcha del gobierno y la denuncia de la primera parte de la represión.

A continuación los testimonios de la percepción sobre el golpe de Estado o la fiesta popular.

3.6. Los Forajidos ¿Golpe de Estado o una fiesta democrática?

Se pretende abordar este tema, con los testimonios de los líderes entrevistados y del mismo presidente Gutiérrez, con la finalidad de reconsiderar los hechos y el derrocamiento del gobernante. De ninguna manera, se intenta utilizar los testimonios para perseguir una propuesta, por el contrario, el interés es entregar las versiones obtenidas para que sea una siguiente investigación sobre el tema, la que con mayores fundamentos y nuevos testimonios, pueda escribir la memoria histórica de esos días en relación a si ¿fue un golpe de Estado o una fiesta democrática?.

Varios testimonios aseguran que en esos días se llevó a cabo un golpe de Estado preparado y premeditado por la oposición. El testimonio del ex presidente Gutiérrez también lo afirma así, sin embargo, las versiones emitidas por unos cuantos líderes al respecto, no formulan culpables, sus afirmaciones son inconclusas al ser inquiridos sobre ¿quiénes fueron?, a excepción de la del presidente Gutiérrez, quien nombra a personajes de la política nacional e internacional como los actores de su caída.

3.6.1. El golpe de Estado, testimonio de Lucio Gutiérrez

Bueno comencemos llamando las cosas por su nombre. El 20 de abril del año 2005, no fue un golpe de estado espontáneo; todo fue preparado, fríamente calculado, fue financiado y lamentablemente, un sector del pueblo quiteño que fue desinformado, premeditadamente fue utilizado, y algunos pensaron que lo hacían por una causa justa; y luego se dieron cuenta que se equivocaron y que muchos de ellos me lo han dicho a mi, en persona, se han arrepentido y algunos hasta publicaron una pagina Web de forajidos arrepentidos. Bueno; ¿Y por que yo digo que todo fue preparado? En esos días, del 13 al 20 de Abril en base a informes de inteligencia militar yo había denunciado que es un movimiento financiado desde Venezuela por Hugo Chávez, estaban participando con gente de las FARC en las movilizaciones; especialmente en los últimos días. Por el 17 y 18 de Abril, inclusive el 16, cuando quisieron dar el golpe de estado, había gente de las FARC, por que incluso en los informes de la policía hay gente con preparación militar. Hay gente que cuando tratamos de disolver con bombas lacrimógenas se ponen las

maskaras antigas, que no lo hace un ciudadano común, y recogían las bombas lacrimógenas y las relanzaban a los miembros de la policía nacional, y nos mencionaban que existían activistas cubanos en esas manifestaciones. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio).

Para reafirmar su denuncia se remite a un documento publicado en Vistazo por Luis Maldonado Lince, en la cual se nombra como los golpistas al vicepresidente Palacio y al actual presidente de la República, Rafael Correa. Denuncia que la hace basado el artículo de Luis Maldonado Lince, publicado en la revista Vistazo

Bien, hay otro documento que se publico en la revista Vistazo del señor Luis Maldonado Vince, que titula hay que sacar la circulo oscuro del vicepresidente Alfredo Palacio y habla de que ellos varias semanas antes del golpe de estado ya se reunían en el consultorio del vicepresidente Alfredo Palacio, en la ciudad de Guayaquil; e inclusive llegaron a consolidar un grupo económico para ir al Argentina y pedir asesoramiento económico para cambiar el modelo económico de Lucio Gutiérrez. Parte de ese gabinete paralelo, por que estaba funcionando el mío de manera constitucional, formado varias semanas antes de que exista los famosos forajidos, ya estaban preparando el golpe de Estado, y uno de los protagonistas como lo he dicho era Rafael Correa Delgado el actual Presidente de la Republica. El estaba conspirando contra el gobierno de Lucio Gutiérrez; no lo digo yo o dice Luis Maldonado Vince, inclusive hay informaciones que desde el año 2004, Rafael Correa hacia antesala en la oficina de Alfredo Palacio, luego se abría reunido entre otros, en hoteles como el Swiss Hotel y pues Rafael Correa le calentaba las orejas Alfredo Palacio para que el luego de que haga el golpe de Estado, se haga cargo de la Presidencia de la Republica.(L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

Reconsidera que su salida de Carondelet fue a la fuerza, se sintió traicionado por los Generales del Ejército, a quienes acusó de venderse a Chávez.

Fue un golpe de Estado. A mi me sacaron a la fuerza del Palacio de Gobierno, y que va a venir un helicóptero para sacarme, yo le digo a este general, que me quedo en el Palacio de Gobierno que yo soy el Presidente. Frente a mi decisión, el general Maldonado comunico al mando militar la decisión de quedarme en el palacio de Carondelet, entonces viene el general Guerrón, con un pelotón de generales armados,

entonces me secuestran, y en contra de mi voluntad y a la fuerza me conducen a la terraza y los soldados haciendo un cerco me informan que había un helicóptero para sacarme del palacio. Cuando yo les digo imposible que venga un helicóptero a la terraza del Carondelet, ahí teníamos una antenas altas para comunicarnos con las gobernaciones en el país, las cuáles se retiraron la semana anterior, les dije y ustedes como sabían que hoy se iba a dar el golpe de Estado, que pena como se han vendido ustedes a las FARC a Chávez y luego nos va tocar llorar lágrimas, les decía a los generales. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

El testimonio de Rubén Darío Buitrón quien recordaba a Lucio Gutiérrez dando la cara de las acusaciones de corrupción. Afirma que si bien estuvo preso hasta que nadie le pudo comprobar nada. Gutiérrez lo ratifica y denuncia que eso fue la forma en que se trato de justificar el golpe de Estado.

Por que cuando trataron de justificar el golpe de estado, a culpame de un sin numero de casos de corrupción de que me había robado la plata, que había comprado casas por todo Quito, haciendas por todo mi país y condominios y dicen a través de radio la Luna esas calumnias, yo renuncie a mi asilo político en Colombia y vine al Ecuador y vine al penal García Moreno, a estar preso, a mi nadie me trajo, yo voluntariamente vine acá a dar la cara, a rendir cuentas al pueblo, a ver a todo lo que me acusan que salga ahorita , no salio absolutamente nadie, por que era pura mentira, lo que querían era justificar el golpe de Estado. (Lucio Gutiérrez, 2011: testimonio)

Las causas del golpe de Estado, de acuerdo a Gutiérrez son la posible firma de un acuerdo comercial con los Estados Unidos, lo que fue mencionado en el testimonio por Natalia Sierra, como un proyecto que sólo conocían los movimientos sociales. Gutiérrez respalda su denuncia contra Chávez y las FARC, en base a un artículo publicado en diario El Universo basado en los weeklingnews:

En el periódico del Universo se publica el 24 de Abril del 2011, sobre el tema de los weeklingnews, en el numero cable 30 154 y se publica repito, en el diario El Universo, lo siguiente: *“Un mosaico peligroso conformado por el gobierno de*

Venezuela, Las FARC, Cubanos, algunos terroristas locales ; son los que en su conjunto prepararon el golpe de estado en contra de Lucio Gutiérrez'' y mas abajo hablan de por que lo hacían ,por que querían impedir que Lucio Gutiérrez firme un acuerdo comercial con los Estados Unidos, y otro pues con el presidente de la Comunidad de Naciones, con la UNION EUROPEA. Y como menciona en el artículo, la preparación comenzó desde el mes del agosto del año 2004. Desde ahí comenzó a fluir el dinero de Hugo Chávez, desde ahí comenzaron a trabajar activistas de las FARC y de Cuba, para preparar el terreno y golpe de Estado. (L. Gutiérrez, 2011, testimonio)

Se trato de encontrar dicho weeklingnews pero no se lo logró, sin embargo se encontró lo siguiente en Internet, luego de su caída, ya en Brasil realiza un vídeo en el que acusa a Palacio directamente de usurparle el poder y lo trasmiten gracias a Fausto Cobo, en el canal sospechoso de promover su golpe Teleamazonas:

“Gutiérrez no tardó en romper su silencio y en intentar un contraataque político. El 6 de junio, la cadena Teleamazonas difundió un vídeo entregado por Fausto Cobo en el que el ex presidente anunciaba su intención de regresar al Ecuador lo antes posible para oponerse a Palacio, quien, según él, se apoyaba en un plantel de "deudores morosos" de la banca, y al que poco después, en una entrevista concedida a la BBC, tachó de "usurpador". El mismo día, el Ministerio de Exteriores brasileño comunicó que el súbdito bajo su protección había renunciado al estatus de asilado político. Con tono vindicativo, en su vídeo, que según Cobo fue grabado en Río de Janeiro, Gutiérrez afirmaba que se consideraba víctima de un "golpe de Estado" al que se llegó por tres razones: porque comenzó "a cobrar" a los morosos de la banca, porque no dejó que "se repartieran" la CSJ y porque se estaba convirtiendo en "una amenaza para la oligarquía". "No sólo me querían sacar del poder (...), sino que me querían matar, y yo tenía que proteger mi vida para continuar esta lucha y mi compromiso con los tres millones de ecuatorianos que votaron por mí y que me siguen respaldando", añadía en el documento audiovisual. Al día siguiente, 7 de junio, Gutiérrez abandonó Brasil en dirección a Estados Unidos y recaló en un inmueble particular que su primo Renán Borbúa tenía en la ciudad de Miami.⁷⁸

⁷⁸ Centro de Estudios y documentación internacional de Barcelona 20, 11,11, en http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/lucio_gutierrez_borbua.

Es necesario resaltar que en su libro El Golpe, acusa a varios conspiradores entre los más importantes el Congreso, como brazo ejecutor, al vicepresidente Alfredo Palacio, a un banquero de la capital, a la Izquierda Democrática y a los Social Cristianos de conspiradores del golpe de Estado, pero en la entrevista para esta investigación, su testimonio tiene otro giro, acusa a Chávez, las FARC y Cuba. .

Frente a esa duda, se cita un fragmento de la entrevista a Cesar Montúfar que podría aclarar en algo esta duda. Cuando Montúfar habla sobre los grupos opositores, afirma lo siguiente:

La llamada partidocracia pues era la opositora de Lucio Gutiérrez. Los Socialcristianos, la Izquierda Democrática...que querían destituirlo y buscaban la manera de destituirlo y finalmente no lo lograron, o sea, no lograron ellos, el golpe de estado vino por otro lado. Sí, como parte del círculo de poder que se intentaba derrocar. Por eso yo creo que el correísmo surge de ahí, está conectado con esa sensibilidad ante institucional, anti establishment si cabe la palabra. (C. Montúfar, 2011: testimonio).

Los diferentes testimonios nos aclaran aún más una realidad que no se dice en voz alta, sino cuidadosamente, en los corredores estrechos de la opinión pública. En esta investigación lo dicen frontalmente los mismos líderes de la movilización de abril, el líder de la Asamblea de Quito, Paco Moncayo de la ID y Cesar Montúfar, quien encabezaba los plantones desde Participación Ciudadana y dos reconocidos periodistas que denuncian el engaño a la ciudadanía.

3.6.2. El golpe de Estado en testimonios de varios líderes de opinión

El testimonio de Paco Moncayo, líder de la Asamblea de Quito, recurre a sugerir que se debe leer el último libro 'El cementerio de Praga' para saber que había debajo de la comuna de París. Fue la metáfora usada por Moncayo para denunciar que por debajo de la caída de Gutiérrez había sectores económicos y políticos que no

querían al gobernante. Con firmeza afirma que en toda revuelta hay intereses solapados, del cual se excluye:

Hay que ser realistas. En estos casos la revuelta popular no es inocente y pura. Hay sectores que por abajo están patrocinando. Sectores políticos, sectores económicos, usted recuerde que Gutiérrez no era santo de la devoción de algunos. No es que la gente sale así por generación espontánea. En cualquiera de estas revueltas hay intereses y muchas veces el pueblo lo que hace es, de alguna manera, ser utilizado por intereses distintos. Entonces, muchas veces, el pueblo pone las víctimas, los luchadores, pero debajo hay solapados intereses más profundos. Había en los grupos de poder económico una enorme animadversión contra Gutiérrez y en las clases medias también. Entonces, vuelvo a decirle que no hay movimiento, ni la comuna de París fue popular. Solo hay que leer el último libro ‘El cementerio de Praga’ para saber que había debajo de la comuna de París. (P. Moncayo, 2011, testimonio)

Montúfar también lo confirma, al repetir varias veces en la entrevista ‘golpe de Estado’, hecho que considera sucedió en esos días. Recuerda también que luego del golpe fue invitado a formar parte del nuevo gobierno de Palacios, al que él se negó para no subirse a esa camioneta.

De los grupos que nos reuníamos durante toda esa primera fase ya luego de lo que se inicia la marcha de “Los Forajidos” nos convocaron varias veces pero ya la convocatoria era para un ‘golpe de estado’. Yo dije que en eso yo no iba a participar. Entonces yo me retiré absolutamente de todo tipo de convocatorias, de todo tipo de reuniones, porque ya expresamente había dicho yo nunca estuve de acuerdo con eso, lo discutíamos en el marco de la Asamblea de Quito. Imagínate, mal hubiera sido que habiendo estado opuesto a eso, después yo me quiera subir en el carro o en la camioneta del ‘golpe de estado’ para aprovechar de eso. Por eso es que después de que se terminó y vino el ‘golpe de estado’, nosotros nos mantuvimos absolutamente aparte. Incluso tuve la insinuación de alguna gente de que en la conformación del nuevo gobierno que se armaba por parte de Palacios yo podría ser algo. Yo dije yo estoy absolutamente negado a ninguna posibilidad porque yo no estoy de acuerdo con lo que había sucedido. (C. Montúfar, 2011, testimonio)

Montúfar amplia su reflexión y concluye que el golpe de Estado ocurrió antes del 21 de abril. Habla de lo inexplicable que representa que el gobierno autoritario de Gutiérrez que había roto la Constitución, en su momento de mayor fortaleza, no pudo cerrar una radio y dispersar una manifestación:

¿Porqué Gutiérrez fue capaz de cerrar la Corte Suprema de Justicia, de cerrar el Tribunal Constitucional, la Corte del Tribunal Supremo Electoral en su momento de mayor debilidad y luego el trece de abril cuando supuestamente estaba en su mayor fortaleza no pudo cerrar una radio?. Es una paradoja para mí inexplicable. ¿Cómo así?, un gobierno, que ya era un gobierno autoritario, que había roto la Constitución, que ya no vivíamos un sistema democrático en realidad en ese momento, este gobierno era capaz o fue capaz de en su momento de mayor debilidad hacer todo lo que hizo y en su momento de mayor fortaleza ¿no poder cerrar una radio, no poder dispersar una manifestación?. La protesta fue creciendo debido a que no hubo represión policial y eso ¿qué es lo que te demuestra?. En realidad el problema, no es que el tema central era lo que inhibía el que la movilización sea disuelta. Yo creó en realidad que el *golpe de Estado* a Gutiérrez fue un golpe que ocurrió mucho antes, que las condiciones estuvieron mucho antes del 21 de abril. Era la tercera destitución inconstitucional de un presidente. (C. Montúfar, 2011, testimonio)

Montúfar afirma conocer quienes estaban detrás del golpe de Estado, inclusive habla que fue maquinado desde afuera, sin embargo prefiere mantenerlo en reserva:

Bueno, pero más o menos conocía quiénes estaban detrás del golpe de Estado, porque evidentemente fue un golpe de Estado y era un golpe de Estado que estaba latente desde antes, que se buscaba desde antes y que evidentemente estalló ya en una dimensión de protesta social dirigida a eso. O sea, hubo presencia en las calles pero hubo una desobediencia y la planificación de un golpe de estado por debajo, detrás de las cámaras, detrás de lo que aparecía. O sea, lo que vimos en televisión no es lo que realmente pasó. O sea lo que pasó fue un golpe de estado maquinado muy claramente desde afuera. (C. Montúfar, 2011, testimonio)

Conocer ¿Quiénes estaban atrás del golpe de Estado?, no fue posible saberlo, ni por Moncayo, ni por Montúfar. Las dudas se amplían con el testimonio del periodista Buitrón.

Para el periodista Rubén Darío Buitrón, los forajidos, fue una cuestión romántica que alguien invento y que existían intereses por parte de Radio La Luna y que ahora se visibiliza. Otro líder de opinión que denuncia la existencia de un plan con las nuevas tendencias y estructuras que ahora nos gobiernan. Queda en la duda ¿quiénes del gobierno actual fueron los protagonistas del plan para el golpe de Estado?:

‘Yo no creo que hubo movimiento forajido’. Yo creo que los forajidos fue una cuestión romántica que a alguien se le ocurrió cuando Gutiérrez, equivocadamente, le insulta al pueblo que empieza a protestar contra él y dice: “Son cuatro forajidos”. Y entonces alguien llama a la radio La Luna y dice: “Yo soy el forajido número cinco, cédula 170444999- 9” y la gente enfervorizada empieza a llamar y se declara forajida. Pero no se pude llamar movimiento porque nunca se constituyó como tal. Me parece que fue algo espontáneo, bien manipulado desde la radio La Luna. Yo creo que fue un determinado grupo que le molestaba la presencia de Gutiérrez, porque ya había un plan, ya había un plan para ocupar los espacios de poder con las nuevas cabezas, con las nuevas tendencias, con las nuevas estructuras que ahora nos gobiernan, y que nos gobiernan muy parecido a lo que critican, a la partidocracia y a la larga noche neoliberal. y ahora sabemos con qué intereses. Yo vería a Paco Velasco como el artífice de la creación de una cuestión fantasma que nos hicieron creer que era un movimiento y seis años después vemos que lo que ha ocurrido, es que el poder ha cambiado de unas manos a otras. Todos se subieron a la camioneta, incluido el actual presidente que recordemos que fue Ministro de Economía de Palacio. (R. D. Buitrón, 2011, testimonio)

Con el fin de confirmar el testimonio de Buitrón, se buscó la fecha exacta en que el economista Rafael Correa Delgado, asumió el Ministerio de Economía y se encuentra la foto de posicionamiento como flamante ministro del presidente Palacio, en diario El Comercio, del 24 de abril del 2005, pág. B2, cuatro días después de la caída de Lucio Gutiérrez, a pesar de que no era conocido aún en la opinión pública.

El cambio de poder de unas manos a otras, en el testimonio de Buitrón, también es confirmado por la periodista Carol Murillo quien asegura que ‘Nos usaron’ y que el forajidismo fue una plataforma para continuar con las viejas formas políticas de actuar. Los forajidos fueron reemplazados en el gobierno de Palacio, enseguida y volvieron al escenario la vieja partidocracia. Se recuerda la reactivación del concepto forajido en la campaña del actual presidente:

Sí somos estrictos y rigurosos en el análisis de que el forajidismo fue una plataforma para que las viejas formas de actuar políticamente nuevamente se instalen, se readecuen en el escenario de gobernar el país, o sea, Palacio no era más que otro hombre de los socialcristianos. Aunque al principio puso a algunos forajidos de ministros, que no duraron más de tres meses. Enseguida fueron sacados. Tú comienzas a ver por quienes fueron reemplazados en los ministerios esos políticos y te das cuenta que fueron reemplazados por gente de la vieja tradición política del país. Precisamente, por eso el forajidismo, se reactivó en la candidatura de Correa. ¡Nos usaron!! (C. Murillo, 2011, testimonio)

3.6.3. Los forajidos una fiesta democrática

También hay la visión de los forajidos, movilización con un tinte festivo, familias enteras salieron con globos, las calles de Quito se convirtieron en ríos de colores. Los nuevos actores de la movilización: las mujeres, los ancianos y ancianas, los niños y niñas. Así la protesta adquirió un sentido familiar. Incluso La Luna propuso y canalizó nuevas formas de relación con las mujeres y muchas oyentes asumieron un papel protagónico en la movilización. De acuerdo a Paco Velasco, director de radio La Luna, “esa fue una insurrección, fundamentalmente, producida, dirigida, preparada,

agitada por las mujeres. Las mujeres llevaron a sus hijos, empujaron a sus maridos a este tema”.⁷⁹

Entonces la gente más bien se comportó como en una fiesta. Mucho canto, mucho baile, mucho salto, muchas coplas, arengas, en ciertos momentos con sal quiteña que después obviamente también degeneraron en enfrentamientos ya más de carácter violento con la policía o con los grupos de choque que sacó el ex presidente esos días. Una cosa interesante en esas noches era que las salidas fueron familiares, ¿no?, que a mí me llamaba mucho la atención. Ver a niños, niños pequeños, familias enteras que salían con los hijos de todas las edades, gente mayor también estaba en esas movilizaciones. Para mí eso, tal vez de ese recuerdo más humano de lo que pasaba, para mí era muy decididor. Otra cosa impresionante de esa época era cómo la gente de verdad se sentía convocada por esos temas y salía sin mayor necesidad de estar organizada. No era un sindicato el que organizaba, no era un partido político el que organizaba. Era gente que oía la radio y salía. (M. P. Romo, 2011, testimonio)

“Todas las formas de encuentro entre los ciudadanos y la radio que se realizan con cierta regularidad: llamar para participar, hacer pública una demanda, requerir asistencia o información, integrar una red de radioyentes, formar un grupo de autoayuda, o pertenecer a un público cautivo, pueden constituir potencialmente una esfera pública.[...] “(R. Winocur, 2002: 98-99) La Luna fue el espacio de denuncia y con su narrativa motivo a ejercer la ciudadanía en las calles de Quito.

La solidaridad en las calles, la posibilidad de hacer política en las calles de manera pacífica por parte de los ciudadanos. El hecho de que las mujeres salían con sus hijos a la protesta son manifestaciones heroicas de la movilización:

Creo que lo vivimos con alegría de estar en las calles. Yo estaba con muchas amiga mujeres y era como la posibilidad de estar en la calles hasta las 3 de la mañana, conversando, caminando, hablando de política también. Los días que más memoria tengo son de las movilizaciones súper creativas con ollas o también me acuerdo, no el día

⁷⁹ Paco Velasco, entrevista realizada el 26 de julio, de 2011, a las 13h50

exacto, pero me acuerdo mucho que cuando íbamos en las calles por el Centro la gente sacaba los parlantes y todo el mundo escuchaba radio La Luna, la gente que vive en el Centro. Recuerdo como la gente así no te conocías, tenía una actitud solidaria hacia todo el tema de la represión, como te decía hace algún momento, el tema de las mujeres indígenas con sus guaguas. Había una onda de que sí te lanzaban gases lacrimógenos, como el de proteger a las personas que estaban con sus hijos. La otra también que muchos lo vivimos con alegría, yo me acuerdo de que luego del derrocamiento se hizo una manifestación que se llamaba '*la manifiesta*' que fue una movilización de algunos sectores sobre todo más de izquierda y fuimos así como en fiesta, haciendo una manifestación pública en fiesta y la alegría de haber derrocado al presidente, aunque se vivió con mucha represión y violencia. (K. Bolívar, 2011, testimonio)

El tema de la participación de las mujeres y los niños, es algo recurrente en todos los testimonios. Se percibe una admiración a la participación masiva del género femenino y se rememora también la presencia de mujeres indígenas con sus hijos en la protesta.

Efectivamente veías niños en las calles, veías gente de los sectores populares con gente de clases medias altas, fue como un mix bastante curioso y también bastante interesante de analizar. La participación de las mujeres, creo que jugó un rol bastante importante porque creo que la mayoría de movilizaciones, a pesar de que las mujeres sí están presentes, en ésta creo que tuvo una presencia en cantidad, bastante importante. Creo que fue una serie de cosas que estaban ahí. (R. Collahuazo, 2011: testimonio)

También se recuerda el ciclo de la protesta, el ambiente festivo que fuera debilitado por la represión, convirtiendo a la movilización en la pelea en las calles. En el siguiente testimonio del académico José Laso, se aborda el tema del tinte racista de la protesta y de la estética de la movilización dominada por las clases medias de Quito.

A mí me parece que fue algo interesante, es decir, debió haber varios ambientes. A mí me parece que hubo un ambiente festivo que fue sumamente importante y después se fue debilitando ese ambiente festivo, cuando empezó la represión y sobre todo cuando ya entraron ciertas autoridades, como el Municipio de Quito, a cercar esta

ciudad. Parecía una ciudad medieval guarnecida. Creo que sobre todo, fue una cosa muy curiosa, fue un movimiento que en todo este aspecto festivo, caló sobre todo en la clase media quiteña. . Pero yo creo que después la cosa se fue agudizando y que después se fue politizando. Fue una curva desde un poco esta protesta festiva, contra esta estética del poder de Gutiérrez. Con tintes en algunos aspectos racista y discriminatoria. Después, claro, fue catalizándose y ya en el conflicto y en la pelea callejera misma, esta clase media ya no participó (J. Laso, 2011, testimonio)

3.7. Las clases medias y la estética racista de la protesta

Si con algún sector social identifican la mayoría de testimonios a los “Forajidos” esa es la clase media quiteña, a la que se le asigna una estética con tintes racistas y discriminatorios que se manifestaron, no sólo en la movilización de los ‘forajidos’, sino también en la caída de Abdalá Bucaram, no así en la caída de Mahuad, en la que participaron los sectores indígenas. De acuerdo a Pablo Ospina:

“Mahuad era un verdadero Manual de Carreño personificado. Lucio Gutiérrez carece de los más mínimos modales de una persona educada. No muestra capacidad para manejar con eficiencia la complejidad del país. Las clases medias quiteñas son tal vez las más “aristocráticas” y “meritocráticas” de todo el Ecuador. [...] No porque la aristocracia domine la composición social de las clases medias, sino porque le han transmitido sus valores, ademanes y sentido de ‘civismo’” (P. Ospina, 2005: 79)

Se hace referencia en los testimonios al sesgo clasista con el que se vivió la protesta y que estaba ligado a los sectores del que provenían los movilizados, la clase media, sin embargo de acuerdo a Reascos fue la última en salir:

Hay una clase media alta que tiene tufos de abolengo y que protestan por otros motivos distintos. Les molesta que esté bailando el meneadito con unas chicas, o sea, eso les molesta, o que Bucaram coma con la mano. A otros, a mí, ni me va ni me viene si Bucaram come con la mano, a mí lo que me preocupa es la corrupción, el manejo público desacertado, la pobreza... Si come con la mano para mí, incluso sería una manifestación de que es cercano a la gente. Pero en Quito hay gente a la que le molesta los modales y claro ese es el último grupo en salir. Que es el último grupo que se unió a la lucha de los

forajidos. Entonces claro, usted ve unas señoras ahí que “como el Gutiérrez va a estar bailando, ya el colmo”. En el caso de protesta todo vale si se suma, pero, obviamente, las motivaciones son distintas. (N. Reascos, 2011, testimonio)

La palabra longo aparece en el siguiente testimonio, un sinónimo despectivo racial que yace en la colectividad quiteña para referirse a alguien que no es blanco, es decir al mestizo y que fue una de las razones del desprecio al gobernante, al que se lo identificaba como longo.

Creo también que hubo racismo en el odio que se le tuvo a Gutiérrez, para decirlo así morochamente: longo. La clase media de Quito decía: cómo nos puede gobernar un longo. Un longo del Oriente. A los que tienen el poder real, el económico, el militar, el sindical, el religioso. A monseñor Arregui seguramente no le gustaba para nada que le gobierne un longo. (R. D. Buitrón, 2011, testimonio)

Pero también hay un recuerdo de la participación de la clase alta, que de alguna manera se sintió ofendida por el estilo y la clase social del presidente Gutiérrez:

Gran parte de la participación creo que fue de la población media la que se sintió afectada y ofendida, especialmente por aquellos contenidos que formulara el presidente de la República entonces. Pero en general creo que no solo la clase media, también hubo parte de la clase baja y parte de la clase alta, pero el denominador común fue la clase media la que salió a las calles. (M. Ribadeneira, 2011, testimonio)

Para Maldonado, se manifestaron varios sectores sociales. Existe en este testimonio, la consideración de que lo que unió a todos a movilizarse fue una coincidencia en la sensibilidad frente a la política, a la forma de gobernar. Es la forma de gobernar, no el fondo lo que molesto a los quiteños.

Diría que hubo bastante de clase media, que hubo bastante de clase socioeconómica alta, también hubo mucho sector popular, pero no todos. Es decir, yo creo que lo que les unió, no fue tanto la pertenencia a un sector social específico. Lo que unió a

esta gente fue probablemente una coincidencia en su sensibilidad y en su manera de entender el ejercicio del poder y de la política, que no tiene que ver específicamente con a qué sector socioeconómico pertenece la persona. (A. Maldonado, 2011, testimonio)

Paco Velasco reflexiona sobre esa clase media que tiene enorme presencia en Quito, también considera que esa clase media es educada, informada y tiene una historia de movilización, sin duda se refiere al derrocamiento de Bucaram, en el que también salieron las clases medias.

Había mucha gente... Pero es que Quito es de mucha clase media. Quito tiene una enorme presencia demográfica de empleados públicos y privados, en Quito se concentra muchísimos de los empleados y los empleos, muchísima clase comerciante; pero se puede decir también que había expresiones populares súper fuertes. Expresiones de clases subalternas que también participaron. Son, obviamente, más que clase media yo diría, una élite política, informada, educada, que tiene sentido y que tiene historia de la movilización como arma de lucha. (P. Velasco, 2011, testimonio)

Carol Murillo recuerda a los forajidos como la clase media ilustrada que ve y escucha los medios, por eso fue la primera protesta de los forajidos contra un medio de comunicación, Teleamazonas, hecho que se debe reconsiderar, relacionando con los testimonios de Laso y Buitrón que aseguran que fue el canal que sospechosamente transmitió ampliamente los sucesos. Con esta afirmación se debe hacer la siguiente reflexión, ¿será que luego de la protesta de los forajidos frente a Teleamazonas, el canal decide cubrir de forma amplia los sucesos?.

La composición del forajidismo, quienes fueron los que formaron el conjunto de gente que formaron el grupo de los forajidos. Una clase media ilustrada, clase media que escucha y que ve medios de comunicación. Una clase media que fue, por ejemplo, a reclamarle a Teleamazonas que no pasaba ninguna noticia acerca de lo que estaba pasando en las calle. Nadie recuerda eso en el presente, que fue una cosa importante. O

sea, esa fue la primera manifestación contra un medio de comunicación privado, el hecho de que se le reclamara afuera del canal de manera violenta, casi, que Teleamazonas no diera cobertura a aquello que era muy importante. Se estaba gestando la caída de un presidente, de manera distinta como fue la caída de Mahuad y de Bucaram. (Carol Murillo, 2011, testimonio)

El testimonio de Pedro de La Cruz de que la clase media de Quito es una clase politizada tiene relación con lo que dice Velasco, es una clase educada, ilustrada e informada que sabe movilizarse:

Me parece una movilización especial donde se vio todo tipo de gente. Yo creo que fue más una movilización clase media, media baja, osea fue una movilización, yo creo que la gente de Quito es una gente, osea, tiene una formación política, y, o sea, es más politizada la ciudadanía de Quito, pero no creo que fue solo Quito, sino que ya en las provincias se iba sumándose la acción movilizadora de Quito. (P. De la Cruz, 2011, testimonio)

Un testimonio contrario a los anteriores es el de Natalia Sierra quien asegura que participaron diversas clases sociales. No considera una movilización de un sector específico.

Yo creo que no es tan cierto eso, porque por ejemplo de aquí del mercado mayorista fueron las organizaciones cargadores las que participaron en las movilizaciones y quiénes son nuestros compañeros cargadores, gente que vive en la absoluta miseria. No es gente que tiene posibilidad de nada, a veces. Lo mismo, los vendedores ambulantes y yo le digo porque es la gente que nosotros conocemos y con la que estamos en contacto y con los que nos encontramos en las movilizaciones, entonces, no creo que eso sea tan cierto. Si salieron los empleados públicos, creo que fue una movilización masiva, inclusive había gente pudiente en las movilizaciones. Creo que no fue una movilización de un sector social específico, creo que todos se sumaron a la movilización. Y también otra cosa que es importante y que la gente estamos aprendiendo, desde la época del Bucaram creo, hemos estado teniendo una escuela política. Hemos estado aprendiendo cómo manejar la parte política del país. (Irma Gómez, 2011, testimonio)

Sin duda la participación de varios sectores sociales como: los socios de la Cámara de Comercio de Quito, gerentes de empresas, empleados públicos y privados, los vendedores y cargadores del mercado Mayorista, los movimientos de izquierda, mujeres blancas, mestizas e indígenas con sus hijos, los indígenas que con su nueva forma de vestir de la ciudad, se convierten en nuevos mestizos culturales y jóvenes de diversas instituciones educativas públicas y privadas, confirman que los forajidos fueron un grupo heterogéneo que se movilizó en contra de una forma de entender el abuso del poder y la ausencia de democracia.

3.8. Las diferentes etapas de la violencia

Las imágenes de las o los héroes sin nombre de la protesta también son recordadas. Sobresale la participación de las mujeres, niños y ancianos. El vigor emocional del género femenino, que subyace en cada uno de los testimonios, representan la escenificación de ese poder masculino que reprimió a los ciudadanos, el poder de la fuerza de los policías y militares y también de esos grupos de contrachoque del gobierno, a los que se enfrentaron los forajidos y forajidas.

Las contraproducentes reacciones de apoyo al régimen, tales como contramarchas que venían a defender a Gutiérrez desde la Costa y Amazonía. Hordas contratadas por Gutiérrez para defender de acuerdo a su testimonio que no se cometa el golpe de Estado, son recordadas por varios líderes.

Había mucha gente de la Amazonía que venía en bloques, o sea como militares más o menos pero vestidos de civiles, marchaban en bloques y venían hasta el hospital Eugenio Espejo y empezaban a lanzar piedras y a querer meterse en el hospital. Sobre todo las de violencia. Me acuerdo como de estos bloques de gente marchando contra los hospitales o también de la represión policial súper fuerte. Me acuerdo también de miles de personas en las calles con bombas lacrimógenas y no podías moverte. Son como esas imágenes de impotencia, finalmente, de ver que sí hay un poder ahí, que si quiere borrate

te borra. Creo que son las imágenes de impotencia frente a la represión, las que están ahí presentes.(K. Bolívar, 2011: testimonio)

Reaparece nuevamente la imagen del Alcalde como protector de la ciudad, lo que abonó con fuerza para radicalizar las protestas: la idea de una “invasión a la ciudad”:

Entonces, tuve que como Alcalde volver a tomar el control de la defensa de la ciudad y nos organizamos para evitar que entren esos grupos, y casi lo logramos. Excepto, un grupo que logró entrar por Guápulo y ahí se ocasionaron los problemas, que todos recordamos. Entonces, estábamos ahí, la gente defendiendo nuestra ciudad y el Alcalde tenía que estar ahí, defendiendo su ciudad. Estábamos, recuerdo, en el peaje del Valle de Los Chillos recibiendo gases, piedras, palos, los que defendíamos a la ciudad. (P. Moncayo, 2011, testimonio)

También persiste aún el recuerdo de aquel personaje nefasto del gobierno de Gutiérrez, Bolívar Gonzáles, subsecretario de Bienestar Social, quien disparaba contra la gente en la movilización.

Imágenes negativas, aquellas que cometiera el gobierno al tratar de hacer ingresar en Quito a quienes vinieran a defender al primer mandatario y que protagonizaron desmanes en contra de los quiteños y ecuatorianos residentes en la capital. Esto fue realmente nefasto, lo que sucedió en el Ministerio de Bienestar Social donde hubo un incendio, luego de que dispararan contra los ciudadanos que protestaban. (M. Ribadeneira, 2011: testimonio)

María Paula Romo, recuerda esa parte humana y conmovedora que se vivió en las filas de los forajidos. Un ejemplo de las escenas de mujeres y madres que resistieron la represión y que fueron las nuevas protagonistas en esa historia de la ciudad.

Era sintomático ver a todos los francotiradores apostados alrededor de las calles del centro. Es una imagen que para mí es muy poderosa de lo que estaba pasando, ¿no?

En las calles del centro había francotiradores ese día. Y luego tal vez la peor de las noches, la noche anterior a la salida de Lucio, fuimos reprimidos terriblemente con gases. A la altura de El Ejido, hubo un carro de los antimotines de la policía, los que lanzan agua a presión. Había una señora con un niño de unos ocho o nueve años ahí y yo le decía a la “señora póngase un poco más atrás.”, la señora que estaba con un niño pequeño en la primera fila, me decía “no se preocupe, él tiene que aprender y tiene que ver esto para que nunca más le vuelva a pasar”. (M. P. Romo, 2011: testimonio)

También se recuerda la participación valiente de las forajidas de la tercera edad, que de manera espontánea se sumaron a la movilización, porque la gente salía en familias, incluyendo personas mayores y soportaron la represión de las bombas lacrimógenas.

En el churo de la Alameda justamente subieron dos o tres tanquetas. Entonces hubo unas tres señoras de la tercera edad que se subieron a esa tanqueta y los demás que estábamos ahí gritamos ¡vamos! Fueron esas cosas las que me impresionaron. La otra que también me impresionó fue ya la huida de Gutiérrez. (R. Collahuazo, 2011: testimonio)

Sin duda que el papel más destacado y valiente lo asumieron las mujeres, antes excluidas de las movilizaciones ciudadanas, ellas fueron quienes convirtieron a la manifestación en una fiesta familiar y quienes perdían sus zapatos en las huidas frente a la represión. Las hay aquellas que acompañaban no sólo a sus hijos, sino también a sus padres, cuando los entrevistados relatan estos datos, hay una entonación de admiración hacia la valentía de las mujeres, como actrices importantes de la movilización. Ellas se integraron con mayor fuerza como actrices políticas a partir de los forajidos.

“Había una participación conmovedora que a mí me preocupó, la gente que se jugaba su vida. Recuerdo momentos tristes de señoras con bebés cargados y yo les pedía ¡ por favor no! ¡No le corresponde a usted estar aquí!, pero la gente tenía, como dice un poema de Pedro Nir: “al dictador lo que más le asustaba era las ganas de morir que tenía

esa gente”. La gente tenía ganas de morir o en su defecto de matar. Creo que si el señor Gutiérrez sale a la plaza, lo arrastran hasta el Napo. Seguro que eso hubiera pasado. No puedo olvidar La gente llorando de ira. (R. Diez, 2011: testimonio)

Ellas mismas recuerdan esos momentos de tensión llevando a sus hijos en brazos, así como, al encontrarse con familias enteras ellas perdían el miedo y se envalentonaban frente a la represión. Es el caso de Irma Gómez:

Me acuerdo que estaba con mi hijo y estaba chiquito, entonces hubo un momento en que yo me sentí muy tonta en arriesgar a mis hijos chiquitos al llevarles con la cantidad de bombas lacrimógenas. Pero al llegar ahí me encontré con familias con hijos chiquitos, participamos en la radio, incluso los guaguas cantaron y nosotros desde aquí éramos muy activos a la radio. (I. Gómez, 2011: testimonio).

Las imágenes de los tacos abandonados en las carreras frente a la represión se repiten en varios testimonios. También la solidaridad de los ciudadanos en los momentos de la represión, son hechos que rebelan la identidad de ese Quito rebelde que subyace en la memoria de todas y todos los entrevistados.

Tengo unas imágenes de chicas con tacos, a mí me parecía chistoso, se me grabó ¿no?. Chicas que iban a las manifestaciones “entacadas”, funcionarias públicas, clase media, entonces los zapatos se les quedaban en las carreras, los tacos... eso una cosa y otra es que la gente del Centro, de las casas, nos botaban papeles para que nosotros podamos prender y protegernos un poco del gas. Eso también, o sea, un nivel de solidaridad ampliado y en la ciudad, que es raro. Incluso me acuerdo un señor creo que no tenía papeles periódicos, estamos arriba por la Galápagos porque queríamos cercarle, y un señor nos botó un paquetón de papel higiénico recién comprado, de esos de 12, ¡pas! Abajo. \También recuerdo la salida de Lucio en un helicóptero. Todo el mundo estaba feliz ahí y decían: “Vámonos a CIESPAL”, porque querían que se vayan todos y no querían que se posesione el vicepresidente. (N. Sierra, 2011: testimonio)

En la memoria de los líderes sociales sobresalen los hechos de la represión por la cantidad excesiva de bombas lacrimógenas presentes todos los días de las protestas y la duda sentida en el ejército de continuar:

La cantidad impresionante de bombas se les acababa, se les acabó como tres veces el gas, la reserva de gas. Estaban comprando en emergencia gas. Al ejército también le sentí como dudoso, como dudando, como midiendo a dónde jugarse. Por eso creo que fue clave la posición de la clase media. Creo que probablemente a las élites del ejército esa decisión sea la más dura que hayan tomado en su vida, porque creo que en algún momento, sí analizaron la posibilidad de sostenerle en base a la fuerza a ese gobierno. (F. Ogaz, 2011: testimonio)

La muestra de la pérdida de la perspectiva del poder en algunos miembros del Gobierno de Gutiérrez es recordada al estilo Rambo. Imágenes que continúan en la memoria de este testimonio:

Tengo una imagen de, no estoy muy segura, mi memoria puede fallar aquí, pero me parece que fue el ex Ministro de Energía en las calles, arengando a las masas adeptas al gobierno, a los grupos adeptos al gobierno, a sus grupos de choque, arengándolos a enfrentarse a palos y piedras con el ciudadano común, y este señor tenía puesto una especie de cintillo en la cabeza y una actitud un poco al estilo Rambo o al estilo de alguna de estas películas hollywoodenses. Pienso que él se sentía en ese momento el protagonista, el héroe de una causa o algo por el estilo, pero que muestra de alguna manera, cómo el poder puede hacer perder la perspectiva a las personas, muestran cómo el poder puede enceguecer a las personas y creen que el poder les otorga la facultad de hacer cualquier cosa en cualquier momento. Fueron imágenes chocantes, imágenes duras, burdas para mi sensibilidad humana, pero son imágenes que están ahí, que están recogidas en fotografías. Las muertes que se produjeron en los enfrentamientos son otras imágenes difíciles de olvidarse de esas jornadas. (A. Maldonado, 2011: testimonio)

Ha pesar de que sólo existieron dos muertes, la percepción que tienen por la represión es de mayor cantidad de pérdidas humanas. La más dolorosa y sentida fue la del periodista Julio García, quien fallece por asfixia por los gases:

Obviamente, los mayores recuerdos de los últimos tres días cuando murió el compañero Julio García. Eso fue una noche terrible, yo calculo que en las calles de Quito deben haber habido unos 250 000. Es demasiado, se dice rápido 250 000, y al otro día cuando cayó, yo vi movilizaciones en todo Quito, en Guápulo, en la Vicentina, aquí en la Católica. No era una manifestación que iba, era una ubicuidad de la protesta que estaba en todos los lugares. Era una cosa que es lo que le lleva a las Fuerzas Armadas y al Congreso a decir no podemos seguir en eso, a menos que haya una represión mayor, no hay como. (N. Reascos, 2011, testimonio)

El recuerdo doloroso de la represión fue también la muerte de Tomasa, una mujer que vino de Quevedo para defender a Gutiérrez, fue atropellada por un camión del ejército. Hay el recuerdo de cómo fueron abandonadas las personas que vinieron engañadas por el gobierno:

Yo me acuerdo, la tarde que cayó Gutiérrez se quedaron aquí abandonados unos pobres compañeritos montubios, muertos de frío; que vinieron a pedir aquí después de la bronca que les diéramos unos sacos porque les habían abandonado. Los trajeron algunos camiones del ejército, porque vimos aquí (señala redondel del Coliseo Rumiñahui), y los botaron aquí. Pobre gente desorientada, inofensiva, muerta de frío, que le manipularon y que no sabía como regresarse, no sé, a Quevedo, a Babahoyo. Eso fue terrible, doloroso, aquí se cayó una señora de un camión y el camión le arrolló. Esta pobre gente inocente que movilizó el Alcalde Oswaldo Gallo⁸⁰, de Santo Domingo de Los Colorados (J. Laso, 2011: testimonio)

3.9. La identidad de la ciudad rebelde, presente en los forajidos

Desde la Colonia, se han sucedido diversas e importantes movilizaciones políticas en Quito, por lo que se le puede considerar como una ciudad rebelde. La capital de los ecuatorianos, al ser el centro de las acciones políticas, de alguna manera

⁸⁰ Oswaldo Gallo fue el director del grupo “Cero Corrupción” creado por el régimen como fuerza de choque contra sus opositores.

tendrían un sustrato cultural para la movilización social, que lamentablemente es aprovechada por ciertos grupos de poder:

Yo creo que en la cultura política de los quiteños existe una vocación hacia la rebeldía, hacia la protesta, hacia el impugnar y enfrentarse al poder constituido. Yo creo que eso desde la colonia y tenemos varios momentos de eso. Ahora, evidentemente esa vocación, esa inclinación cultural a movilizarse, a protestar, evidentemente es utilizada, es aprovechada por quienes manejan los hilos del poder, quienes pueden por tanto hacer prevalecer sus intereses y conducir sus intereses hacia lo que están pretendiendo. Entonces yo creo que eso fue lo que ocurrió y ocurrió no solo en el golpe de estado contra Gutiérrez sino en los anteriores golpes de estado. Es decir, un grupo fue reemplazado por otro. Y como ahora, que un grupo está siendo reemplazado por otro. (C. Montufar, 2011: testimonio)

Tradicionalmente hay una actitud más politizada en Quito que en el resto del país, “dada por la conciencia de ese poder simbólico que se tiene por el hecho de ser la sede del poder político, lo que produciría una especie de sensación histórica, que si acá la cosa se mueve, acá la cosa tiembla”. (F. Checa, 2011: testimonio).

Se puede decir que cuando el 14 de abril de 2005, escucharon las declaraciones del Presidente Gutiérrez que amenaza contra aquellos individuos que protestaron frente a su residencia, llamándoles “Forajidos”, se encendió esa identidad rebelde de las y los ciudadanos y ciudadanas de Quito, por lo que se autodenominan “forajidos” al escuchar en los medios de comunicación,. Este es el dispositivo que elevo la tensión de la movilización, es el marco final que desbordó la acción colectiva de la ciudadanía de Quito.

Se podría considerar a Quito, como una ciudad que tienen presente esa identidad rebelde que le daría a este espacio un sustrato cultural que de alguna manera repite las revueltas en contra de los gobernantes y actores políticos:

“Quito es una ciudad rebelde, es la primera ciudad en la que el pueblo salió a luchar por su autonomía. Porque la revolución del 10 de agosto no fue de los Sanchos y de los Montúfar como algunos trasnochados dicen. Ahí están las proclamas de los barrios de Quito. La proclama del barrio de San Roque. Quito fue la primera ciudad mártir, el 2 de agosto cuando por lo menos un 10 o 15% de los quiteños fueron asesinados por las tropas de Lima. Quito es una ciudad rebelde, hay una carta que le manda el presidente de la Real Audiencia de Quito, cuando Ruiz de Castilla es depuesto mandan otro presidente y ese presidente no puede venir a Quito y va a gobernar desde Cuenca; entonces manda un informe al rey y le dice: que la rebeldía es para los quiteños una forma natural de ser, es el mensaje que reciben de sus padres, es la leche que maman del seno de sus madres. Es una ciudad rebelde, la gente no sabe con quien se mete. Es una ciudad tranquila y pacífica pero le toparon la fibra y entonces se vuelve una ciudad peligrosa”. (P. Moncayo, 2011, testimonio)

El académico José Laso asegura que Quito es una ciudad politizada:

“Suelen decir ‘con Quito no se juega’, y eso es histórico. Eso viene de la guerra de los 4 días. Quizá porque esta ha sido la capital política. La ciudad es extremadamente politizada. Usted se sube a Guayaquil a un taxi y le hablan de fútbol, de que han matado a no sé quién. En Quito, usted se sube a un taxi y le pregunta si es correísta o no, la gente opina. Las empleadas domésticas opinan aquí.” (J. Laso, 2011, testimonio)

Por su parte Nelson Reascos, académico de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, afirma que:

Es bueno recordar que históricamente los quiteños, no los de la ciudad de Quito, no los de la urbe, sino los quiteños que somos todos los ecuatorianos y debió haber sido el nombre obvio de nuestro país y no Ecuador, los quiteños siempre tuvieron fama de rebeldes. A tal punto, que las decisiones de la corona española de no hacernos pertenecer al virreinato de Lima o al virreinato de Granada, era porque esos virreinos se incomodaban con la participación de los quiteños. Hasta que al final lo que resolvieron es hacerle una audiencia aparte, justamente para poderle manejar, para tenerle separada. La rebeldía de los quiteños es histórica. Siempre que por quiteños no se entienda los de la ciudad, tendríamos que releer y resignificar la historia”. (N. Reascos, 2011, testimonio)

El ex presidente Lucio Gutiérrez también reconoce esa cultura política de la ciudad de Quito, debido a encontrarse como el centro de las decisiones políticas y por tener el mayor porcentaje de la burocracia, así como también hace hincapié en que esa rebeldía es manipulada como sucedió en su caída.

La ciudad de Quito es una ciudad que tienen una gran cultura política, aquí está el mayor porcentaje de burocracia, aquí están los ministerios, la asamblea, la corte legislativa, entonces aquí existe una gran burocracia; es una ciudad con mucha influencia política y en ese aspecto Quito, es la ciudad que tiene más cultura política en el país y esto bien dirigido es positivo, es una ciudad que se puede convertir en un juez bastante idóneo sobre la actuación de un gobierno, lo que pasa que a veces esto se ha manipulado como se lo hizo el 20 de Abril del 2005, que a pesar de todo no era toda la ciudad de Quito.

Desde estas miradas Quito tiene un sustrato rebelde, es una ciudad conformada por ciudadanos profundamente críticos de la política, debido a que es el centro de las acciones gubernamentales y el corazón de la vida política del país, sin embargo se debe recordar que Quito alberga a diversos ciudadanos de otras provincias y que por lo tanto no es el hecho de ser quiteño el que lo hace crítico a las acciones políticas, es más bien esa cercanía a los actores y acciones del gobierno y de los actores políticos que generan esa peculiaridad.

Capítulo IV

4. Conclusiones

4.1. La crisis de liderazgo político del presidente Gutiérrez

Los resultados de la presente investigación, tanto bibliográfica, como testimonial, resaltan la falta de legitimidad de Lucio Gutiérrez, desde el inicio de su gobierno, con el discurso incoherente a partir que asumió el poder, cuando expresó lo siguiente: “Si compartir y ser solidario, si combatir la corrupción, la injusticia social y la impunidad es ser de izquierda, pues soy de izquierda. Pero si generar riqueza e impulsar la producción es se de derecha, soy de derecha”. (R. Baéz, 2010: 121-122). Se podría decir que desde ese momento se produce una ambigüedad y desconfianza sobre su gobierno, al separar la producción y la justicia, a las que convierte en dos campos que no pueden caminar juntos. La desconfianza que provocaron sus palabras desde que asumió al poder lo expresa Irma Gómez, líder indígena, Fundadora y Directora de la Escuela Tránsito Amaguaña quién se refiere al gobernante así: “A mí se me cayó el Lucio cuando dio su discurso de presidente, entonces yo no entendía cómo podía ser de izquierda y también de derecha. Para mí eso fue un bofetazo”. (I. Gómez, 2011, testimonio)

Existe en los testimonios la percepción de que el discurso revolucionario de la campaña de Gutiérrez, cambio en el poder, además de que comete una serie de acciones que lo deslegitimaron frente a algunos sectores de los ecuatorianos, como la existencia de un visible nepotismo, corrupción, alianzas y rupturas con varios grupos de la partidocracia tradicional, lo cual prometió no repetir. Cómo asegura Blasco Peñaherrera

en su testimonio “Teníamos un gobierno, ministros y Congreso que estaban cuestionados”.

Los testimonios recuerdan que una, entre las varias rupturas políticas del gobierno que ahondo la crisis y debilito a Gutiérrez, fue con los Social Cristianos quienes, a partir de ahí, conformaron junto a la Izquierda Democrática el bloque de oposición, al que se alió Pachacutik. “El rato que rompió con los social cristianos, rompió la mitad de su poder. Él quiso manejar los negocios solo, quiso creer que manejando al Estado manejaba el poder y los Social Cristianos le demostraron que no” (Carol Murillo, 2011, testimonio)

Secuestrado desde el principio de su gobierno. Así también se los recuerda a Gutiérrez. Montúfar asegura que “estaba secuestrado por poderes externos y lo que tenía que hacer un presidente cuando era elegido era sencillamente sobrevivir y trazar. Llegó un momento en que dijo ya no tranzo más aquí los grandes negocios del gobierno ya no voy a compartir, por qué tengo que compartir si yo soy el presidente” (C. Montúfar, 2011, testimonio)

En esas circunstancias, Mario Ramos habla sobre las salidas que tuvo que hacer para fortalecerse y mantener su gobierno y fue “conformar el <bloque institucional> en el Congreso, con el que logra una mayoría, y desde ahí decide tomarse, el Tribunal Supremo Electoral, el Tribunal Constitucional y la Corte Suprema de Justicia, instituciones que de una u otra manera han sido controladas desde hace varios años por el PSC, ID Y DP.” (M .Ramos, 2005: 15-16).

Tampoco la oposición se queda quieta y provocan desde el Congreso, la crisis de gobernabilidad, la misma que “depende en gran medida de que el Congreso se

convierta en un actor que limite y controla la actuación del ejecutivo, así como también de que el ejecutivo se torne en un actor que excluya al congreso del proceso decisorio”⁸¹

Con el anuncio del retorno de Bucaram, comienzan a movilizarse con mayor fuerza, los sectores de la oposición, liderados por la ID y el PSC. Así lo declara el mismo Paco Moncayo, ex Alcalde de Quito, quien frente a la intención de suspender a la corte legítima y de crear una corte a medida para el fin de que pueda volver el ex Presidente Bucaram, convoca a la Asamblea de Quito, desde la cual se promueve la movilización institucional que daría luz verde a los ciudadanos para salir a las calles.

Algunos medios de comunicación también tienen su parte en la motivación a la movilización, algunos prendieron la alarma en sus lectores, antes del 13 de abril, con notas que anuncian la llegada de matones a Quito y previenen al mandatario de la furia del pueblo, una especie de recordatorio a la ciudadanía, de la fibra de rebeldía del pueblo de Quito: *“Pero como el gobierno sabe que la reacción de un pueblo puede ser incontenible, por un lado ha permitido la acción de una banda armada irónicamente autodenominada Cero Corrupción, que ante los medios declara estar compuesta ‘por matones ¿y qué?.....’ (El Comercio, 6 abril, 2011, A3).*

Elementos importantes que deben ser tomados en cuenta, como dispositivos de la revuelta, fue el gran malestar de los medios de comunicación frente al nombramiento inconstitucional de la Pichi Corte, al anular los juicios de peculado contra los expresidentes Bucaram, Noboa y el expresidente Dahik. A partir de ese hecho los medios generan artículos de opinión que activan esa estética de la clase media, para quienes Bucaram representa un estilo político imperdonable, como aquel “autoritarismo combinado con la huachafería, la vulgaridad, la ineptitud y la incapacidad intelectual.(P. Ospina, 2005:79).

⁸¹ Holguer Córdova, *“Crisis de gobernabilidad”*, Quito, Ediciones Ave Blanca, 2003, 2ª Ed, p. 96.

También hay tesis que aseguran que Gutiérrez “no se cayó porque trajo a Bucaram, aunque Quito dijera eso, aunque la gente saliera a protestar, se cayó porque había roto meses antes con los social cristianos y ‘ya no les quería compartir el negocio del manejo del petróleo” (C. Murillo, 2011, testimonio)

A más, se suma la desconfianza al gobernante por ser militar y por que muchos que lo eligieron pensando que era de izquierda se sintieron traicionados, cuándo en su discurso de posesión expreso la ambigüedad de ser de izquierda y de derecha. “Lejos de su imagen progresista de izquierda, enarbolada durante la campaña, ya en el poder Lucio Gutiérrez cambio la dirección de su mandato hacia una línea conservadora en el manejo de la economía, hizo acercamientos políticos con la derecha, E.U [...] (J. Paltan, 2005: 49).

El posible acuerdo de comercio con Estados Unidos por parte del gobierno, fue conocido con anticipación por movimientos sociales, así lo denuncian algunos testimonios. Si bien, no había razones económicas que afectaban al pueblo, fue su apoyo al TLC, la base de Manta y declararse el mejor aliado de Estados Unido lo que motiva a la confrontación ciudadana de esos sectores sociales. La corrupción y el nepotismo de su gobierno fue otra de las principales causas de afectación a la credibilidad. Como dice Miguel Ribadeneira, Director de Radio Quito: “Parte de los errores del presidente fue el no haber tomado correctivos de la corrupción, el haber permitido que sus familiares hayan participado activamente del gobierno a través de diferentes instituciones” (M. Ribadeneira, 2011, testimonio)

Contrario a los demás, hay un testimonio que defiende a Gutiérrez de esas acusaciones: “nadie le ha comprobado, al menos, que hubo peculado o que hubo grandes robos. Mucho se habló pero nunca se comprobó. Es más Lucio si algo tiene de

bueno es haber dado la cara y haber estado preso. Estuvo preso seis meses, nunca le comprobaron nada” (R. D. Buitrón, 2011, testimonio)

Es importante rescatar que había un rechazo estético a Gutiérrez y que fue una de las razones del odio al gobernante, un odio racista que provenía de la clase media quiteña, a quienes les molestaba cómo usaba con “cierta profanación los espacios políticos sagrados de la ciudad” (J. Laso, 2011, testimonio).

Seguramente esos actos que avergonzaban a la clase media fue una de las razones que también les motivaron a salir a las calles: “lo que más creo que le ofendió a los quiteños fue verle bailando el perrito con una modelo y después ver como dejaron la Plaza Grande hecho leña. Después yo le pasé la cuenta al Gobierno porque destruyeron, o sea, es una pena pero el presidente Gutiérrez se equivocó en la conducción de una cosa que pudo haber terminado facilísimamente” (P. Moncayo, 2011, testimonio)

Gutiérrez incumplió en lo políticamente correcto de un mandatario, que jugó un papel signficante, sobre todo frente a esa estética de la clase media, a la cual le avergonzaba su comportamiento. “Hechos bochornosos como lo que se dio con el embajador ecuatoriano en Buenos Aires: cuando le invitó a cenar por su cumpleaños, a un dictador y torturador argentino, a quien le llevó a un night club. (F. Checa, 2011, testimonio).

La participación de gran magnitud por parte de las mujeres en la movilización de los Forajidos, sin duda, podrían tener relación con el estilo machista del gobernante que también permitió que sus problemas domésticos salgan a la luz pública, como lo comenta una líder en su testimonio: “si a la mujer mismo le mando del palacio, le desconoció. En la expresión del maltrato a la mujer, nos sentimos maltratadas las mujeres del país”. (Irma Gómez, 2011, testimonio).

Podría decirse entonces que en la movilización existió también motivaciones, como la solidaridad de género con la primera dama, a quién el gobernante afectó en varias ocasiones con sus actos.

4.2. La oportunidad política de la movilización

Frente a la crisis de gobernabilidad que vivía en esos días el país, se presenta la ‘oportunidad política’, para la movilización social. La crisis ya comienza a ser denunciada en algunos medios impresos de comunicación, que de alguna manera influyen en los ánimos de una clase media ilustrada e informada, que alerta a la ciudadanía con análisis como el siguiente: [...] “El pueblo ya no soporta más el estado de la ilegalidad, ni la frustración de ofrecimientos del coronel, quien dijo que combatiría la corrupción, pero, en verdad, ha sido el mentalizador del regreso de ex mandatarios, como Bucaram, acusados por delitos de corrupción. [...]”. (Diario Hoy, 2005:A5)

Hay sectores como el indígena que consideran que “la crisis se dio por el hecho de que ya el programa se convirtió en neoliberal, más la venida de Bucaram, que fue una burla a los electores. Estos elementos hacen que nosotros digamos la Confederación del Seguro Campesino, retiro del apoyo político a Gutiérrez, nosotros nos retiramos del gobierno nacional (R. Collahuazo, 2011, testimonio)

El germen de la movilización se puede decir que aparece por “la credibilidad de un puñado de nuevos líderes de opinión y sectores políticos de oposición, contribuyó a la extensión de un reclamo y a la visibilización, sobre todo en la capital del país, de un polo cívico de defensa de la constitucionalidad democrática” (F. Ramírez, 2005:39).

Ramírez reconoce que los primeros plantones frente a la corte inconstitucional, promueven la imagen de un grupo de nuevos actores políticos, como María Paula Romo, Norman Wray, jóvenes de la organización Ruptura de los 25 y Cesar Montúfar, Director de Participación Ciudadana. Como también las “convocatorias a

movilizaciones realizadas por organizaciones como Foro Urbano, de inclinación Pachakutense, que luego pasaría a ser parte de la Asamblea de Quito”. (M. Ramos, 2005: 25).

La conformación de la Asamblea de Quito, liderada por Paco Moncayo y el paro de la Provincia, promovido por el prefecto Ramiro González, los dos líderes de la Izquierda Democrática, partido opositor al gobierno, quienes aprovechan la oportunidad política, que surge con la llegada de Bucaram y generan la primera etapa de la movilización. Etapa que se la define en los testimonios como la etapa institucional, en la cual Gutiérrez pierde la representación política.

Aquella etapa dirigida por la Izquierda Democrática deja en la mayoría de ciudadanos la imagen de fracaso por ser convocadas por líderes no creíbles, ya que en esos momentos la gente estaba agotada de la confrontación de los actores políticos y es entonces cuando se “consolida una representación social que no tiene el poder político”. (N. Reascos, 2011, testimonio).

Para muchos Moncayo fue quien institucionalizó la protesta al convocar a los ciudadanos de la capital a la ‘desobediencia civil’. Algunos consideran que pretendió ser el líder conciliador, para evitar las confrontaciones con las contra marchas de Gutiérrez. Así lo manifiesta un testimonio: “Yo creo que ahí Paco Moncayo fue muy inteligente, muy maduro en tratar de bajar las tensiones. Pero ya era imposible, porque Quito ya estaba de pie y porque el país mismo estaba en pie de lucha porque Lucio Gutiérrez se desmoronaba” (B. Peñaherera, 2011, testimonio)

Otros aseguran que el Alcalde de Quito, lo que pretendió es tener un bajo perfil: “Tuvo una postura crítica, de bajo perfil, muchas personas criticamos su discurso en la Plaza de San Francisco que fue un discurso muy poco confrontativo, que tal vez se esperaba más con esa cantidad de gente. No sé, supongo que él también tuvo muchas

precauciones de no tratar de aparecer como el convocante”. (M. P. Romo, 2011, testimonio).

Hay la versión bibliográfica, sobre que el discurso de Moncayo tenía una intencionalidad: provocar un desenlace, pretendiendo movilizar a la ciudadanía a la caída del gobernante. Así lo afirma Ramos que estuvo presente en varias reuniones de la Asamblea de Quito y lo cita en su libro:

En los más ardientes discursos pronunciados por Paco Moncayo y Ramiro González, de los cuales fui testigo ya que hice el esfuerzo por estar presente en cuanto evento o movimiento era posible, siempre se hacía alusión al líder roldosista: se decía: <Será la segunda caída de Bucaram>, < Se le acabo el tiempo a Gutiérrez>. [...]. Todo esto denotaba que se buscaba un desenlace a algo que ya estaba planificado. A cualquier cosa se le llamo Asamblea, así Asamblea de Quito y de Pichincha, promovidas y controladas fundamentalmente por la Izquierda Democrática, jugaron un papel clave en el desarrollo de la crisis jurídico- política. (M. Ramos, 2005: 42).

El desenlace terminó en el quiebre del movimiento institucional y pasa al otro lado, al convocado por la ciudadanía y mediada por radio La Luna, que aparece curiosamente y de forma inmediata para guiar a la gente, luego del desencanto de la Asamblea de Quito y el Paro de Pichincha.

Para Franklin Ramírez, fue el liderazgo de la ID, que descompuso a la gente que decidió ir a la revuelta, sin líderes políticos:

Los problemas de excesos de hegemonismo local de la ID y de los métodos poco participativos y deliberantes con que sus líderes conducían la Asamblea deslegitimaban progresivamente tal espacio [...]. Había la sensación de que las acciones de la Asamblea se supeditaban en exceso a las negociaciones locales de la ID. Más aún empezaba a gestarse un ambiente en que la resolución del problema de la CSJ no era ya la principal demanda social: se planteaba la salida del presidente y de todos los políticos. Eran las voces de sectores independientes y más radicales que empezaban a escucharse cada vez con más nitidez.” (F. Ramírez, 2005: 43)

Lo expresado por Ramírez, confirma que en esos días había una ciudadanía agotada de que los intereses partidarios y de los actores políticos, que primaban sobre las demandas ciudadanas.

Los ciudadanos aprovecharon la oportunidad política que brinda el alcalde de Quito, al proclamar la desobediencia civil de los capitalinos. Con ello se dio luz verde para que todos se movilicen y protesten, provocando: “una forma privilegiada de contestación radical no violenta que se efectúa en nombre de principios y derechos que están de antemano reconocidos en el orden político-constitucional existente (aún cuando no estén necesariamente garantizados).”⁸²

Se puede afirmar entonces, que en esos días de abril se provocó una confrontación al interior del Estado nacional, poniendo en manifiesto las crisis internas del propio gobierno. También se puede afirmar, de acuerdo al testimonio de Kalindy Bolívar, que el problema no era sólo el gobierno de Gutiérrez, sino que la misma democracia estaba en crisis.

A partir del trece al veinte de abril de 2005, los ciudadanos se manifiestan desligándose de todo tipo de líderes político, por su insatisfacción frente a todo tipo de institucionalidad. Se presenta de esta manera la crisis, pero aparece también en el escenario la participación política ciudadana y un nuevo actor que de acuerdo a todos los testimonios se hace cargo mediáticamente de promover, convocar, recordar los errores de los actores políticos para motivar a la movilización y ese es Paco Velasco director de Radio La Luna.

4.3. Radio La Luna y los medios de comunicación

El papel protagónico de Radio La Luna, no sólo fue el abrir sus micrófonos al público para que presenten sus quejas y demandas contra el gobierno, fue también un

⁸² Franklin Ramírez, *Insurrección, legitimidad y política radical*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO, sede Ecuador, Quito, 2005, p. 85.

disparador de las emociones de la ciudadanía, convocada con un discurso político militante por su director Paco Velasco. Así lo manifiestan todos los testimonios.

Radio La Luna se convirtió en el medio que en esos momentos de crisis, asumió el liderazgo de la movilización, al invitar a los ciudadanos a que cuestionen y denuncien actos del gobierno, a los partidos y actores políticos, sus intereses personales o de pactos, la injusticia, la desigualdad social, la falta de credibilidad de las instituciones, de los políticos y la incapacidad del Presidente Lucio Gutiérrez para gobernar.

Se confirma en los testimonios que “tuvo un enorme papel en la convocatoria. Un discurso incendiario. Ahí sí todos los que quería insultarle a Gutiérrez tenían los micrófonos abiertos. Fue el centro de la convocatoria y la creación de un ambiente efervescente contra Gutiérrez. O sea, Radio La Luna fue Paco Velasco. La radio fue la herramienta pero él fue el incendiario en contra de Gutiérrez (P. Moncayo, 2011, testimonio)

La radio interactuó con la ciudadanía y se constituyó en la gran esfera pública, en la cual existió el prominente discurso de rechazo a la institucionalidad motivado por el director de La Luna, que luego paso a la acción en la calles. Sin embargo, todos los testimonios recuerdan que previamente esos ánimos a la protesta, fueron promovidos tíbicamente desde la Asamblea de Quito, por el alcalde Moncayo que llamó a la desobediencia civil, encendiendo la luz verde y desde la institución para protestar.

El recuerdo del quiebre de la protesta institucional, al siguiente ciclo de la protesta, contra todo tipo de institucionalidad, es recordado claramente, cuando La Luna y Paco Velasco que eran uno sólo, asume el rol político de la movilización:

El papel que cumplió La Luna al abrir el micrófono y sin intermediarios, permitir que el medio se convirtiera en espacio de expresión de la indignación y protesta de los ciudadanos. Este medio y los que reprodujeron esta practica pasaron a desempeñar una de las funciones de representación que normalmente cumplen los partidos, a saber, el de actuar como canal de expresión de las demandas de la sociedad. Lo novedoso es que esta

práctica fue cumplida de manera directa, casi sin intermediación, como un ejercicio espontáneo en que la gente directamente empezó a actuar en público, a copar la esfera pública y a llenarla de un sentido público y moral. Se constituyó, con esa conversación, una gran esfera pública en Quito y esa realidad, su voluntad y sentido, tomó el espacio público de la calle y, prácticamente derribó al gobierno. (C. Montúfar, 2005: 217)

Lo que llama la atención a Carol Murillo es que Paco Velasco, actualmente asambleísta del gobierno, por Alianza País, promueve con insistencia en esos días, el discurso de ciudadanía, eje central del discurso del actual gobierno de Rafael Correa. No existe en la bibliografía investigada comentarios al respecto, fue el testimonio de Murillo quien da luz al respecto:

Radio La Luna y Paco Velasco, que casi eran lo mismo, vivían la gloria. La ciudadanía sintió que se había afirmado su poder ciudadano. Paco Velasco comenzó a construir el discurso de que la ciudadanía puede hacer cosas. El discurso de la militancia, ese otro discurso de la izquierda comenzó a ser dejado de lado para construir el discurso de la ciudadanía, que es incluso el lenguaje del actual proceso político. Los otros medios cubrieron, pero de manera muy tangencial, sin mucha importancia. Fue Paco Velasco de La Luna, el que tuvo un papel belicoso, absolutamente; Subversivo, casi; en términos de de la izquierda, de los trabajadores lo correcto, era un lenguaje absolutamente grosero; Paco Velasco incluso le decía hijue puta al Presidente en radio. Nadie le censuro, nadie cerró esa radio. (C. Murillo, 2011, testimonio).

La libertad de expresión que existió en esos días, es destacado por Murillo, recordando que a pesar del lenguaje grosero, vulgar y militante que usaba Velasco para motivar a la rebeldía, la radio no fue clausurada. Hecho que también lo destaca el ex presidente Lucio Gutiérrez, quien se refiere a ello como la muestra que en su gobierno existió 'libertad de expresión', porque a pesar de que Velasco lo agredía desde el micrófono, jamás se clausuró la radio: "En mi gobierno había libertad de expresión en exceso. La radio del asambleísta gobiernista Paco Velasco insultaban al presidente de la Republica. Me decían: Presidente Lucio Gutiérrez: ¡eres hijo de tal y cual!,

mancillando el santo nombre de mi madre fallecida y no le clausure ni un segundo radio La Luna del asambleísta Paco Velasco” (L. Gutiérrez, 2011, testimonio).

Para Velasco, en su testimonio asegura que su discurso no era agitativo, era de apropiación de la ciudadanía “era el discurso que sintonizaba con la gente, que estaba a tono con los ciudadanos. No era ni más lúcido, ni más inteligente, ni más “agitativo”, ni estaba adelante. No estaba ni un paso adelante ni un paso atrás de lo que decían los ciudadanos” (P. Velasco, 2011: testimonio).

Para no perder la memoria, también hay un testimonio que asegura que Velasco “en los días de los forajidos juraba que nunca se iba a lanzar a ningún puesto político. Y de pronto ahora está en un puesto político. Quemaron entre él y el Ataulfo el proyecto hermoso que era La Luna” (F. Ogaz, 2011: testimonio)

El papel político y militante de la Luna y de su director Paco Velasco, descrito por todos los entrevistados, nos lleva a afirmar que si existió un agitador para la movilización, fue el periodista Velasco, a pesar de que en su testimonio, éste afirmará enérgicamente que nadie empujaba a la protesta:

Le vuelvo a repetir que no hubo, y es la cuarta vez que le digo en esta entrevista, “no hubo ningún agitador”, “no hubo nadie que empujara porque la gente no lo permitía”. La gente más bien podía pecar de súper espontánea, de una espontaneidad que rayaba en lo absoluto; porque la espontaneidad tiene siempre una conexión con otros fenómenos políticos, pero aquí era siempre que se defendía a muerte, a rajatabla, esa espontaneidad. Entonces, “no creo que el alcalde Paco Moncayo haya empujado, tuvo una participación bastante decente frente a Gutiérrez”. (P. Velasco, 2011, testimonio)

¿Una espontaneidad que rayaba en lo absoluto? , parece que no, pues Paco Moncayo, si lo acusa de agitador: “Él era el que invocaba y convocaba con un verbo ardiente. Era como Marat, en el año terrible de la revolución francesa. Él que está

metiendo en la gente el espíritu de rebelarse. Paco Velasco jugó un papel central en esa desinstitucionalización de la rebeldía y el reclamo” (P. Moncayo, 2011, testimonio)

Mientras el acusado como ‘agitador’ dice que no existía detrás del movimiento nadie que lo empujará, el alcalde Moncayo, que llamó a los ciudadanos a la desobediencia civil, para que se movilice y proteste, lo acusa de incendiario.

Hay además algo nuevo que sale a la luz. La sospecha de que La Luna estuvo financiada por Teleamazonas, o por su propietario, acusación que la hace el expresidente Gutiérrez y que también la expresan otros testimonios: “Yo sé que había gente del canal que llevaba comida para la gente que estaba en La Luna. No me consta haberlo visto, pero me lo contaron.” (J. Laso, 2011: testimonio)

Mientras la mayoría de líderes acusan a Velasco por su papel de agitador, porque “promovía y dirigía la movilización para tumbar a Gutiérrez” (C. Montúfar, 2011, testimonio), Blasco Peñaherrera quien participo activamente en la Asamblea de Quito junto a Paco Moncayo, asegura que “La Luna fue ‘fenomenal’, porque abiertamente actuó en política. ‘Paco Velasco es una persona sumamente ocurrida’. Entonces todo lo que él decía era graciosísimo. Fenomenal. Ciertos momentos inclusive *yo habiendo sido parte de todo, yo sí me decía que se estaban pasando de la raya [...]*” (B. Peñaherrera, 2011; testimonio).

Ese “Yo habiendo sido parte de todo” de Peñaherrera, puede ser interpretando de dos maneras: La primera: Fue parte de todo el grupo de oposición que promovió la movilización de los ciudadanos, como fue el hecho de llevar a todos los socios de la Cámara de Comercio de Quito a la marcha de la Asamblea de la ciudad. y la segunda, fue parte del grupo o los grupos que buscaban aparentemente, la salida de Gutiérrez, denunciado en varios testimonios y por el propio Gutiérrez, quien menciona a radio La Luna, como el medio financiado para la movilización.

Con el pasar de los años, el recuerdo sobre el papel de Velasco en la movilización de los Forajidos ha cambiado. Si en los primeros años la Luna y el periodista, mantenían una imagen de catalizadores de la opinión de los ciudadanos, transcurridos seis años y siete meses de los hechos de abril del 2005 y en vista de los sucesos ocurridos en los últimos tiempos, como la venta sospechosa de radio La Luna, por parte de Velasco y Ataulfo Tobar, el convertirse en asambleísta del gobierno de Correa, a pesar de haber jurado en esos días a todos los forajidos ‘jamás hacerlo’, han transformado la imagen que se tenía como catalizador de la opinión pública, a una imagen de decepción. Así lo demuestran los testimonios de los líderes entrevistados para quienes, Paco Velasco fue el actor que desde la cabina de la radio promovió, agitó y jugó el papel central en esa instauración de la rebeldía y el reclamo, que derivó en la caída de Gutiérrez. La representación que calza perfecto, en el papel que desempeño La Luna en esos días de la movilización de abril, menciona Moncayo en su testimonio, “se parecía a un Marat, en los años de la Revolución Francesa”, por su discurso político, militante e incendiario que perseguía abiertamente la caída de Gutiérrez.

En bibliografía investigada sobre la revuelta, se afirma que los otros medios no tuvieron presencia adecuada en la cobertura en esos días, especialmente la televisión, medio que se le acusa de pasar propaganda del gobierno. Contrariamente, la mayoría de testimonios confirman que estuvieron cubriendo la movilización, de manera normal. Para Miguel Ribadeneira, director de Radio Quito y Rubén Darío Buitrón, editor de El Comercio, los otros medios de comunicación actuaron de manera responsable frente a los hechos, es decir, sin protagonismo político.

4.4. ¿Quiénes denuncian el golpe de Estado?

Mientras para algunos fue una fiesta popular, como se la reconoce en algunos testimonios sobre la movilización de los forajidos, porque la gente, cantó, bailó, saltó y

gritó muchas consignas, también es denunciada abiertamente, como golpe de Estado por el ex presidente Gutiérrez y por Cesar Montúfar.

Otros testimonio denuncian el golpe de Estado, de manera menos frontal, como Paco Moncayo, Carol Murillo y Rubén Darío Buitrón quienes reconocen: que había sectores políticos y económicos que por abajo estaban patrocinando la caída de Gutiérrez; consideran que los ciudadanos de Quito, fuimos usados, pues ven al forajidismo como una plataforma que se creó, para que las viejas formas de actuar políticamente nuevamente se instalen, se readecuen. Buitrón lo dice abiertamente “fue una cuestión fantasma que nos hicieron creer que era un movimiento y que quedo demostrado que todos se subieron a la camioneta, incluido el actual presidente, como ministro de Palacio.” (R. D. Buitrón, 2011, testimonio).

Del testimonio de Gutiérrez surgen nombres de los llamados “conspiradores”. Acusa principalmente a la partidocracia, liderada principalmente por la Izquierda Democrática y sus líderes: Rodrigo Borja, Paco Moncayo, Ramiro González, también las élites económicas: el banquero Fidel Egas, a quienes acusa como los primeros conspiradores, por que no aceptaron su origen humilde y por haber sacado a luz a muchos morosos del AGD. A Paco Velasco y radio La Luna, como el medio agitador para su derrocamiento. Pero a la vez surgen personajes externos a la política nacional como Hugo Chávez, presidente de Venezuela, Cuba y las FARC, a quienes señala como los financistas para crear el movimiento forajido que lo derrocó. Lo que llama la atención que entre la lista que menciona Gutiérrez, también consta Rafael Correa, actual Presidente de los ecuatorianos.

En vista de las diversas versiones presentadas por Gutiérrez sobre los conspiradores, surge el cuestionamiento en esta investigación: ¿pudieron estar de acuerdo los partidos como SC, ID y el banquero Egas, con las FARC, Chávez y Cuba?.

Poco creíble debido a la posición ideológica contraria de los dos grupos. O ¿había dos grupos de oposición que deseaban la salida del mandatario y prepararon separadamente, el terreno para el golpe de Estado?.

Talvez la respuesta se encuentra en varios fragmentos del testimonio de Montúfar que se resumen en:

“Fue un golpe de Estado que estaba latente desde antes, que se buscaba desde antes y que evidentemente estalló ya en una dimensión de protesta social dirigida a eso. La llamada partidocracia pues era la opositora de Lucio Gutiérrez. Los Socialcristianos, la Izquierda Democrática...que querían destituirlo y buscaban la manera de destituirlo y finalmente no lo lograron, o sea, no lograron ellos, el golpe de estado vino por otro lado.”
(C. Montúfar, 2011, testimonio)

El testimonio de Montúfar nunca pudo ser aclarado, porque prefirió mantener en reserva los nombres del grupo del “otro lado” que participó en el golpe de Estado, que afirmó si existió.

4.5. Los actores sociales de la protesta

La activa participación de las mujeres y los niños, fue abordada en todos los testimonios. Se puede considerar que la masiva movilización y protesta del género femenino tuvo una motivación especial, el discurso motivador de “ciudadanía” de radio La Luna, incorporando a la mujer como actora política ciudadana. Es esa motivante invitación al género femenino que encendió el dispositivo emocional sobre esos aspectos negativos que tanto disgustaban del mandatario a muchas de ellas.

A partir de ahí la revuelta adquiere un tinte familiar, las mujeres llevaban a sus hijos, padres y familiares a protestar en las calles de Quito. Los nuevos actores de la movilización forajida fueron: las mujeres, los ancianos y ancianas. Las receptoras de la Luna, asumieron un papel protagónico y de heroísmo en la movilización.

4.6. La estética de la clase media en la movilización

A pesar de que todos los testimonios afirman que fue la clase media, la principal protagonista de la movilización, hay versiones de que lo que unió a la ciudadanía, “no fue tanto la pertenencia a un sector social específico. Lo que unió a esta gente fue probablemente una coincidencia en su sensibilidad y en su manera de entender el ejercicio del poder y de la política, que no tiene que ver específicamente con a qué sector socioeconómico pertenece la persona” (A. Maldonado, 2011: testimonio).

En la mayoría de testimonios hay una denuncia a la estética de clase media que promovió en cierta forma su movilización. Diversas versiones afirman que esas clases medias de Quito odiaban a Gutiérrez por ser longo, huachafo, populista y autoritario, lo que le hacía no apto para ocupar la presidencia del Ecuador. Estas versiones, confirman la denuncia de Pablo Ospina sobre que para las clases medias de Quito, “lo más insoportable es que ese autoritarismo está combinado con la huachafería, la vulgaridad, la ineptitud y la incapacidad intelectual” (P. Ospina, 2005: 79).

Rubén Darío Buitrón lo expresa de manera más real, el pensamiento de esa clase media quiteña: “La clase media de Quito decía: ¡cómo nos puede gobernar un longo!. ¡Un longo del Oriente!. Y les disgustaba a los que tienen el poder real, el económico, el militar, el sindical, el religioso. A monseñor Arregui seguramente no le gustaba para nada que le gobierne un longo.” (R.D.Buitrón, 2011: testimonio).

Otras versiones, afirman que la clase media fue la última en salir a la protesta: “ hay gobiernos que tienen la capacidad de unir a todos en contra, como el de Gutiérrez, logró discontentar a todos los sectores. A la clase media de Quito le molestaba los modales y claro ese fue el último grupo que se unió a la lucha de los forajidos” (N. Reascos, 2011: testimonio).

Durante la investigación bibliográfica y testimonial, se encuentra la afirmación de la participación de la clase media, sin embargo, para muchos no fue el único sector que participo en la movilización de los forajidos.

4.7. La violencia en la movilización

Durante la investigación se encuentra una constante denuncia sobre la represión y la violencia con la que se actúo el ejército y la policía contra los ciudadanos, en aquellos días. Versiones del excesivo arsenal de bombas lacrimógenas usado se repite tanto en los libros, como en los testimonios. Una denuncia que se repite, es la memoria negativa de la gente de las contramarchas que venían a Quito. “La presencia de sectores sociales que no eran de Quito, que venían de provincia, con sus machetes; no en plan de pelea sino por su oficio mismo. Y la gente dispuesta a no darles paso y después el regreso de esa gente no derrotada, sino, frustrada al fin porque no había sido...” (N. Reascos, 2011: testimonio) .

El recuerdo de que Gutiérrez trató de convertir en un enfrentamiento regional, es constante en la bibliografía y en los testimonios. “Trayendo partidarios suyos de la Amazonía en buses a enfrentarse en Quito, o la amenaza de algunos simpatizantes del régimen de Gutiérrez que decían que iba a cortar el agua en las provincias amazónicas y que el castigo iba a ser dejarle a Quito sin agua. Fue una de las respuestas políticas del gobierno, convertir en un enfrentamiento regional. (M. P. Romo, 2011: testimonio)

4.8. Quito la ciudad rebelde

Los testimonios nos acercan a la fibra de rebeldía, característica de la ciudad de Quito. Para Checa: “tradicionalmente hay un actitud más politizada en Quito [...], se sabe que hay esa sensación histórica, que está en nuestro imaginario colectivo, de que si acá la cosa se mueve, acá la cosa tiembla” (F. Checa, testimonio: 2011).

Cristóbal Rodríguez asegura que la tolerancia del quiteño tiene un límite, pero cuando esa rebeldía se despierta “atemoriza a los gobiernos, produciendo una respuesta que en esos momentos es muy original y que ha surgido en términos de familia” (C. Rodríguez, 2005: 50)

Más allá de los sucesos de la caída de tres presidentes elegidos en las urnas y tumbados en la acción ciudadana en las calles de Quito, creo que la capital de los ecuatorianos tiene sus orígenes, por eso ocurrió el germen de Quito Luz de América un 10 de agosto de 1809. Yo creo que ese es el germen. Quito ha sido protagonista, ha sido una capital política que ha protagonizado a través de su historia, desde antes de ser república, una acción decidida de patriotas, como fue en el pasado de la república, y a través del tiempo lo que ha ocurrido en esta capital es reacciones cuando ha habido presidentes que incumplieron con el mandato popular, que se burlaron del pueblo ecuatoriano, que no entendieron los mensajes y las exigencias de rectificación y que terminaron fuera del poder. (M. Ribadeneira, 2011: testimonio)

En prácticamente todos los entrevistados existe en algún grado la imagen de una “Quito rebelde”, donde sus habitantes nunca retrocedieron ante la violenta represión, y por el contrario subieron cada vez más el tono de la protesta.

Finalmente los resultados más importantes de la presente investigación bibliográfica y testimonial han sacado a luz, nuevas afirmaciones de líderes políticos y de opinión sobre la existencia de un golpe de Estado en esos días. Y lo curioso es que quiénes denuncian el golpe, fueron los primeros líderes que salieron a protestar contra el gobierno de Gutiérrez. Otro dato importante es la sugerencia de que quien capitalizó el hecho fue el actual presidente del Ecuador.

Radio La Luna, es sin duda, en todos los testimonios el medio que lideró la movilización y promovió el derrocamiento de Gutiérrez.

Algunos personajes entrevistados, prefieren mantener una temerosa reserva, sobre los nombres de los actores o personajes que estaban detrás del denunciado golpe de

Estado. Se percibe ciertas sugerencias dirigidas hacia personajes del gobierno actual, pero no queda claro todavía, si es sólo una sospecha o una acusación.

Lo que queda claro, es que en todos los testimonios se mantiene la certeza de que los forajidos no cambiaron la crisis institucional que hasta hoy sobrevive en el país. La movilización de los forajidos, derrocó a otro presidente elegido democráticamente, que gobernó de forma autoritaria, concentrando poderes, sin embargo, no resolvió el problema de la crisis de representación política que se vive aún en el país.

Seis años después de ocurrida, la revuelta de los Forajidos, se convierte en uno de los episodios emblemáticos de la historia ecuatoriana que de hecho explica los que ha sucedido después en el país. De esta manera y finalmente, los testimonios sobre la movilización de los Forajidos, a su vez puede ser objeto de un análisis político y cultural que permita darle sentidos nuevos al pasado político reciente, y rearmar de cara al futuro ese mosaico de voces, verdades, silencios, y borrosidades del recuerdo que constituyen el material desde donde permanentemente se reconstruye la interpretación política del pasado, para su resignificación del presente.

BIBLIOGRAFÍA

- “Agradezco a mis tres presidentes”, noticia en Hoy, Quito, 3 abril, 2002, p. A7.
- Báez, René, *Bucaram: La democracia obscena*, en Antehistoria ecuatoriana, Quito, Dirección General de Investigación y postgrado, Universidad Central del Ecuador, 2010
- Bajtim, Mijail, *La cultura Popular, en la edad media y el renacimiento. El contexto de Francois Robelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- Bolívar, Kalindy, integrante de colectivo de jóvenes mujeres feministas de izquierda llamado Salud Mujeres Ecuador, trabajan de manera fuerte por la despenalización del aborto. Esta organización es parte de la Coalición Popular de Organizaciones Juveniles, este es un espacio de jóvenes que básicamente plantea la construcción de una agenda política de juventud, entrevista realizada el 9 de agosto del 2011, alas 9h15
- Burbano, Felipe, “*La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales., No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005
- Buitrón, Rubén Darío, Editor de diario El Comercio, entrevista realizada el 19-07-11-16h
- Bustamante, Teodoro, *Un fervor democrático quiteño: ¿un mito, un sueño o algo sustancial?*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO No 23, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, Sede Ecuador, 2005.
- Carlos de la Torre, “Los significados del show” en Hoy, Quito 8 de abril de 2005, p.A5.
- Centro de Estudios y documentación internacional de Barcelona 20, 11,11, en http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/lucio_gutierrez_borbua
- Collahuazo, Rodrigo, líder indígena, la Confederación Nacional del Seguro Social Campesino "CONFUNASSC-CNC", entrevista realizada el 28-08-11-10h30
- Córdova, Holguer, “*Crisis de Gobernabilidad*”, Quito, Ediciones Ave Blanca, 2003, 2ª. ed.
- Checa, Fernando, director de CIESPAL, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar, entrevista realizada el 20-07-11-10h00
- De la Cruz, Pedro, Líder indígena, nacido en Cotacachi. Ha sido presidente de la Fenocin por varios años. Actualmente es asambleísta por el Movimiento País. Es primer vocal de la Comisión de Soberanía Alimentaria Y Sector Agropecuario, entrevista realizada el 18 de julio del 2011, a las 16h15.
- Diez, Ramiro, Conductor del programa Concierto Sentido de Radio Sucesos, entrevista realizada el 22 de julio del 2011, a las 10h30.
- Eder, Klaus *La institucionalización de la acción colectiva. ¿Hacia una nueva problemática teórica en el análisis de los movimientos sociales?* en en Pedro Ibarra y Benjamín

- Tejerina, Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural, Madrid, Editorial Trotta, S.A. 1998.
- “El Ejército se resistió al decreto de emergencia”, en El Comercio, Quito, 16 de abril de 2005, p. A-4.
- “El paro deja mal parada a la Asamblea”, en El Comercio, el 14 de abril de 2005, en su página A3
- “El ‘Pichi’ Castro anula los dos juicios en contra de su amigo Abdalá Bucaram”, en El Comercio, Quito 1 de abril de 2005, p. A7.
- “El regreso de Bucaram será nefasto para el Ecuador”, en Hoy, Quito, 2 de abril de 2005, p. A3
- Espinosa, Simón, *Los Presidentes del Ecuador*, Quito, 2006, p. 206, citado por Javier, Ortí Torres, “”*Gobiernos. De la ley del más fuerte al hiperpresidencialismo*”, Quito, Ediciones Legales.
- Espinosa, Nicolás, Presidente de la Cámara de Industrias y Producción y Presidente Ejecutivo de Automotores y Anexos, entrevista realizada el 18-08-11, 11h00
- Eyerman, Ron y Andrew Jamison, *Social Movements: A Cognitive Approach*, University Park, Pensilvania University, 1991, citado en Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, trad. en verso castellano por Francisco Muñoz de Bursillo, Madrid, Alianza Editorial, 2004
- De la Cruz, Pedro, Asambleísta Nacional y ex Presidente de la FENOCIN, entrevista realizada el 18 -07-11-16h15
- Díez, Ramiro, Conductor del Programa “Con cierto Sentido” en Radio Sucesos, entrevista realizada el 22-07-11-10h30
- Foto publicada el jueves 14 de abril de 2005, en El Comercio, en la página A-3.
- García, Bertha, “*La caída de Gutiérrez y la rebelión de abril*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales., No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005
- Gómez, Irma, Dirigente indígena, lidereza indígena, fundadora y directora de la “Escuela Tránsito Amaguaña” que funciona dentro del Mercado Mayorista, para atender a niños indígenas que trabajan en este centro de abastos. Irma Gómez recibió el premio Manuela Espejo 2011, otorgado por el Municipio de Quito a mujeres que hayan realizado labores destacadas, entrevista realizada el 29-07-11-15h00
- Gutiérrez Borbúa, Lucio, Ex presidente del Ecuador, Fundador del Partido Sociedad Patriótica, entrevista, Sede del Partido Sociedad Patriótica, 26-07-11, 10h30.
- Gutiérrez, Lucio, *El golpe*, Guayaquil, EDINO, 2005

- Gutiérrez: ‘es legal nulidad de los juicios a Bucaram’ ”, en Hoy, Quito 9 de abril de 2005, p. A3
- “Herrera le dio el primer aviso a Lucio Gutiérrez”, en El Comercio, Quito, 21 abril de 2005, p. A-8.
- Hurtado Arroba, Edison, *Lo que pasó en CIESPAL, Apuntes etnográficos sobre el poder, los medios y los sin-sentidos de la violencia*, en Revista ICONOS, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, 2005.
- Jaramillo Yeroví, Fausto, *La noche de las cacerolas*, Quito, Editorial EDINO, 2005
- Klandermans, Bert, *The Formation and Mobilization of Consensus*, Greenwich, Conn, 1989, p.175, citado por Sidney Tarrow “El Poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”, Madrid, Alianza Editorial, 2ª. Ed., 1998,
- Laso, José, “Los Forajidos”, en Hoy, Quito 17 de abril de 2005, p. A4.
- Laso, José, Director Área de Comunicación, Universidad Andina Simón Bolívar, Columnista de Diario Hoy, Quito, entrevista realizada el 14 -07, 2011, 9h00
- “La Luna salió del aire por seis horas”, en El Comercio, Quito, 19 de abril de 2005, p. A-8.
- “La Luna congregó a miles de ‘forajidos’”, en El Comercio, Quito, 16 de abril de 2005, p.A-3
- La ‘rebelión’ de los colegiales movilizó a miles de quiteños, en El Comercio, Quito, 21 de abril de 2005, p. A10.
- La Luna altera los nervios en Carondelet, en El Comercio, Quito, 17 de abril de 2005, p. A-6
- “La violencia genera violencia”, editorial, en Hoy, Quito, 6 de abril de 2005, p. A-5
- “Las caricaturas musicales son pedagógicas” en Hoy, Quito, 24 de abril de 2005, p. A-3
- “Los medios no han respondido al ejercicio político social de la gente”, en El Comercio, Quito, 8 de abril de 2005, p. B-8.
- “Los Forajidos”, en Hoy, Quito 17 de abril de 2005, p. A4
- “Los rumores de los últimos tres meses se convirtieron en realidad”, en el comercio, Quito, 6 de abril de 2005, p. A2
- Maldonado, Ana, ex editora política de Diario el Comercio, Consultora política, entrevista realizada el 27 -07-11-11h00
- Mcadam, Doug, *Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras*, en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural, Madrid, Editorial Trotta, S.A. 1998.

- Merino, Gerardo *Abril, bombas mil. La represión desde el poder*, Quito, Ediciones Abya – Yala, 2005
- Moncayo, Paco, Asambleísta Nacional del Ecuador, Ex alcalde de Quito, Formó parte deL Partido Izquierda Democrática, Quito, entrevista, 15-07-11,08h00
- Montúfar, Cesar, *La revuelta de los “forajidos” o el descentramiento de la representación política en el Ecuador. Reflexiones a propósito de la caída de Lucio Gutiérrez*, en Debate Político, revista Iberoamericana de Análisis Político, No 3, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Montúfar, Cesar, Asambleísta Nacional, Ex Director Ejecutivo de Participación Ciudadana y académico de la UASB, entrevista realizada el 25 -07-11, 16h30
- Murillo, Carol, periodista y columnistas de varios medios impresos, entrevista realizada el 17 -07-11- 16h00
- “Municipio quitará los recursos a la Policía”, en Hoy, Quito, 19 de abril de 2005, p. A-3
- “Nebot, Jaime, llama a una movilización”, en El Comercio, Quito, 17 de abril de 2005, p. A3
- “No hay propuesta que convenza a 51 diputados”, en Hoy, Quito, 16 abril 2005, P. A-3.
- Ogaz, Felipe, dirigente de Diablouma, Organización Político Cultura de Izquierda Radical, entrevista realizada el 21-07-11, a las 14h30
- Ospina Peralta, Pablo, *El peso de la noche: una perspectiva histórica de la crisis política en Ecuador*, en Ecuador Debate, revista del Centro Andino de Acción Popular CAAP, No 64, Quito, CAAP, 2005.
- Paltán, Julio, *La crisis del sistema político ecuatoriano y la caída de Gutiérrez*, en ÍCONOS: revista de Ciencias Sociales de FLACSO No 23, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, 2005.
- Paz y Miño Cepeda, Juan *Golpe y contragolpe. La rebelión de Quito del 21 de enero de 2002*, Quito, Editorial Abya-Yala
- Paz y Miño, G., *El enojo se volcó en las calles*, en el Comercio, Suplemento especial La Rebelión de Quito del 24 de abril de 2005, p. A16. citado por Franklin Ramírez, “La insurrección de abril no fue sólo una fiesta, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2005.
- Pazmiño, Catalina, “*La frágil legitimidad del príncipe democrático*”, en ICONOS: Revista de Ciencias Sociales., No 2, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2005
- Peñaherrera Blasco, Presidente de la Cámara de Comercio de Quito entrevista realizada el 20 -07-11- 16h30
- “Pichi Castro da luz verde para retorno de Bucaram”, en Hoy Quito 1 abril de 2005, p. 3A

- “Quiteños echan abajo la emergencia” en El Comercio, Quito, 17 de abril de 2005, p. A-3.
- Ramírez, Franklin, *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*, Quito, Ediciones Abya – Yala, 2005.
- Ramírez, Franklin, *Insurrección, legitimidad y política radical*, en ICONOS, revista de Ciencias Sociales de FLACSO, sede Ecuador, Quito, 2005
- Ramos, Mario, *La rebelión forajida*, Quito, Editorial Ecuador F.B.T. Cía., 2005
- Reascos, Nelsón, académico, ex Decano de la Facultad de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Quito, Quito, entrevista el 18-07-11.
- “Renuncia de el comandante de la Policía”, en El Comercio, Quito, 21 de enero de 2005, p. A-8.
- Rheingold, Howard, *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, trad. en verso castellano por Marta Pino Moreno, Barcelona Ed. Gedisa S. A., 2004.
- Ribadeneira, Miguel, Director de Radio Quito, columnista de Diario el Comercio, entrevista realizada el 26-07-11, 16h15
- Rincón, Omar, “*Apaga la tele, viví la ciudad: en busca de las ciudadanías del goce y de las identidades del entretenimiento*”, en José Miguel Pereira y Mirla Villadigeo, comp., *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, 2006
- Rodríguez, Cristóbal, *La Revolución de los Forajidos. Crisis de liderazgo político en Ecuador*, Quito, Editora Sol del Valle, 2005.
- Romo, María Paula, Asambleísta Nacional, Fundadora del Movimiento Ruptura de los 25, entrevista realizada el 25-07-11-10h30
- Sánchez Parga, José, “*Del conflicto social al ciclo político de la protesta*” en Ecuador Debate: publicación del Centro Andino de Acción Popular, No. 64, Quito, Centro Andino de Acción Popular CAAP, 2005
- Sierra, Natalia, Socióloga y Ciencias Políticas, docente de la Pontificia Universidad Católica de Quito, entrevista realizada el 28-07-11-12h00
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, trad. en verso castellano por Francisco Muñoz de Bursillo, Madrid, Alianza Editorial, 2004
- “Tiemblan porque volví”, En Hoy, Quito 10 de abril de 2005, p. A5.
- Unda, Mario *Quito en abril: los forajidos derrotan al coronel*, en OSAL, revista Observatorio Social de América Latina N0. 16, Argentina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, Graficas y Servicios SRL, 2005.

Valderrama, Carlos Eduardo, *Ciudadanía y Comunicación. Saberes, opiniones y haceres escolares*, Bogotá, Biblioteca Universitaria de la Universidad Central, Siglo del Hombre Editores, 2007

Velasco, Paco, Asambleísta Nacional de la República del Ecuador, ex Director de Radio La Luna. entrevista realizada el 26 de julio, de 2011, a las 13h50

Winocur, Rosalía, *Ciudadanos Mediáticos. La Construcción de lo público en la radio*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A., 2002.

,